

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
MAESTRÍA EN LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

**LA TRANSFORMACIÓN DEL PANORAMA INTELECTUAL MEXICANO EN
LA REVISTA *AMÉRICA*. 1940-1960.**

TESIS
*QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN LITERATURA MEXICANA
CONTEMPORÁNEA*

PRESENTA:
FRANCISCO CONTRERAS MENDOZA

ASESOR:
DR. TOMÁS BERNAL ALANÍS

LECTORES
LEONARDO MARTÍNEZ CARRIZALES [UAM-A]
MARIO CALDERON HERNÁNDEZ [BUAP]
ALBERTO PÉREZ-AMADOR ADAM [UAM-I]

CIUDAD DE MÉXICO. MAYO 2017

Agradecimientos

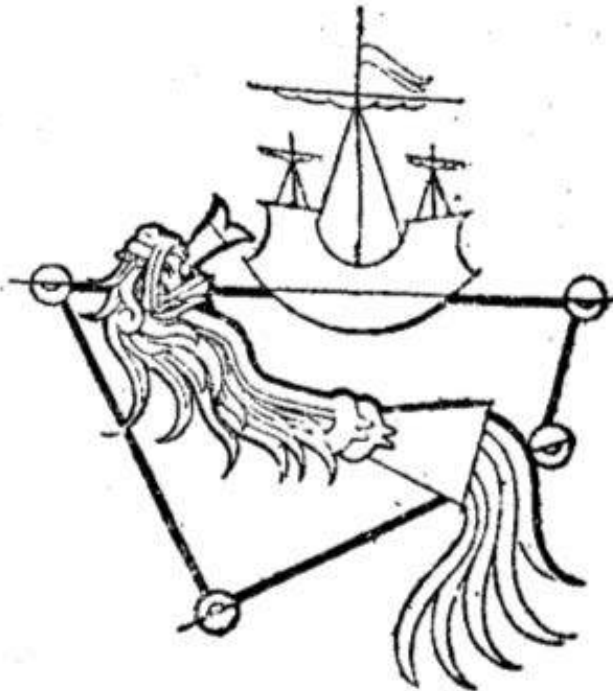
A los Drs. Tomás Bernal Alanís, Leonardo Martínez Carrizales, Mario Calderón Hernández y Cecilia Colón por su inapreciable ayuda en la elaboración y conclusión de este trabajo.

A los Profesores Vicente Torres, Alejandro Bulle y Óscar Mata por ejercer el oficio de enseñar y por la vieja escuela.

Al Dr. Alberto Pérez-Amador Adam, por que sin él no estaría.

A los camaradas Laura, Miguel, Tino, Santiesteban, Fede, Dian, Joe, Khalil y Marco por que sin ellos no podría.

A mi Familia [no es necesario nombrarlos], por que sin ellos no sería.



INDICE

Introducción	5
Capítulo 1	12
Capítulo 2	41
Capítulo 3	92
Conclusiones	109
Apéndices	I
Bibliografía	

Introducción.

Si bien el surgimiento de los periódicos permitió al público informarse de los acontecimientos próximos y de relevancia general, la aparición de las revistas, con su contenido especializado enfocado a lectores que buscaban algo más que una nota informativa, permitió que su público, paulatinamente, pasara de simplemente estar informado a que adquiriera una visión crítica. Históricamente hablando, el momento en que las revistas marcaron una clara diferencia con los periódicos está reflejado en una de las primeras publicaciones que pudo ser considerada una revista en forma, que fue *The Spectator*, fundada por Joseph Addison, en la Inglaterra isabelina. Al respecto de esa revista es muy esclarecedor lo que menciona Terry Eagleton en *La función de la crítica*: “posó su mirada no sólo sobre la corte, sino sobre el conjunto de la sociedad, y buscó abrir los ojos de todos a la literatura; mejor aún, abrirles la mente, formarles juicio, enseñarles a pensar y proporcionarles ideas generales sobre el arte y sobre la vida. Se entregó a impartir enseñanza sobre literatura y estética[...] Lo que ayudará a unificar el bloque dirigente inglés, [sic] es en suma, la cultura; y el crítico es el principal portador de esta misión histórica.” Lo que Eagleton nos dice respecto a *The Spectator* es que esa primer revista tenía un contenido muy enfocado en la literatura, y que a partir de ella se podrían tratar con visión crítica temas tan urgentes como la política imperante de ese tiempo. Tangencialmente también nos dice que una revista es fruto de su tiempo. Una publicación como *The Spectator*, con ese tipo de contenido y visión, surge del interés de hablar a esa sociedad en específico, en la que el gran segmento que sería su público ya era una población alfabetizada pero, que adolecía de conocimientos, de cultura y arte en general y, además, carecía de orientación política informada. Otra cosa que dice mucho más claramente es que los intelectuales tenían en la revista, un medio para hablar directamente a un público; que como intelectuales o críticos tenían una misión; y con ello se inicia el largo camino de legitimación de la labor intelectual.

A pesar de que hay algunos siglos, kilómetros y circunstancias socio políticas de distancia,

considero que el ejemplo de *The Spectator* es un gran antecedente para comprender las revistas literarias y su trascendencia. Especialmente por que señala tres aspectos que se estudiarán en este trabajo: el contenido de la revista, las circunstancias de la revista y los que hicieron la revista.

Antes de proseguir, es de suma importancia señalar cuál es el tema y corpus de la que será mi investigación. Naturalmente el corpus no será *The Spectator*, sino *América*, una revista mexicana que surgió en el año de 1940 y desapareció en 1960. Su temática va desde los temas de la actualidad de su tiempo a crítica artística poniendo gran énfasis en la creación literaria. En ella participaron escritores tan sobresalientes como Pablo Neruda y Juan Rulfo, intelectuales como Jaime Torres Bodet y Alfonso Reyes, así como autores no tan conocidos como Efrén Hernández y Roberto Guzmán Araujo, muchos de ellos relacionados directa o indirectamente con el aparato de gobierno mexicano.

En cuanto al tema, después de trabajar desde ya hace algunos años el índice de la revista, próximo a aparecer publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, una de las cosas que más llamó mi atención era la cantidad de colaboradores que aparecieron en sus páginas; en un censo al que aún le faltan limar algunas salientes, aparecen aproximadamente 600 colaboradores diferentes. Entonces, entre la gran cantidad de plumas y la trascendencia de ellas, su longevidad, aunado al hecho de que la revista no se mantuvo estática y experimentó algunas transformaciones a lo largo de su vida, creo que la revista puede ser un reflejo del panorama intelectual que se desarrolló en México durante su existencia, por lo tanto, el tema y título de la tesis es: “La revista *América* y la metamorfosis del panorama intelectual mexicano de 1940 a 1960.”

Naturalmente estudiar una revista es un asunto muy diferente que estudiar un libro o serie literaria. Son varios los autores, al igual que los géneros y, en el caso de revistas longevas, el lapso de tiempo suele marcar diferencias. Hay muchos libros que pueden ser estudiados sin poner demasiada atención en el aspecto socio-político en que fueron concebidos, pero pasar por alto ese factor en una revista nos privaría de elementos clave para su entendimiento. Ver a una revista como un cuerpo único

e invariable, o sólo fijarse en ciertos elementos de su contenido, sería prácticamente olvidarse de la naturaleza variada inherente al tipo de publicación, al menos en un caso tan variado como *América*. Algo similar podría ocurrir si el estudio se centrara sólo en un segmento de tiempo o una etapa de la revista; especialmente porque estoy interesado en ver como se gestan los cambios en ella. Sea como sea, no se puede partir de cero y siempre será útil conocer la manera en que otros investigadores han abordado una investigación con este tipo de corpus.

El primer antecedente sería el citado libro de Terry Eagleton *La función de la crítica*. En él Terry Eagleton hace un recuento histórico de la crítica inglesa y norteamericana partiendo desde las revistas literarias fundadas por letrados pertenecientes a la aristocracia o que eran cercanos a ella, y cómo después los letrados se emanciparon de la aristocracia para formar las universidades y con ello la labor intelectual evolucionó y se especializó, al igual que su forma de expresar sus juicios; desde el ensayo, que marco la diferencia con la nota periodística, hasta el artículo especializado, que aparecía en revistas igualmente especializadas. Naturalmente, y como se podría prever desde el título, Eagleton dedica gran parte del libro en describir la relación de la intelectualidad con el público, lo cual, también será de gran utilidad en mi trabajo. La objeción que puedo tener respecto al método usado por Eagleton es que a pesar de que habla de varias revistas, sólo las menciona, apenas cita algunas líneas de ellas; naturalmente la intención de Eagleton no es hablar de revistas, sino de críticos, por lo que para él no es necesario en verdad conocer el corpus de las revistas, sino sólo algunos textos de algunos autores de ellas, lo cual, queda corto para mi cometido. Sin embargo, en lo referente al estudio de la evolución del pensamiento crítico, o intelectualidad, me será de gran utilidad.

Otro documento que considero como antecedente de utilidad es la tesis de maestría de Huberto Batís, *Índices de El Renacimiento*. Ese notable trabajo tiene como corpus el semanario *Renacimiento* publicado en México en el año de 1869 y que alcanzó la notable cantidad de cincuenta ejemplares en una época muy convulsa de la historia de nuestro país. Una característica que *El Renacimiento*

comparte con *América* es la variedad de temas abordados por la revista, aunque prevalecen la crítica y la creación literaria. Igualmente que en ambas participaron notables intelectuales de su época y vertieron su opinión acerca de la situación del país en ensayos y artículos. Las grandes diferencias que separan a *América* de *El Renacimiento*, amén de las diferentes circunstancias históricas derivadas de su lejanía temporal, son, en primer lugar, la longevidad de ambas publicaciones, los eventos socio-políticos que pueden lograr cambios significativos en los cuadros intelectuales regularmente no se reflejan en un sólo año. Incluso, uno de los aspectos relevantes de *El Renacimiento* es que fue una revista muy constante en su intencionalidad y contenidos, en tanto *América*, como he adelantado, experimenta una transformación que se refleja en sus 20 años de vida. Otra gran diferencia es que los autores de *El Renacimiento* no son tantos como en *América*; sobresalen Ignacio Manuel Altamirano, José Tomás de Cúellar, y José Sebastián Segura, pero en total parecen no rebasar la centena y sus vínculos con el aparato de gobierno no eran tan claros o fuertes, salvo en el caso de Justo Sierra, que no aparece más que un par de ocasiones; mientras que en *América* Jaime Torres Bodet e Ignacio García Téllez aparecen mas de una docena de ocasiones, y no es nada raro encontrar entradas de autoría de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés. Además, al tener muchos más autores se puede divisar un mayor horizonte en cuanto a las redes intelectuales y políticas que en ella -*América*- confluyeron, cosa que en *El Renacimiento* es más claro porque las redes son más cortas.

Del trabajo de Batis me parece realmente sobresaliente el estudio introductorio, en el que se parte de la situación histórica en que se desarrolla la revista, y luego hace un análisis de los contenidos por género, reseñando panorámicamente lo que de ellos hay en la revista; igualmente hace un estudio acerca de las tendencias literarias, artistas e intelectuales de esa época a la que se adscribieron los colaboradores de *El Renacimiento*. Básicamente se trata del romanticismo, liberalismo e idealismo revolucionario. En lo que corresponde formalmente al índice, Batís parte de un orden alfabético de autores en los que enlista los títulos de sus aportaciones a la revista, luego hace un índice por temas y

materias: Poesía, cuento y novela, crónicas, artículos y ensayos; estos índices siguen el orden alfabético por autor y van acompañados de un breve resumen. Sin duda fue un trabajo extraordinario el realizado por Batis, pero sus objetivos eran muy distintos a los de el presente trabajo, y ya se han marcado las diferencias sustanciales entre los objetos de estudio.

Otra fuente de la que he echado mano, tanto por método como por referencia, es la tesis de grado realizada por Ignacio Sánchez-Prado “Naciones intelectuales: la modernidad literaria mexicana de la constitución a la frontera (1917 – 2000).” La innegable relevancia de este trabajo es el detallado estudio de la relación que existe entre los grupos intelectuales y los grupos de poder político en nuestro país en ese periodo de tiempo. Como podrá verse es un lapso mayor al que se inserta *América*, pero el trabajo de Sánchez Prado no hace mención de la revista ni de muchos de sus autores, lo cual, sería vital para este trabajo. Sin embargo, hace mención de otros grupos intelectuales que si tuvieron alguna relación con la revista y, principalmente, es un gran compendio de la historia intelectual mexicana en el que se toma en cuenta tanto los aspectos estéticos como los fácticos.

Como se mencionó anteriormente, colaboré en la realización de los índices de la revista *América*. Para hacerlos se procedió de un modo sustancialmente diferente al de Batís, pues los índices se presentan en orden de aparición, por lo tanto, prácticamente se reproduce el contenido de cada ejemplar de la revista. Esto podrá parecer un tanto absurdo, pues es lo que se anota en el sumario que aparece al principio de cada fascículo, pero no es así, pues tras revisar materialmente las revistas fue claro que los contenidos no coincidían con los sumarios, y en muchas ocasiones los sumarios aparecieron por género y sin marcar la página. Por lo tanto los nuevos índices de *América*, demuestran el contenido real de cada ejemplar. Además se marca el género de cada entrada, título y subtítulo. Gracias a esto es que se pudo vislumbrar la metamorfosis de la revista. Paso seguido se realizó un índice ordenado alfabéticamente por el nombre del autor. Posterior a la realización del índice y, como un apéndice que ayude en su investigación, se inició la elaboración de una base de datos, cuya función

sería obtener de manera rápida cualquier información requerida y relacionar las entradas, géneros y autores con mayor facilidad. Todo esto, por que considero que las suposiciones o resultados a los que llegue respecto a la revista, deben estar claramente sustentados en la revista.

América consta de 2168 entradas distribuidas irregularmente en 74 números. Investigar un corpus tan basto en ejemplares como en tiempo de publicación, y que además cambia según la época, supone un método de investigación que sea tan flexible como la propia revista, pero que al mismo tiempo arroje luz sobre el tema que se investiga. Por tal motivo me he decidido por un acercamiento por tres ángulos. Cada uno dirigido a responder las preguntas básicas: ¿Qué es la revista *América*?, ¿Por qué surge, se transforma y desaparece la revista *América*?, aunque claro, se intentará dar respuesta a estas preguntas haciendo un sesgo hacia la manifestación del campo intelectual. Entre tanto la tercer pregunta sería ¿cómo se manifiesta ese campo intelectual en *América*?, con esto en cuenta procederé a explicar los ángulos a los que me refiero.

El primer capítulo estará dedicado a indagar el “por qué”, para ello se explorará el contexto histórico en que surge, se desarrolla y desaparece la revista. Aquí es donde echaré mano del libro de Eagleton, y el estudio introductorio de Batis. Así mismo, con base en los nombres obtenidos en el primer capítulo, configurar las redes intelectuales y políticas que se formaron, interactuaron e intervinieron en la revista. En éste capítulo resultarán de gran ayuda los conceptos rescatados de artículos como “Las re(d)vistas literarias y las tramas culturales” de Claudio Maíz, *La Marcha de las ideas* de Fraçoise Dosse, así como una selección de textos relacionados con la clase intelectual, especialmente de Ángel Rama y Pierre Bourdieu. Esto tiene como fin responder cual era el papel de los intelectuales según lo que aparece en la revista y el momento socio-político en que se encontraba. Naturalmente el método lindará con lo historiográfico; se hará lo posible para obtener testimonio de los protagonistas y se estudiaraá, lo más asertivamente posible, el nexo entre política e intelectualidad que se dibujaba a veces con claridad y en otras ocasiones pasaba más desapercibida en la publicación.

El segundo capítulo intentará responder de la manera más objetiva posible, qué es la revista *América*. Con tal fin recurriré a un método poco usual en los estudios literarios: la estadística. Con ayuda de los índices de la revista ya realizados y la base de datos que se mencionó, y está en proceso de elaboración, se realizará un conteo de los diferentes contenidos de la revista, es decir, un censo del tipo de entradas y de los autores; esto tendrá como finalidad hacer una clara diferenciación entre las etapas de *América* según su contenido, conocer cuales eran las tendencias de género y tema de cada etapa de la revista, y quiénes eran los principales colaboradores, todo esto, para caracterizar con base matemática a la revista y con ello también conocer a sus protagonistas e intereses. Además, en los siguientes capítulos se seguirá echando mano de los datos obtenidos de este ejercicio como parte de las referencias.

Por último, en el tercer capítulo y ya conociendo la estadística de la revista, tanto en temas, géneros y autores, se procederá a estudiar la manera en que el campo intelectual se manifestaba en la revista, es decir la expresión de los intereses de los autores, tanto en género como en tema y/o tópicos. Para ello, y nuevamente echando mano de los resultados del primer capítulo, observar en esta ocasión los campos semánticos recurrentes de la revista, analizar como fueron tratados durante las diferentes etapas y en que medida esto terminaría de caracterizar la identidad de la revista y de los que en ella intervinieron.

Capítulo 1

Algunos antecedentes

Volvamos al ajolote. Ya se ha visto la metamorfosis del espécimen, pero, como buenos conocedores de la naturaleza y los antecedentes de la especie, sabemos que la metamorfosis del anfibio no es espontánea y que se debe principalmente a la necesidad de sobrevivir en un hábitat que, por si mismo, ha variado. Si bien gracias al primer capítulo de este trabajo –la disección- es posible ver una metamorfosis en la revista *América*, cambios que son principalmente notorios en su tipo de contenido, cantidad de entradas, recurrencia y tendencia intelectual de sus colaboradores y, también es posible ver que esas variaciones en la revista están claramente ligadas con los miembros de su mesa directiva y los periodos presidenciales de la nación; el primer capítulo no explica por qué es que se da esa transformación. Naturalmente, no podemos concebir que dicha transformación se haya originado por un arbitrario capricho editorial de su cuadro directivo. Entonces, si *América* es el ajolote, su hábitat, el motivo de su cambio, son las circunstancias históricas en que existió. Esto abarcaría, para nuestros fines, dos aspectos. Inicialmente, las transformaciones políticas ocurridas entre los sexenios de Manuel Ávila Camacho y Adolfo López Mateos, principalmente los asuntos relacionados con educación y cultural, lo cual, nos llevará al segundo aspecto: las interacciones de las tendencias intelectuales, motivadas por los cambios en el rumbo político del país; aunque, claro, limitándonos, lo más posible, al radio de la revista. Entonces es necesario estudiar el contexto histórico-social en que se desarrolla esa metamorfosis, lo cual, nos permitirá, echando mano de varios datos recogidos en el primer capítulo, identificar el panorama intelectual de *América* y relacionarlo con el panorama intelectual nacional durante ese lapso temporal. Eso nos podrá explicar más satisfactoriamente el cambio ocurrido en la revista.

Para los motivos de este trabajo es preferible no hacer una división relacionada con las ideologías o generaciones de los autores e intelectuales que participaron en *América*. Es decir, no se utilizara la

categorización de ateneístas, contemporáneos, estridentistas, neo colonialistas, etc. Para este estudio, resulta conveniente una clasificación respecto a la función social de los intelectuales y su trayectoria profesional. De ahí deviene la categorización que se hace en el primer capítulo y que es momento de explicar.

La tendencia académica se refiere a aquellos autores cuya carrera se desarrolló principalmente en el ámbito de la investigación en la rama de las ciencias sociales y humanidades, alcanzando grados más allá de la licenciatura, siendo parte de alguna institución educativa de nivel superior. Para ejemplificar puedo mencionar a Ángel Corzo [1890-1948], Antonio Caso [1883-1946] y Emma Godoy [1918-1989], cuyas colaboraciones en la revista fueron ensayos críticos, monografías y artículos. Este tipo de intelectuales no tienen mayor injerencia en el aparato de gobierno, salvo como asesores, o bien, detractores.

Los artistas son eso, colaboradores de la revista, que se dedicaron principalmente a producir obras de artes plásticas. Y, aunque no formaban parte del aparato de gobierno, muchos de ellos obtuvieron subvenciones o promociones por parte del estado. Dentro de la revista *América*, sus participaciones fueron principalmente ilustraciones, fotografías de sus esculturas, o bien, algunos artículos o ensayos críticos también referentes a las artes plásticas. Dentro de esta categoría, incluí al torero Antonio Lomelí [s/d], junto a artistas como José Clemente Orozco [1883-1949], Diego Rivera [1886-1957], Julio Prieto [1912-1977] y María Izquierdo [1902-1955], entre otros.

La categoría científico, es una de las menos comunes en la revista. Corresponde a investigadores de las llamadas ciencias duras, que, al igual que los académicos, estaban adscritos a una institución de educación superior. Tienen poca relación con el aparato de gobierno, sin embargo, gozarán de mucho aprecio y buena reputación en el conjunto general de la sociedad. El ejemplo más importante de este apartado es el físico Manuel Sandoval Vallarta [1899-1977], que colaboró con algunos artículos acerca de adelantos científicos y convenciones científicas en el extranjero.

El apartado magisterio corresponde a aquellos colaboradores de América cuya carrera se desarrolló principalmente en las aulas. Se diferencia de los académicos en que hicieron poco o casi nulo trabajo de investigación académica, y, por lo tanto, varias de sus entradas son de creación literaria o artículos acerca de problemas educativos. Igualmente, aunque varios de ellos ejercieron el oficio de profesores en instituciones de educación superior, es frecuente ligar su carrera con escuelas desde nivel básico hasta medio superior. A este segmento corresponden colaboradores como Paula Alcocer [1920-], Tomás Rico Cano [1916-1993] y Juan Soriano [1920-2006].

Pese a tener sólo un representante, fue necesario abrir la categoría Militar, debido a que Francisco L. Urquiza [1891-1969] no podía ser incluido en otra tendencia. Como podremos suponer, su colaboración para la revista fue una narración con temática revolucionaria.

Una de las principales tendencias, y que tendrá mucha importancia en este estudio, es la de los intelectuales modernos. Muchos de ellos contaron con educación superior, sin embargo, su carrera profesional se desarrolló fuera de las instituciones educativas, o bien, formando parte de ellas por temporadas como profesores, pero casi nunca como directivos. Su principal característica es que intentaban desmarcarse lo más posible del aparato de gobierno a la vez que adoptaban una posición casi siempre crítica frente a él. Su gran aporte es, que gracias a ellos, la promoción cultural fue abriéndose paso desde la iniciativa privada o formando sus propios organismos; con ello separaron la producción humanística de la burocracia del gobierno, y, por lo tanto, mostraban mayor interés en la originalidad o buena realización de sus obras que en congeniar con las políticas del gobierno. Los ejemplos más representativos de esta tendencia serían Juan Rulfo [1917-1986], Alfonso Reyes [1889-1959], Rosario Castellanos [1925-1974], José Revueltas [1914-1976] y Marco Antonio Millán [1913-199], entre otros.

La tendencia que se contrapone a la moderna es la orgánica. Los intelectuales orgánicos tienen como principal característica ser parte del aparato de gobierno. La mayor parte de los intelectuales orgánicos son servidores públicos, varios de ellos egresados de universidades públicas y de carreras

como: Derecho, Administración y Relaciones Internacionales. Sin embargo, sus colaboraciones para la revista iban desde las reseñas de libros y poesía hasta artículos de alto contenido doctrinario y discursos pronunciados en eventos públicos. Entre los principales representantes de la tendencia orgánica podemos contar a Jaime Torres Bodet [1902-1974], Roberto Guzmán Araujo [1911-1969], Andrés Henestrosa [1906-2008], Miguel N. Lira [1905-1961] y José López Bermúdez [1908-1971].

Otro grupo de gran relevancia para la revista fue la de los periodistas. Siguiendo con la tradición del oficio, muchos de ellos eran conocedores de un amplio horizonte de temas, sin embargo, no tenían la especialización de los académicos; estaban principalmente interesados en comunicar de forma clara las novedades respecto a los temas de actualidad, ya fuesen políticos, culturales, e, incluso, deportivas. Y su carrera se desarrolló en varias publicaciones, principalmente periódicos y suplementos. Se diferencian de los intelectuales modernos, en que sus novelas, poemas, o dramas no fueron tan relevantes y numerosos como sus artículos. Igualmente, hay que tener en cuenta que durante el tiempo de vida de la revista *América*, la prensa mexicana no era exactamente un modelo de imparcialidad y, no es un secreto, que varios periodistas tenían relaciones de interés con miembros de la política nacional; sin que eso signifique, que todos los periodistas imprimían algún sesgo oficialista en sus textos, al contrario, muchos de ellos ejercieron su oficio con valentía e imparcialidad. Ejemplos de este tipo de colaboradores son: Luis Spota [1925-1985], Manuel Lerín [1915-] y José María Benítez [1898-1967].

También participaron en la revista algunos políticos. Ellos ocuparon cargos de elección popular y participaron abiertamente, al amparo de algún partido político, en el debate público. No dividían sus carreras entre la política y la escritura -como los orgánicos- y, por lo mismo, sus aportes a la revista, son discursos, -anteriormente leídos en eventos público-, informes y glosa de reforma políticas. En la lista de este tipo de colaboradores sobresalen Manuel Ávila Camacho [1897-1955], Miguel Alemán Valdés [1903-1983], y Luis Ignacio Ramírez Taboada [1905-1973].

Por último, otra categoría con escasos participantes: Los religiosos, que fueron colaboradores,

cuya carrera estuvo ligada a instituciones religiosas. Así, aunque estos autores fueran laicos o seglares, sus colaboraciones tocaban temas relacionados con la iglesia católica y derecho canónico. Los representantes de esta tendencia fueron Ramón Mendoza Montes [1935-1966], Ernesto Ortíz Paniagua [1936-] y Federico Tinoco Escobedo [1874-1949].

Ahora que ya he mencionado el tipo de colaboradores, creo que no está de más recordar que históricamente los intelectuales han jugado un papel importante en lo que se refiere a influir en la opinión pública. Por ejemplo, el muralismo, que surgió como un arte para las masas y, en cada obra los artistas no dudaban en plasmar sus opiniones políticas, muchas de las cuales eran acordes a la ideología de los gobiernos posrevolucionarios, especialmente durante el mandato de Cárdenas. Es bien sabido que el principal cliente de los muralistas era nada menos que el Estado Mexicano, por lo tanto, mientras duró el modelo de educación socialista, los muralistas -artistas- fueron quizás uno de los grupos intelectuales más influyentes.

También antes de 1940 se da el inicio de la llamada *época de oro del cine mexicano*, en la cual el gobierno encontró un medio para promover ideas nacionalistas, lo cual era de suma importancia, pues el cine también era un medio masivo, que claramente ejercía una importante influencia en la población, además que su industria resultaba bastante redituable. Y en la elaboración de los guiones participaron, tanto intelectuales modernos, como orgánicos.

Roberto Guzmán Araujo [1911-1969].

Fundador presidente de la revista, uno de sus principales colaboradores tanto en entradas como en el nexo entre autores y Estado. Roberto Guzmán Araujo es quizás uno de los nombres menos reconocidos en el panorama de la literatura mexicana. A pesar de ser mencionado numerosas veces en el *Diccionario de Escritores Mexicanos* y en las biografías de Juan Rulfo, Rosario Castellanos y Marco

Antonio Millan¹, no cuenta con una entrada propia en el diccionario antes mencionado, ni es una figura reconocida en el mundo de las letras ni en el del servicio público pese a que en su tiempo destacó en ambas.

Roberto Guzmán Araujo nació en Guanajuato el año de 1911; por lo tanto, al momento de fundar la revista *América* contaba con 29 años. Cursó la carrera de Derecho y se había destacado como gran declamador y orador. A razón de ganar un concurso de oratoria fue elegido para decir un discurso en presencia del entonces candidato presidencial Manuel Ávila Camacho, quien posteriormente lo invita a formar parte de su equipo de campaña. A su vez, Ávila Camacho lo recomienda con el gral. Lázaro Cárdenas, para quien escribiría algunos discursos y participaría en algunos eventos oficiales, actividades que continuó ejerciendo durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho, hasta ser asignado Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación, cargo que abandonará en abril de 1946 al ser postulado como Senador por el Estado de Guanajuato. Gracias a su contacto con esas esferas del poder político, fue que pudo ponerse en contacto con intelectuales tan relevantes como: Jaime Torres Bodet, Alfonso Reyes y Manuel Gamio.

Guzmán Araujo fue educado bajo el modelo revolucionario y mostró gran entusiasmo por afiliarse y formar parte de organizaciones sociales. Para el año de 1940, junto a Manuel Lerín, fue dirigente de las Juventudes Socialistas Unificadas de México [JSUM], organización afiliada a las Juventudes Unificadas Socialistas[JSU] nacidas en España en 1936 con clara tendencia republicana; gracias a esta dirigencia pudo entrar rápidamente en contacto con los intelectuales españoles exiliados que formaban parte del JSU, principalmente con Juan B. Climent, Carlos Zaíns de la Calzada y Tomás Ballesta que, como se puede ver en la lista de autores de *América*, son colaboradores recurrentes y de

1

En el *Diccionario de Escritores Mexicanos* se le menciona como fundador de la revistas *América*, se dice que fue un impulsor de nuevos talentos. En los artículos acerca de Juan Rulfo y de Rosario Castellanos, del mismo diccionario, se le menciona como el responsable de darles oportunidad de publicar sus textos como autores noveles en *América*.

peso.

Además de activista y redactor de discursos, Guzmán Araujo también destacó como poeta en los inicios de su carrera, publicando los poemarios *Veleta* en 1933 y *Caos* en 1934, con lo que entró en contacto directo con otros poetas y escritores jóvenes de aquel tiempo como lo fueron Rafael Solana y Octavio Paz, quien incluyó una reseña positiva de Guzmán Araujo como poeta en su revista *Barandal*. Entonces nos encontramos con un joven abogado, poeta, activista, interesado por el arte y cultura que entró tempranamente al servicio público; tenía así contacto con los intelectuales modernos, artistas y académicos de toda América y del exilio español; así mismo con intelectuales orgánicos y políticos mexicanos.

Surgimiento y primera etapa de de la revista *América*. [Agosto 1940- diciembre 1945. Números 1-45]

Existen pocos testimonios acerca del surgimiento de la revista. Sin embargo, la cantidad cede paso a la calidad, pues uno de los testimonios que hay al respecto es el de Marco Antonio Millán que, como se podrá ver en el segundo capítulo de este trabajo, ocupó la dirección de la revista en la etapa más significativa y casi siempre formó parte de la mesa directiva:

La llegada de la emigración española a nuestras tierras, con todo y ser un acontecimiento famoso por la derrota democrática de que resultó consecuencia, tenía significación por otra parte como maravillosa coyuntura para que el pueblo español y los pueblos hermanos de este continente se identificaran en forma más liberal, directa y viva, como antes nunca fue posible [...] Al iniciarse 1940, se unían en éstas y otras ideas los poetas Roberto Guzmán Araujo y Manuel Lerín —dirigentes de las Juventudes Socialistas Unificadas de México—, con Agustín Rodríguez Ochoa, Armando Salazar, José Pavía Crespo y otros compañeros. Por eso cuando ellos entraron en contacto con un recién venido grupo estudiantil de la Juventud Socialista Española —encabezada por Juan B. Climent, Carlos Záens de la Calzada, Tomás Ballesta, Jesús Bernárdez y Juan J. Villatela—, convinieron en unificar sus recursos e influencias para la creación de una revista cultural que les permitiera intercambiar informaciones, ideas, estudios, y proyectos pendientes a la solución de proyectos comunes. [...] Los antecedentes dichos, unidos al prestigio público de que empezaba a disfrutar este amigo nuestro, explica en gran parte el hecho de que enseguida se promoviera una amplia corriente de simpatía y adhesión, y en agosto del mismo año pudo aparecer la revista que se acordó nombrar *América: Tribuna de la democracia*²

Como nos podemos dar cuenta, la llegada de los intelectuales del exilio español fue una de las

2 Millán, M.A.. (2009). *La invención de sí mismo*. México: CONACULTA. pp 46 - 48.

grandes razones del surgimiento de la revista; recordemos que al menos en la primera etapa los colaboradores del exilio conformaron la segunda fuerza de colaboradores, incluso, los mencionados Manuel Lerín y Luis Eduardo de Labra figuran entre los más frecuentes de la revista. Ahora, por su condición de exiliados, ellos no podían ser parte del órgano de gobierno. Claro que muchos de ellos pasaron de inmediato a formar parte de las filas de intelectuales de academia, pues encontraron acomodo en algunas universidades e institutos educativos, principalmente en la Academia Mexicana de la Lengua y fueron clave en la fundación de El Colegio de México.

Además de la inclusión de los intelectuales del exilio, *América* destacó en un principio por mostrar un contenido muy variado y aunque pretendía ser una revista con mayor peso literario, en aquel momento la literatura compartió más de la mitad del espacio con contenido político, e incluso científico. Esto puede explicarse principalmente por el momento histórico, es decir, el final del sexenio de Cárdenas y las vísperas del de Ávila Camacho; momento en que la política educativa promovía el compromiso social del escritor, por lo tanto, la relación entre autores y gobierno era asumida con naturalidad. Además, debido a la turbulenta elección presidencial, una de las políticas implementadas desde los meses después de la elección presidencial hasta ya entrado el periodo ávilacamachista fue la política de la unidad nacional y el equilibrio, que, igualmente, se vio reflejada en la política educativa implementada para relevar la llamada educación socialista.³

Algo a tener en cuenta respecto al sexenio de Manuel Ávila Camacho, fue el proceso de desmilitarización de la política nacional, proceso que concluiría durante el gobierno de Miguel Alemán. Pero, al menos durante ese sexenio, el poder político del naciente partido oficial, empezó a desplazar el poder militar de los caudillos y generales que aún tenían alguna influencia en los asuntos de gobierno. Así los llamados “militares de escritorio” ocuparon varios puestos dentro del partido oficial y en las oficinas de gobierno. De tal modo que muchos de los empleados de las instancias federales eran ex

3 Recordar que el título de socialista fue únicamente para nombrarla, su verdadero interés era el laicismo.

militares con experiencia y otros tantos eran universitarios recién egresados.

No es de extrañar que la revista *América* haya tenido una estrecha relación con la política educativa, pues tenía la intención de ser un elemento de apoyo formativo para la sociedad y, el aparato educativo es el encargado de ello: “si el nexo normativo de una sociedad constituida en estado es la ley, el nexo formativo es la educación, lo cual, impone la necesidad de integrar la acción de ambos porque, cuando se desasisten, la dinámica social se encarga de lograr el equilibrio mediante el choque de los contrarios conforme las leyes de la historia”.⁴ En ese momento histórico, en el país aún resonaban los ecos del conflicto Cristero y los disturbios sinarquistas, el primero en los Estados, los segundos en la capital; igualmente en los Estados había inconformidad por las anomalías durante las elecciones presidenciales y la subsecuente ascensión de Ávila Camacho al gobierno. El recién creado modelo del PRM tenía urgencia por crear unidad nacional y, la política educativa y el órgano propagandístico se apresuraron a difundir en la sociedad esta política. Seguramente este nexo entre *América* y la SEP permitió la inclusión de autores del sector magisterial, lo cual significaría, en primer instancia un, compromiso de la revista con la dependencia del gobierno, y, en segundo lugar, proselitismo magisterial para que el gremio pudiera tener puntos de afinidad con la revista y las políticas que promovía.

América surge en un momento muy propicio, el último mes del gobierno de Cárdenas; desde ese instante se dedica a propiciar la unidad nacional excluyendo valores que no concordaran con el ideario revolucionario que se estableció en la educación socialista.⁵ Aún así es muy importante recordar que una de las características principales del llamado “presidente caballero” fue que era un conciliador natural: el trato humanitario que daba a sus enemigos del conflicto cristero, o incluso a su atacante José Antonio de la Lama y Rojas, cuya muerte es atribuida a Maximino Ávila Camacho, pero sin

4 Solana, F.. (2001). *Historia de la educación pública en México*. México: FCE/SEP. p 185

5 Al respecto ver la referencia de Narciso Bassols en la página 18 de este documento.

consentimiento del presidente. El mismo hecho de que se declarara católico abrió la puerta para poner fin a la rebelión cristera y la conciliación con los sinarquistas.

El presidente Manuel Ávila Camacho, además de pacificar el país, tenía gran interés en los aspectos educativos y culturales de la agenda nacional. Continuo con la campaña de alfabetización iniciada por Lázaro Cárdenas, pero, principalmente fomentó al ámbito cultural apoyando la creación del Colegio Nacional e instituyendo el Premio Nacional de Ciencias y Artes. Además, al igual que Lázaro Cárdenas, dio suficientes apoyos a los creadores nacionales. Entonces, con las mismas facilidades otorgadas desde el gobierno de Cárdenas, pero con una línea más relajada en cuanto a libertades expresivas y de filiación, es que un grupo de artistas de diferentes ámbitos -algunos de los cuales colaboraron en *América*- dieron forma al llamado Nacionalismo.

Es muy importante remarcar lo que ya se ha señalado y se verá más claramente en el segundo capítulo: la revista *América* experimentó algunas transformaciones durante su existencia, y uno de los aspectos más relevantes de esa transformación es que en esta primera etapa y en la segunda *América* se presentaba como una revista de iniciativa privada: no aparecía ningún mensaje que la ligara a la Secretaría de Educación, propaganda o ningún órgano de gobierno, salvo el correspondiente permiso de impresión; sus páginas mostraban publicidad de particulares como lo eran “El Palacio de Hierro”, “hojas de afeitar Alas”, “tecnotechos Eureka”, “llantas Goodrich-Euskadi”, “maquinas de escribir Remington” y “chocolates Larín”, entre otros. Los anuncios más ligados a un aparato de gobierno eran los relacionados con el IMSS, la Lotería Nacional, PEMEX y Transportes Eléctricos. Además contaba con plan de suscripciones y envíos internacionales. Entonces, a todas luces era una revista de particulares, pero el testimonio de Marco Antonio Millán nos dice que fue gracias a la intervención del gobierno que la revista pudo aparecer; Creo que ambos testimonios no se contradicen. Es muy probable que la inversión inicial para la publicación haya sido dirigida a discreción desde la Secretaría de Gobernación o de Educación Pública, pues además de que ya se vislumbraba que Guzmán Araujo

iniciaría carrera dentro del aparato de gobierno, México en ese momento no contaba con alguna publicación oficial (aunque fuese veladamente) por la cual emitir mensajes que promovieran la conciliación y los valores culturales también propicios al modelo educativo. Considero que si en un principio *América* no ostentaba el mensaje de ser patrocinada por la SEP o algún otro órgano del Estado es porque para en verdad promover la conciliación, no era conveniente que apareciera el sello de gobierno, pues podría parecer imposición más que sugerencia. Lo cual tampoco quita que las empresas particulares hayan sido, de alguna forma, coaccionadas por el estado para pagar el patrocinio de la revista.

Otro factor muy importante en la primer etapa es la aparición de colaboradores no sólo del exilio, sino del resto del continente. Con esto, la revista se enmarcaba dentro del legítimo interés de ser un foro donde el arte y las humanidades crearan lazos de fraternidad en México y el continente:

"el lugar de México en la América latina"

Recientemente se ha dicho de México, por parte de representaciones diplomáticas de países sud-americanos [sic], que era la 'quilla de América Latina'. Esta frase, de significado altamente halagador entraña al mismo tiempo una profunda responsabilidad.

Tiene el alcance de decir, que en el panorama de nacionalidades incipientes que constituyen el conjunto de repúblicas hispano-americanas, México representa el papel de hermano mayor, ausente de enojosas tutelas, pero inspirador en el camino de sus actos de la buena conducta familiar.

[...]

Las naciones hispano-americanas obedeciendo su análoga conformación espiritual y a parecidas circunstancias históricas y geográficas, están unidas por una comunidad de sentimientos e intereses. Dentro de esta comunidad México ejerce el prestigio de una gran extensión territorial, su rico espíritu nacional contrastado en las jornadas de lucha por el mantenimiento de la Independencia[sic], su amor a la libertad y el culto a los valores ideales, que le llega por las dos vertientes de su sangre.

[...]

El problema de Ibero-América[sic] es el de madurar la formación de sus distintas nacionalidades, de darle una arquitectura real a su vida democrática, de afirmar los contornos de su personalidad a través de los rasgos esenciales de su cultura y carácter.

México tiene que dar el ejemplo a la América Latina de una sólida conciencia nacional, en donde el sentido de responsabilidad colectiva discipline todos los intereses, de una democracia firme que asegure en un orden legal las libertades ciudadanas, de una economía armónica, entre las clases productoras. Dentro de esas condiciones propicias podrá alimentar un gran movimiento cultural que irradie a los países afines impulsando el resurgimiento de la cultura hispánica.

Esta misión de México tiene su proyección continental en la aportación del espíritu hispano-americano al "ideal americano". La gran democracia del norte ha superado en muchos aspectos la técnica europea. A Hispano-américa [sic] le está encomendado alumbrar un nuevo ideal donde la humanidad recobre su

equilibrio moral, volviéndose a encontrar el hombre en la dignidad del espíritu.⁶

Estos fragmentos del editorial del sexto número muestran con claridad el interés que ponía *América* en el hispanoamericanismo. La llegada del exilio propició la inclusión del pensamiento peninsular y, por supuesto, el enfoque antropológico que aún seguía vigente hizo que fuesen reconsideradas y revaloradas las raíces indígenas no sólo de México, sino de América en general. Para que este movimiento fuese válido, debería legitimar su origen en la iniciativa privada. Aunque el gobierno surgido de la revolución tenía cierto interés en estrechar lazos económicos con el centro y sur del continente, era preferible que el primer lazo fuese con elementos culturales de carácter personal y no bajo la sombra de los intereses de un régimen. Sin embargo, ya desde ese tiempo era notoria la estrecha relación que había entre los intelectuales, principalmente modernos y la Secretaría de Relaciones Exteriores; baste señalar a Alfonso Reyes, quien, sin lugar a dudas, tuvo alguna injerencia en la participación de Jorge Luis Borges y Raúl González Tuñón. Entre tanto, y según las propias entradas de la revista, fue por intervención propia de Guzmán Araujo la participación de Pablo Neruda y de ahí la de Gabriela Mistral. Tampoco hay que olvidar al propio Manuel Gamio, que también tuvo injerencia en varios países centro y sudamericanos.

Otro aspecto de inclusión del que hizo gala la revista *América* fue el de introducir autores jóvenes. El propio Guzmán Araujo no cumplía más de 32 años al momento de fundar la revista, y buena parte de la plantilla directiva rondaba esa edad. Los elementos más avanzados cronológicamente serían Alfonso Reyes, Manuel Gamio y Artemio de Valle-Arizpe pero el promedio de edad entre los colaboradores mexicanos era de 34 años. Varios de ellos, sobresalientes como Rafael Solana, Octavio Paz, José Revueltas y Juan Rulfo, además de Rosario Castellanos y Margarita Michelena, quienes más adelante tendrían un papel muy importante en la revista.

6 Anónimo. (1941, marzo). El lugar de México en la América Latina. *América*, 1, pp. 5-6.

Resumiendo, se puede destacar de esta primera etapa de *América*, que va de agosto de 1940 a diciembre de 1945 (prácticamente el sexenio de Manuel Ávila Camacho), la revista funcionó tal como lo enunciaba su lema “Tribuna de la democracia”. México, tras salir de sus conflictos armados y por fin consolidar un gobierno bajo el institucionalismo, estaba en el transcurso de unificar al país bajo esa ideología. *América* refleja eso, pues casi el 50 % de su contenido se dedica a promover los nuevos procedimientos, tanto sociales-educativos, como económico-políticos. El peso de las artes y las humanidades va de la mano con la doctrina de unidad nacional que a la vez conjunta fraternalmente a los exiliados y a las expresiones literario-artísticas del resto del continente, principalmente Centro y Sudamérica. El ingreso de México a la Segunda Guerra Mundial promovió la política de unidad nacional, junto a una simpatía por el bloque soviético que igualmente se reflejó en las páginas de la revista. El trato hacia los Estados Unidos era aún algo lejano. Se le veía como al vecino poderoso, pero no como aliado a pesar de la alianza que igualmente surgió con el ingreso de México a la guerra. Bajo ese mismo tenor, la intelectualidad mexicana, principalmente la que trabajaba bajo el manto del gobierno, es decir, la orgánica, se da a la tarea de proyectar a México e Hispanoamérica como productor de pensamiento más que de técnica, de moral más que de ciencia. Pues gracias a la intervención muchas veces exitosa del cuerpo diplomático, nuestro país también se proyectaba como nación conciliadora.

Segunda etapa. [Abril 1946 – febrero 1948. Números 47- 55]

El primer cambio experimentado por la revista acontece junto al enigma del desaparecido número 46 que correspondería a enero del año 1946. Lo único que se puede sacar en claro es que el editorial del ejemplar 47, correspondiente a abril de 1946, donde se celebra la designación de Miguel Alemán Valdés como candidato a la Presidencia de la República por parte del PRI, es escrito y firmado por el ya director Marco Antonio Millán, y seguido a ese editorial se anuncia la candidatura de Roberto Guzmán Araujo, que ejercía como Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación, a Senador del Estado de

Guanajuato, lo cual, lo mantendría alejado de muchas de sus responsabilidades editoriales como presidente de la revista *América*. Sin intentar dilucidar el hilo negro, creo que la desaparición del número 46 se debió a que posiblemente Roberto Guzmán Araujo, en dicho número, haya ensalzado la memoria de Maximino Ávila Camacho en vísperas de la nominación de su superior inmediato Miguel Alemán Valdés, a sabiendas de la animadversión que ambos se tenían. O bien, otra teoría, es que la circulación del ejemplar se detuviera a razón de la llamada “matanza de León”, es decir, la represión sangrienta de la que fueron víctimas mas de cien ciudadanos que se manifestaban en contra de los turbios resultados de la apenas efectuada elección de gobernador del estado de Guanajuato; siendo así, el misterio del número 46, podría deberse a la imposibilidad de adaptar su contenido a los recientes acontecimientos, o bien, que su distribución fue cancelada a modo de protesta silenciosa de su mesa directiva. De haber sido cualquiera de los casos, se podrá ver como el aparato institucional ya funcionaba incluso en la revista, pues de ser así, se silenció a Roberto Guzmán Araujo asignándole un cargo que lo mantendría ocupado y lejos de la ciudad de México donde *América* tenía sus oficinas⁷. Es bien conocido que durante su gestión como asesor de la campaña de Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés, no duda en usar “malas mañas” para encumbrar a su candidato, incluso como Secretario de Gobernación se supo que mandó destituir a un reportero que criticó su política financiera.⁸ Como se ve, Roberto Guzmán Araujo ya se encontraba en una posición con cierta relevancia y debido a su trayectoria no era alguien a quien se pudiera sacar del camino con facilidad, pues además de la revista, ya había colaborado en la campaña de Manuel Ávila Camacho (lo que probablemente le ganó su asignación de Oficial Mayor) y era un militante activo y leal del Partido Revolucionario Institucional.

Otro de los aspectos sobresalientes de la segunda etapa de *América*, es el notorio descenso de

7 Para más señas: León de los Aldamas 44, colonia Roma sur, México DF

8 Carmona, D.. (2010). *Miguel Alemán Valdés*. Enero, 20,2016, de Instituto Nacional de Estudios Políticos AC. Sitio web: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/AVM00.html>

colaboradores provenientes del Exilio Español; pues de sumar 57 autores en la primera etapa, durante esta segunda sólo colaboraron seis. Recordemos que una de las principales razones para fundar la revista fue dar trabajo a intelectuales, artistas y científicos del exilio. No es de sorprender que tras cinco años de residir en México muchos de estos intelectuales encontrarían un trabajo mejor remunerado y/o más estable. Tampoco olvidemos que en 1940 se fundó, sobre la base de la Casa de España, El Colegio de México que dio cabida a muchos de los exiliados, incluso a varios que colaboraron en la revista, así mismo el ingreso de otro tanto de ellos en la plantilla docente de la UNAM o en colegios particulares. Además, el momento en que se desarrolló la segunda etapa de *América* es durante la transición del gobierno de Manuel Ávila Camacho al de Miguel Alemán Valdés, que también marcó una separación de la ideología simpatizante con el comunismo y socialismo de la Unión Soviética para tener un acercamiento mayor con el capitalismo norteamericano. Entonces, que la revista ya no incluyera a tantos autores del exilio como en la etapa anterior respondería no sólo a que muchos de ellos ya habían encontrado otro modo de subsistencia, sino a que ese grupo ya no era de auténtico interés para el Estado. No es que el gobierno de Miguel Alemán les cerrara oportunidades, sino que ya no estaban contemplados en el panorama político social.

Durante los primeros sexenios del gobierno del partido oficial, el periodo de transición entre un presidente y otro, es decir, desde que se anunciaba del sucesor y hasta que este tomaba posesión del cargo, era el momento más álgido en cuanto a la estabilidad social y política del país; el cambio de los miembros del gabinete provocaba cierto desorden en las instancias oficiales. Creo que esto se refleja en parte en la revista *América* que en esta segunda se transforma de su versión primera periodística pero no termina su metamorfosis a la versión más plena de lo que fue como revista literaria, cosa que ocurrirá en el desarrollo del sexenio alemanista.

En la gráfica que compara el tipo de contenidos de la revista podemos ver que la segunda etapa

es la más equilibrada de todas⁹; y una de las razones principales de este equilibrio consiste en que tanto las entradas periodísticas como las literarias, incluyendo narrativa, lírica y crítica, tienen un número similar de entradas. La drástica disminución de entradas periodísticas, el leve aumento de entradas de crítica literaria y que la lírica y narrativa mantuvieran una proporción similar a la de la primera etapa creo que pueden obedecer a que, además de la propia transición intersexenal, el entrante gobierno de Miguel Alemán no estaba tan interesado en utilizar a la revista *América* (de intereses literarios y artísticos) como otro medio de propaganda oficial, pues para ello ya se contaba con la acotada prensa nacional. La revista pasaría a ser elemento de interés para sus integrantes más que para el gobierno.

La permanencia de Marco Antonio Millán en la dirección de *América* durante esta etapa también es crucial, pues aunque en un principio fue contactado por Roberto Guzmán Araujo por su probado activismo a favor de las causas posrevolucionarias y oficialistas, Marco Antonio Millán terminó por decantarse hacia la literatura y las bellas artes, al contrario de Roberto Guzmán Araujo quien se enfocó hacia la carrera dentro del Estado. Que Roberto Guzmán Araujo partiera a Guanajuato para realizar su campaña para senador dio oportunidad a Marco Antonio Millán de dirigir a la revista de acuerdo a sus intereses, tal como lo enuncia en el editorial del número 54:

Reaparece nuestra revista [***], buscando en una nueva etapa el centro de su destino; su mejor definición en lo substancial y en lo formal; el cumplimiento del muy antiguamente amado propósito nuestro de hacer sentir su ascenso en cada número, como en éste que -todavía padeciendo algunas limitaciones y desvíos que no eludimos reconocer esperando poder pronto transgredirlos¹⁰-, hace alcanzar a "América" su presencia más alta, henchidas sus páginas de colaboraciones tan valiosas como las más consideradas en las letras continentales, pugnando limpiamente por el sitio que le corresponde dentro de las letras actuales, más que siempre afirmada en las ideas que nos han hecho sostenerla desde hace seis años.¹¹

Nótese que impone la creación literaria como el principal objetivo de la revista, y que al parecer las "limitaciones y desvíos" se refieren justamente al contenido político-social que había ocupado tanto espacio en la revista. Incluso vemos como también el cuadro directivo de *América* está formado casi en

9 Ver gráfica en el capítulo segundo de este trabajo

10 El subrayado es mio.

11 Millán, M. (1947, agosto). Editorial. *América*, 54, 3.

su totalidad por literatos: Efrén Hernández, Margarita Michelena y Juan Rulfo; quedando sólo Manuel Lerín como representante del periodismo y Juan B. Climent, miembro del exilio, como subdirector de medio tiempo.

Tercera Etapa. [Junio 1948 – marzo 1954. Números 56 - 70]

El sexenio de Miguel Alemán Valdés tuvo para la revista *América* dos características sobresalientes: 1.- Las modificaciones al sistema educativo y 2.- El inusitado aumento a la partida presupuestal para la educación y bellas artes.

En primer lugar, el cambio más significativo en cuanto al sistema educativo fue dejar atrás el concepto de Educación Socialista. Dicho socialismo era sólo una forma de promover el laicismo e intercambiar el culto católico hacia el culto al Estado. Narciso Bassols declaró lo siguiente respecto al modelo de educación socialista implementada durante el *maximato*: “Porque la verdad es, y no debemos olvidarlo un solo instante, que el problema político real no radica en el término *socialista*, ni en la fórmula del concepto racional y exacto. Está en la prohibición a la iglesia católica de intervenir en la escuela primaria para convertirla en instrumento de propaganda confesional y anticientífica. Lo demás son pretextos.”¹² Recordemos que el modelo de educación “socialista” surge para confrontar la injerencia de la Iglesia católica en la educación básica, porque la ideología católica se contraponía a los ideales revolucionarios, y aunque el modelo fue continuado durante el gobierno de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho, durante el gobierno de éste último, se inició una reconciliación con varias esferas de la vida nacional, incluyendo a la Iglesia, reconciliación que se consolidó durante el gobierno de Miguel Alemán, en gran medida porque varios de esos ideales revolucionarios fueron superados en la práctica y sólo sobrevivieron como figura simbólica. De ello daré cuenta a continuación.

Miguel Alemán fue el primer presidente posrevolucionario que no surgió de las filas militares,

12 Solana, F.. (2004). *Historia de la educación pública en México*. México: Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública. p 261-262

por lo tanto, no estuvo implicado en la Revolución ni en la Guerra Cristera; él era una persona con educación universitaria (licenciado en Derecho) y la política económica que implementó durante su gobierno estaba diseñada para ingresar a México al mundo industrializado, al contrario de los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y Lázaro Cárdenas que tenían mayor interés en el aspecto agrícola-rural, que fue uno de los motivadores de la Revolución y que quedó medianamente solventado con la reforma agraria. Si además tenemos en cuenta que el gremio obrero había reportado un crecimiento notable y que la Confederación Trabajadores de México (CTM) se perfilaba ya como una confederación poderosa, se entiende el interés del presidente Miguel Alemán por la industria. Otro aspecto relevante del alemanismo fue que la acotación del militarismo propició una disminución de la carga ideológica nacionalista, entonces la disciplina dentro del partido y del Estado se hizo más laxa durante el sexenio de Miguel Alemán, y al decir “laxa” me refiero a la desaparición de la disciplina marcial a la que estaban habituados sus antecesores; lo que dio pie a que muchos de los funcionarios y miembros del gabinete, ya no emergidos de las filas castrenses si no de las universidades, y que muchas veces tenían un grado de cercanía con el presidente, hicieran alarde de su posición e ingresos muchas veces conseguidos de manera ilegítima, pero amparados por el gobierno; fue la época del “tan pronto”, expresión popular que demostraba la perplejidad de los ciudadanos al ver como los funcionarios se enriquecían de manera súbita.

En este punto es necesario recordar el pacto firmado por los integrantes del grupo H-1920, encabezados por Miguel Alemán cuando eran estudiantes de Jurisprudencia, ya que en dicho pacto se adelanta que sus miembros ocuparán a futuro puestos clave de la vida política, social y económica de la nación, y por lo tanto, estaban obligados a velar por los intereses de los miembros del grupo y no por los intereses de la nación. Esto resultó de notoria importancia principalmente en esta etapa de la revista cuando entre sus colaboradores aparecieron los hermanos Salomón y Rogerio de la Selva. Recordemos que ambos fueron consejeros del presidente, y fungieron como sus grafistas, incluso se dice que

Rogelio de la Selva era el “intelectual tras el poder”, de esto el principal beneficiado fue su hermano Salomón que publicó, por ejemplo, su novela *La ilustre familia*: “un alarde de erudición e impresa en un alarde gráfico: papel malinche de 76 kilos, gran formato, pasta dura, tiraje numerado y firmado por el autor, ilustraciones a todo color, líneas uniformes y mayúsculas especiales diseñadas por artistas mexicanos, tales como Francisco Moreno Capdevila y Carlos Alvarado Lang. Dedicada al Presidente de México, licenciado Miguel Alemán, quien patrocinó su publicación”.¹³ Recordemos ahora que en el número 68 de la revista aparece publicado un fragmento de dicha novela, además, Francisco Moreno Capdevilla y Carlos Alvarado Lang fueron asiduos colaboradores gráficos de ella. Otros nombres estrechamente relacionados a Salomón de la Selva, que aparecieron frecuentemente en la tercera etapa de la revista *América* fueron Andrés Hernestrosa y Agustín Yañes. No olvidemos que Salomón de la Selva fue un gran viajero, aventurero y bohemio, la lista de conocidos suyos pudo ser larguísima, y no hay que dudar que haya llegado a *América* tanto por su posición cercana al poder como por méritos propios, es muy probable que hubiese conocido a los miembros de la mesa directiva de la revista en alguna tertulia y que ellos mismos lo hayan invitado a colaborar en ella, y tras su aparición en *América*, él haya coadyuvado a conseguir algunos donativos para ella.

Ahora, la prolijidad de asignaciones de partidas presupuestales a la Cultura y las Bellas Artes junto al devenir del nacionalismo exacerbado antes mencionado, significó dos cambios sustanciales en la revista *América*. En primer lugar que su publicación pasara a ser directamente auspiciada por la SEP y, con ello, un aumento en su volumen y tiraje, así como una distribución asegurada y más selectiva que en la primera y segunda etapas. Luego, el nuevo modelo educativo, junto a la relajación de los “modos” oficiales, provocó primeramente que *América* ya no tuviera que ocupar varias de sus páginas al proselitismo oficial; el abandonarse el modelo de educación socialista significó un retorno a la promoción de las bellas artes del modo tradicional, es decir, separando la disciplina

13 “la narrativa de Salomón de la Selva” El nuevo diario.

artística de una función de adoctrinamiento social, lo que significó retornar a la pintura de caballete y abandonar paulatinamente el muralismo, promover el cine como una industria del entretenimiento y, en lo referente a la literatura, lo mejor será dedicar otros párrafos a ella y lo ocurrido al respecto en *América*.

Si bien el gobierno de Ávila Camacho fue conciliador, lo era en los términos de alinearse al partido oficial y su programa, o en todo caso, no a oponerse abiertamente a ellos. Por ejemplo el caso de la Iglesia, que una vez que aceptó no contradecir abierta y tajantemente las directrices del Estado, la autoridad dejó de acosarla, lo que fue llamado un periodo “nicodémico” o bien “modus vivendi” gracias a la ecuanimidad de ambos bandos.

En el caso del campo literario, ocurrió un fenómeno contrario. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, así como en el de Manuel Ávila Camacho, se podría decir que intelectuales y escritores formaban parte de un bloque con tendencias heterogéneas, pero bloque al fin, alineados al Estado y, por lo tanto, cordiales entre sí, pero la llegada de Miguel Alemán y su laxitud, propició que el grupo perdiera cohesión, con ello, regresaron las disputas entre grupos o posturas como no se habían visto en los gobiernos anteriores; y aunque habían aparecido nuevas partidas presupuestales que dieron manutención a varios de los partidarios de cada posición, creo que el verdadero trasfondo de tal disputa fue la legitimación y supremacía de cada grupo.

En el caso de los intelectuales modernos, que fueron la tendencia principal de esta etapa, pretendieron una separación del Estado; sólo que en vez de proclamarla en textos y artículos, como los académicos, la ejercieron separando su producción artística o intelectual de los medios oficiales. Para ellos la verdadera legitimidad del intelectual radica en su independencia respecto al gobierno y libertad de posicionamiento político; el origen de su emancipación respecto al Estado no correspondía directamente a un concienzudo estudio de materias como en el caso de los academicistas, sino en una postura ideológica de que el artista debe tener libertad de acción y esta no existe si él mismo depende

económicamente del gobierno, de tal suerte que muchos de los intelectuales y escritores modernos, además de publicar en el FCE o alguna otra editorial de la iniciativa privada, encontraron una fuente de trabajo en el periodismo.

Por último, se encontraban los escritores e intelectuales que se mantuvieron en el modelo que se había seguido desde los mandatos anteriores, aunque con la ventaja de no tener que hacer proselitismo en sus publicaciones, ellos seguirían siendo en ese entonces el grupo orgánico al estar directamente en una relación simbiótica con el Estado, pero, se comportaban como modernos. A esa postura pertenecía el grupo de *América*.

Marco Antonio Millán, Efrén Hernández, Rosario Castellanos, Dolores Castro, Emilio Carballido, Luisa Josefina Hernández y Sergio Magaña, son lo que podría decir que conformaron el grupo de la revista *América*, puesto que conformaron el cuadro directivo y colaboraron continuamente durante esta etapa. Algunos de ellos como Efrén Hernández, Marco Antonio Millán, y Rosario Castellanos, ya colaboraban en la revista desde la primera. La tercera etapa igualmente significó la partida de valiosos colaboradores, el caso más sobresaliente sería el de Juan Rulfo, que pese a pertenecer al cuadro directivo al principio de la tercera etapa, y a que Marco Antonio Millán le ofreció publicar *El llano en llamas* en la editorial de la revista, de última hora Rulfo decidió publicar su libro de cuentos en el FCE, lo cual, apuntaló tanto la carrera literaria de Rulfo como la trascendencia del FCE como editorial de importancia en el campo literario.

No es de extrañar que la obra de Rulfo continuara intacta pese al cambio de postura intelectual de su autor, pues en realidad, salvo algunos casos aislados, el realismo social, la clara influencia de los autores norteamericanos de principios de siglo, y la prácticamente nula o poco difundida producción de narrativa fantástica era un rasgo compartido entre modernos y orgánicos. En todo caso, el mayor punto de inflexión entre ambas posturas tenía que ver con la distancia que debían tener los escritores e intelectuales respecto al gobierno. Recordemos que varios de los intelectuales modernos tenían una

visión crítica del gobierno por su recién acercamiento a Estados Unidos, y seguían viendo con buenos ojos al socialismo, entre tanto la disputa entre el grupo de orgánicos y académicos fue más clara y violenta porque la postura de los académicos estaba encaminada directamente en criticar al gobierno, y los orgánicos se sentían comprometidos con el estado del cual formaban parte.

Como se ha venido mencionando, esta etapa es en la que más se desarrolló el aspecto literario de la revista, y en la que cobró mayor relevancia dentro del panorama intelectual de México. Que el sello de la SEP apareciera en su portada y tuviera el tiraje y distribución que eso suponía, además del prestigio ganado en las anteriores etapas, gracias a colaboraciones tan relevantes como las de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Octavio Paz, José Revueltas, Alfonso Reyes y Juan Rulfo, por mencionar algunos, dio a la revista la impronta de publicar textos de gran calidad y ser trampolín de nuevos talentos. Esta imagen se reforzó al dejar atrás las obligaciones proselitistas y aumentar el volumen de páginas de cada ejemplar dando pie a que se incluyeran textos de la extensión que el autor considerase necesaria y, así mismo aumentar el número de colaboraciones.

Ahora, la tendencia literaria que apareció en *América* durante esta etapa varió poco respecto a las anteriores; la lírica, que es el género predominante en toda la revista, se diversificó medianamente, apareciendo en esta etapa poemas de corte religioso o místico de la pluma de Roberto Cabral del Hoyo. La poesía heroica nacionalista tuvo un repunte y en muchas ocasiones fue presentada con ilustraciones *ex profeso* ocupando en su edición secciones enteras que llegaron a superar las 30 páginas. Poemas de corte metafísico, amoroso o bucólicos fueron el grueso de los aportes, la mayoría de ellos, intentaban ajustarse a las reglas clásicas de la poesía, es decir, prácticamente no se internaron en los terrenos del verso libre ni en la poesía epigramática o vanguardista, acaso lo menos convencional fue que poetas como Emilio Carballido, José Gorostiza, Jaime Sabines y el propio Roberto Guzmán Araujo, produjeron muchos de sus versos con rima asonante e interna. Otra inclusión notable es el asomo de poesía erótica, en especial la publicación del poema “Esta es mi bienamada” de Walter Benton,

traducido por Alfredo Kawage Ramia, a sólo un año de su publicación en los Estados Unidos, tiempo récord para esos tiempos.

Sin duda, el teatro fue el género que más creció en sus apariciones en la tercer etapa. *América* tuvo entre sus filas a dramaturgos que fueron referencia para el teatro de la época y que tienen importancia hasta el día de hoy, baste mencionar a: Rodolfo Usigli, Luisa Josefina Hernández y Emilio Carballido. Y aunque el teatro presentado en esta etapa de la revista no tenía el enfoque pedagógico adoctrinador de la primera etapa, continuó con un claro sesgo social realista, o con algunas tendencias fantásticas que iban de la mano con un motivo antropológico cultural, es decir, que en algunos casos se retomaron leyendas populares como tema de las obras, siendo así el género más cercano a lo fantástico que apareció en la publicación.

La narrativa no mostró cambios considerables en cuanto a estilo y temática. Los problemas sociales, los logros de la Revolución y la vida urbana contrapuesta a la rural, predominaron el panorama, lo más destacable al respecto fue justamente la plantilla de autores, que van desde Juan Rulfo y Efrén Hernández, hasta Miguel N. Lira, Alberto Monterde, José Revueltas y Ramón Rubín.

El Ensayo y la crítica literaria fueron otros de los géneros más beneficiados por los cambios acaecidos en la revista, pues, liberados del proselitismo y oficialismo, pudieron enfocarse más a los asuntos técnicos y estéticos de las obras y no tanto a enaltecer su función social, que, sin embargo, persistía, aunque no de manera tan explícita y remarcada. Quizás fue en el ensayo, donde los autores de *América* se aventuraron más a experimentar con temas y estilos. Entre los autores a destacar se encuentran Ermilo Abreu Gómez, René Avilés Rojas y Salomón de la Selva.

Algo que no he mencionado, pero que fue de gran importancia durante el gobierno de Miguel Alemán es que se concedió el voto a la mujer¹⁴, lo que significó también cierta apertura a la

14 Aunque únicamente a nivel municipal, el voto a la mujer a nivel federal fue concedido hasta el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines en 1953

participación de estas en la vida social. En el caso de *América*, y aunque desde la primera etapa ya contaba con la participación de Rosario Castellanos y Margarita Michelena, el número de colaboradoras también creció, destacando entre las ya citadas a Guadalupe Amor, Dolores Castro, Syra Alonso y las notabilísimas participaciones de las norteamericanas Edna St. Vincent Millay y Margaret Shedd. Lo que considero más importante de estas dos menciones es que Edna St. Vincent era considerada en Estados Unidos una promotora del feminismo además que los poemas publicados en *América* eran de tinte erótico. Entre tanto, Margaret Shedd fue la fundadora del *Mexican Writing Center*, antecedente directo de lo que luego sería el Centro Mexicano de Escritores, además que Margaret Shedd en persona fue quien gestionó en aquella época el apoyo económico por parte de la fundación Rockefeller, la que más adelante fue conocida como la “beca Rockefeller”, de la que fueron beneficiarios Juan Rulfo, Luisa Josefina Hernández, Emilio Carballido y Rosario Castellanos, y, posteriormente ellos mismos fueron parte de la comisión dictaminadora. Por lo tanto se entiende la relevancia que tenía el cuadro directivo de *América* y por qué muchos autores, tanto jóvenes como ya consagrados, tenían interés de participar en sus páginas, en el caso de Rodolfo Usigli y Elías Nandino, entre los ya afamados, mientras que enlistar a los escritores jóvenes ocuparía demasiados renglones. También es de resaltar la constante participación de Guadalupe Amor, sin olvidar que era una de las protagonistas más notables del campo intelectual y artístico de la época, teniendo nexos con figuras de la elite artística, cultural, de los espectáculos y hasta empresarial.

Otro elemento importante de esta etapa es la fundación de las *Ediciones de América*, sello editorial surgido de la revista, en la que se publicaron muchas de las obras de autores que colaboraron en ella, principalmente de Efrén Hernández, Salomón de la Selva, José Martínez Sotomayor, Roberto Guzmán Araujo, Margarita Michelena y, aquí creo conveniente citar nuevamente a Marco Antonio Millán: “Cuando Rulfo logró la reunión de sus cuentos, le ofrecimos publicarlos en libro bajo el sello de *América*. Ya muy avanzado el proceso de edición, recibí una sorpresa: *El llano en llamas* apareció

en una de las más importantes colecciones del Fondo de Cultura Económica. Airado, reclamé a Juan. Él evitó explicaciones. No volvimos a hablarnos en mucho tiempo”.¹⁵ La relevancia de esta anécdota es que la aparición de *El llano en llamas* significó para el FCE lo mismo que el FCE significó para *El llano en llamas*, pues tanto la obra como la editorial se catapultaron simbióticamente. En ese momento Ediciones *América*, pretendía ser un sello muy similar al FCE, pues también editó libros de historia, antropología y psicología, entre otras disciplinas. Así que, sin ser apresurado, puedo conjeturar que la salida de Juan Rulfo del cuadro de *América* y su decisión de publicar en el FCE *El llano en llamas* fue uno de los factores que conllevó a la decadencia de la revista y su posterior olvido, mientras tuvo un efecto contrario en el FCE.

Por último, a partir del número 64 hasta el 68 de la revista, es decir, entre diciembre de 1950 y Marzo de 1953, apareció entre sus páginas un pequeño aparte de entre 10 y 30 hojas de extensión, con el título “Intermedio, sección de notas y noticias”. Lo que cabe resaltar de esta sección, a veces impresa en un papel y formato diferente al resto de la revista, es que en ella, al estilo “sección de sociales”, se hace un recuento de las actividades de varios autores pertenecientes o cercanos al radio de *América*, incluso en el primer “intermedio” se presume la edición por parte del sello *América* de un volumen recopilatorio de los cuentos de Rulfo y las vacaciones en Francia de “Lola” y “Chayo”, es decir Dolores Castro y Rosario Castellanos. Otra cosa muy importante del “intermedio” es que ahí volvieron a aparecer notas y artículos proselitistas muy al estilo de la primera etapa, sólo que esta vez aparecían sin firma o bajo algún seudónimo. Quizás el caso más notable de esta regresión corresponda a un texto aparecido en el “intermedio” del ejemplar 67 correspondiente a julio de 1952, titulado “La intelectualidad mexicana y la sucesión presidencial” donde el autor anónimo afirma que la intelectualidad mexicana, conformada por literatos, artistas y académicos (sin mencionar ningún nombre), han decidido dejar su posición pasiva para intervenir en la vida política de México dando

15 Millán, M.A. (2009). *La invención de sí mismo*. México: CONACULTA. pp.84-85

apoyo en bloque, como una sola entidad, al candidato Adolfo Ruíz Cortines... El estilo grandilocuente de la nota hace posible que pueda ser adjudicada a Roberto Guzmán Araujo, que por ese entonces terminaba con sus labores legislativas y, que al parecer, tenía intenciones de volver a tomar las riendas de la revista.

Cuarta etapa y cierre. [Septiembre 1956 – abril 1960. Números 70 - 74]

Tras casi dos años de ausencia, en septiembre de 1956, reapareció la revista *América*. Mantenía el slogan “revista antológica”, su formato había experimentado un nuevo cambio, y su volumen se redujo a 125 páginas, el sello de auspicio de la SEP desapareció junto con muchos nombres en el cuadro directivo y consejo editorial. Sin embargo, en la portadilla, aparece un mensaje del consejo directivo de la revista felicitando al Presidente Adolfo Ruiz Cortines por la presentación de su IV informe de gobierno y, en el sumario, entre cuentos y poemas, aparecen anunciados los artículos “Determinantes sociológicos del totalitarismo ruso”, “México, Bolívar, Estados Unidos y la U.R.S.S.” y “¿Es el valor de Alfonso Reyes más político que literario?”. Los dos primeros artículos se pueden resumir con un parrafo del segundo: “La verdad es, que no sólo México sino toda Hispanoamérica deben agradecer al destino, si no se quiere dar gracias a Dios mismo, que en vez de Rusia en nuestra fronteras se encuentre la Unión Norteamericana. Y nada opaca esta verdad clarísima el reconocer que con frecuencia la política norteamericana es torpe y hasta malintencionada para nosotros”.¹⁶ El artículo acerca de Alfonso Reyes no aparece en la revista. Sin embargo, dos notas lo mencionan directamente: “Ensalada académica de lengua, mas M. Pidalistas que Alfonsistas, Ofensiva contra la libertad de crítica y derecho de expresión” y “Nuevo candidato mexicano al Nobel”. En el primero se dan algunos pormenores del Congreso de Academias de la Lengua celebrado en Madrid el año en curso, donde los académicos, sorteando las trampas del fascismo del Gral. Francisco Franco, decidieron dar su apoyo a la postulación de Ramón Menéndez Pidal al Premio Nobel sobre la de Alfonso Reyes, esto mismo con visos más

16 Ecoto, Horacio. (1956, septiembre). Bolívar, México, los Estados Unidos y la URSS. *América*, 70, p.122.

políticos que culturales. El segundo artículo menciona que el “conocido intelectual izquierdista” Sr. Lic. Don José Iturriaga [sic] “-Ex secretario de Narciso Bassols y alto funcionario del gobierno-” postulaba que Octavio Paz y no Alfonso Reyes, debería ser considerado el mejor prosista y poeta en lengua española y, por lo tanto, candidato más idóneo al Premio Nobel.

Lo que me interesa hacer notar de los textos citados es que en esta última etapa el contenido de la revista volvió a ser mitad político-social, mitad literario. En cuanto al aspecto político social, *América* se mostraba de tendencia izquierdista moderada apegada al Estado. Es decir, rechazaban y repudiaban el totalitarismo del bloque comunista y fascismo español, pero tampoco veían con buenos ojos la relación con Estados Unidos, viéndola como un mal menor; los ideales americanista resurgen moderadamente; y, por supuesto, el gobierno de México no tiene fallas, quizás algunos funcionarios se equivoquen, pero no el Estado.

En lo que respecta a las notas acerca de Alfonso Reyes, es que denotan claramente las disputas por la hegemonía cultural-intelectual que se desarrollaba en ese entonces. Recordemos cómo la figura de Alfonso Reyes es denostada en ambas notas, y que para anunciar la postulación de Octavio Paz por parte de José Iturriaga, en primer lugar se aclara la relación de Iturriaga con el ex secretario de Educación -Narciso Bassols- y su posición en el gobierno -asesor del Presidente de la República-. Este punto es verdaderamente importante, pues la trayectoria de José Iturriaga ya no corresponde al intelectual de cepa que divide su labor entre la administración pública y su pasión literaria, por supuesto que tampoco fue activista posrevolucionario, y se formó por completo en la academia; más que participar del debate intelectual lo gestionaba, y sopesaba el peso de un autor o intelectual teniendo en cuenta su proyección pública y funcionalidad para el Estado; en otras palabras, estamos ante el intelectual de academia que antecedió a los posteriores tecnócratas.

Las partes más literarias de la revista siguen presentando principalmente poemas y narraciones apegadas al canon que la revista se construyó durante su existencia, con la salvedad que los escritores

más talentosos ya se habían separado de la revista. Así, del círculo principal de la revista sólo continuaban Marco Antonio Millán, Roberto Guzmán Araujo, Margarita Michelena y Efrén Hernández, que falleció en enero de 1958. Los colaboradores nuevos se posicionaron rápidamente en la revista y prácticamente se la apropiaron, muchos de esos colaboradores no tenían ni trayectoria de intelectual, o si quiera calidad en sus textos para compararse con los antiguos colaboradores de *América*; de esta nueva generación sobresalen Eduardo Cataño, quien fue el principal colaborador de la revista, presentando poemas, narraciones y, principalmente, notas periodísticas, hasta finalmente ser co-director de la revista; curiosamente, Eduardo Cataño es recordado hasta la fecha por sus ilustraciones de estampas mexicanas tan comunes en los calendarios y publicidad de cervezas. Otro colaborador frecuente fue Rodrigo García Treviño, librero de la calle Donceles y líder sindical.

Quizás los casos mas destacables de autores en esta última etapa correspondan a Salomón de la Selva, que publicó una extensa serie de traducciones de lírica griega y es posible que sea responsable del artículo antes citado “Bolívar, México, Estados Unidos y la U.R.S.S.”, junto con la frecuente sección “el círculo del flechador” que ejercía la misma función que la sección “intermedio” en la etapa anterior, esto bajo el seudónimo Horacio Escoto. También encontramos la importante participación de Rafael Solana, con la primera aparición de su poemario “Alas”; y por último Amalia González Caballero de Castillo Ledón, con un ensayo acerca del mundo mágico de Manuel Gutiérrez Nájera. Estos tres nombres darán cuenta del último resabio de intelectuales de vieja escuela, que ejercieron funciones públicas principalmente en la Secretaria de Relaciones Exteriores, que es hasta la fecha mantiene estrecha relación con autores cómodos e incómodos de nuestro país.

Los cuatro ejemplares que conforman la cuarta etapa tienen, esa característica en común. Se podría decir que en sí mismas reflejan el estira y afloja entre los intelectuales de la vieja guardia que fundaron la revista, y los nuevos colaboradores no tan intelectuales que al parecer su inclusión en la revista era de manera forzada. Pues, debo aclarar, que en la confusión misma que es la revista en ese

periodo, los números 73 y 74, nuevamente aparece la leyenda del auspicio de la SEP, y antes de que eso pasara en la sección editorial siempre se achacaba a la falta de recursos la irregularidad de la revista. Considero que es muy posible que la participación de los nuevos colaboradores obedeciera a las donaciones que ellos mismos hacían y que el cuadro original negociaba con mucho esfuerzo.

Supongo que la falta de recursos, quizás debida en parte a la laguna en la carrera política de Guzmán Araujo, y la disminución en la calidad de las colaboraciones, junto a la confusión acerca de la línea editorial de la revista, fueron los detonantes para su desaparición, tan inesperada como predecible, en marzo de 1960, anunciando nuevas colaboraciones en un supuesto número 75 que jamás se publicó. La única señal del final de la revista *América* se dio cuatro años después cuando apareció la efímera revista *Nueva América*, dirigida y presidida por Marco Antonio Millán y Mauricio Magdaleno, en la que declaran el cierre de la revista *América* y el nacimiento de su nuevo proyecto, que sólo contó con tres números tan irregulares como la última etapa de *América*. Debo aclarar que la razón primordial para no incluir *Nueva América* dentro del corpus de este trabajo, es que en la misma sección editorial se marcaba la distinción entre ambas publicaciones, y a que *Nueva América* no contó con el apoyo de Roberto Guzmán Araujo, que pese a todo, fue el pilar y eje de la original revista *América*.

Capítulo 2

Ya visto el panorama histórico-social en que se desarrolló *América*, prefiero entrar sin preámbulos a describir la revista *América*. Para empezar, fue una revista que vio la luz en septiembre de 1940. En ese primer momento parecía ser de iniciativa privada, su lema: “órgano de la juventud”, su director, Agustín Rodríguez Ochoa. Su último número, el 74, se publicó en abril de 1960, su subtítulo “revista antológica”, en su hoja editorial aparece la leyenda “patrocinada por la Secretaria de Educación Publica”, su director Marco Antonio Millán. En ese periodo de 20 años y 74 ejemplares, la revista *América* experimentó notables cambios en su contenido, formato y línea. En otras palabras nos encontramos ante una revista que transmutó.

En este momento del trabajo, no se puede hablar de un grupo totalmente definido o cerrado en cuanto a los colaboradores de *América*. Pese a su prolongado tiempo de vida, no se sabe si se conformó en ella una “generación” literaria o un grupo representativo como ocurrió con *Contemporáneos*, el grupo de *Taller*, o incluso, el grupo *Hiperión* respecto a la filosofía. Sin embargo, entre sus páginas, cosa muy relevante, desfilaron plumas que con el tiempo serían de gran trascendencia no sólo en la literatura mexicana o americana, sino incluso a nivel mundial, por ejemplo podemos mencionar a Octavio Paz, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Jorge Luis Borges, Alfonso Reyes, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Max Aub, Emilio Carballido, Rosario Castellanos, Jorge Cuesta, Efrén Hernández, Juan Ramón Jiménez, Augusto Monterroso, Salomón de la Selva, Rodolfo Usigli, entre otros tantos. Así mismo, al menos en su primer etapa, y un poco en la segunda, incluyó textos de políticos, filósofos, científicos y artistas, como Manuel Sandoval Vallarta, José Ingenieros, Jean Paul Sartre, Gutierre Tibón, Diego Rivera, José Clemente Orozco, Lázaro Cárdenas, Jaime Torres Bodet, Iván Pavlov, Ramón Girau. También se incluyeron escritos de figuras históricas que los editores creyeron importante añadir, tales son los casos de Simón Bolívar, José Martí, Federico García Lorca, Franz Kafka, Jack London, algunos poetas clásicos griegos y hasta Abraham Lincoln. Claro, los nombres que no he

mencionado son muchos más. El censo realizado, señala que entre colaboradores de texto y colaboradores gráficos en *América* se pueden encontrar aproximadamente seiscientas personas. Aclaro que el censo es aproximado, por que entre las colaboraciones anónimas y las que fueron firmadas con seudónimo hay sesenta enigmas, y otros ciento dos autores de los que sólo se cuenta con su nombre y ningún dato más. Como puede verse, a pesar del exhaustivo trabajo realizado hasta ahora, aún hay mucho que investigar.

Me permitiré usar la metáfora del ajolote, usada desde hace años para referirse al mexicano, para describir, al menos en parte un asunto de vital importancia para el estudio de la revista *América*. Como es sabido, el ajolote puede permanecer biológicamente en condición púber hasta su muerte, salvo que su hábitat, se modifique y se vean obligados a buscar un nuevo hábitat, o bien, adaptarse a sus nuevas condiciones, en cualquiera de los casos, es hasta entonces que llega a su auténtica madurez. La similitud entre la revista *América* y el ajolote es que la revista que apareció en septiembre de 1940 tenía un contenido muy variado en géneros, contenidos y colaboradores; entre sus paginas se podían encontrar fragmentos de discursos presidenciales o de altos funcionarios del gobierno, ensayos acerca de la identidad, nacionalismo, crítica de arte, propuestas educativas, reseñas de libros, y poesía. La revista *América* que es más recordada, aquella publicada entre 1946 y 1948, tiene un formato diferente, y un distinto número de páginas –250–, en comparación con las 57 del primer número. El contenido de esa revista posterior es casi exclusivamente literario: poesía, narrativa, teatro, ensayo y critica literaria, y únicamente algunos editoriales tenían moderado tinte político. El nacionalismo pos- revolucionario y las arengas a favor del comunismo tan frecuentes en los primeros números prácticamente desaparecen en los números posteriores. ¿Qué tan amplia es la transformación de la revista *América* durante su existencia? ¿Qué provocó esos cambios tan drásticos en la revista *América*? Son preguntas muy importantes y su respuesta echará luz respecto al desarrollo del campo intelectual mexicano, ya que la revista *América* fue, aparentemente, durante algún tiempo, un órgano de difusión cultural del Estado.

Intentaremos responder a esas pregunta en los siguientes capítulos. Lo que ahora propongo es diseccionar, como a un ejemplar biológico —como a un ajolote—, a la revista *América*, justamente para conocer que tan amplia e identificable es la metamorfosis de la revista.

Naturalmente, si para hacer la disección de la revista tomáramos un bisturí y procediéramos con él, no obtendríamos mas que confeti. Para poder hacer la disección de la revista, dejemos el bisturí en el laboratorio y procedamos a usar la estadística. Actualmente, existe un índice muy completo de la revista *América*¹⁷, gracias a él podemos conocer a grandes rasgos el contenido de la revista y algunos otros datos importantes como autores, y fechas. Así que partiendo de ese índice empecemos la disección.

Primera etapa. La publicación orgánica. Agosto de 1940 – Diciembre de 1945. No° 1 - No°45

El primer número de la revista tiene un un formato de 20x28.5 cms, que se mantendrá hasta el número 45. Consideraré esta la primer etapa de *América*. Ese primer número de 65 páginas consta de 29 entradas, de las cuales seis son ensayos, cinco artículos, cinco poemas, cuatro notas, cuatro reseñas de libros, dos discursos, dos compendios, y una carta. Claro, ahora se podría decir que se necesita información más significativa. Pues bien, veamos ahora un artículo, el primeo de la revista, se llama “La responsabilidad moral de la juventud”, en él, se citan palabras del aún entonces presidente Lázaro Cárdenas: *"Un universitario leal a su tradición, no puede sentirse extraño a las necesidades del pueblo, porque ni la finalidad de la ciencia es otra que ayudar a la humanidad en el dominio del mundo extraño, ni el arte puede truncar su destino para convertirse en simple distracción y patrimonios de unos cuantos [...] los jóvenes deben prepararse con austeridad y gran empeño, a fin de que al sucedernos en los puestos de responsabilidad cívica, puedan guiar a nuestra Patria, con mayor acierto y con mayor eficacia que lo hicimos nosotros"*¹⁸, el articulista, Agustín Rodríguez Ochoa,

17 Alberto Pérez-Amador Adam, Francisco Contreras Mendoza. *Revista América, índices. 1940-1960*. edición pendiente

18 Rodríguez Ochoa, A. (1940, agosto). La responsabilidad moral de la juventud. *América*, 1, p. 7.

señala en el resto del texto: “*Frente al desquiciamiento moral del mundo capitalista, ante el derrumbamiento de la justicia por el imperio de la fuerza y el triunfo de las clases privilegiadas, recojamos con responsabilidad histórica nuestra misión. El destino nos ha entregado los valores éticos y culturales de dos grandes razas que contribuyeron a nuestra formación*”¹⁹. Entre las palabras de Cárdenas y de Rodríguez Ochoa, podemos ver la línea que profesan: nacionalismo, valores éticos, juventud, latinoamericanismo...

Observemos ahora el primer lema de la revista: “*órgano de la juventud*”. Como se puede vislumbrar en ese primer artículo de la revista, el cometido de la revista es claro: ser una publicación que promoviera entre los jóvenes valores éticos e ideológicos cercanos al entonces proyecto “socialista”²⁰ de nación que impulsó Lázaro Cárdenas durante su mandato, tuvo continuidad con Manuel Ávila Camacho y terminó diluyéndose durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés. Para corroborarlo, veamos el resto de ese primer número de la revista.

Entrada	Palabras clave	Fragmento significativo
<i>Editorial</i> Anónimo (nota) P. 6	América-España, juventud, destino del mundo.	“América, ha de alumbrar el nuevo camino del hombre, conduciéndole a un destino mejor, y a este renacer ha de aportar la juventud su savia generosa.”
<i>La fuerza creadora de América.</i> Manuel R. Palacios (discurso) P.7	Fracaso del mundo europeo, cambio de siglo, fuerza del proletariado, educación.	“Es la lucha del pasado contra el presente. Toda la realidad social parece tambalearse ante el resurgimiento de la nuevas fuerzas [proletarias]”
<i>Saludo a México y anécdota de la noche mexicana.</i> Daniel Tapia Bolívar (Artículo) P. 12	México-España.	“El infante Don Francisco se prueba un sombrero de charro mexicano. Bromas y risas. La familia de Carlos IV baila un jarabe tapatío...”
<i>Justo Sierra, el quimérico.</i>	Justo Sierra, Libertad,	"Y así queda definido el deber: educar,

¹⁹ *Idem. p. 8*

²⁰ Como apuntan varios historiadores, e incluso Jaime Torres Bodet, “socialista” no pasaba de ser una etiqueta de la política educativa mexicana, cuyo principal interés era el laicismo, acerca de esto se profundiza en el segundo capítulo de este trabajo.

Benjamín Jarnés (Artículo) P. 14	Paz, Educación, legado.	quiere decir fortificar; la libertad, médula de leones, sólo ha sido individual y colectivamente, el patrimonio de los fuertes; los débiles jamás han sido libres. Toda evolución social mexicana habrá sido abortiva y frustránea si no llega a ese fin total: la Libertad"
<i>El agresivo químico en las guerras modernas</i> Laureano Poza Juncal (Artículo) P. 16	Guerra mundial, armas químicas, lesiones no permanentes.	"Un carácter específico del modo de obrar los agresivos químicos, es que los heridos que ocasionan llegan a obtener su total curación [...] Pudiendo afirmar que cuando los ejércitos, y la población civil, están debidamente protegidos, un ataque por gases tiene menor importancia y trascendencia para la vitalidad del individuo que cualquier otra agresión bélica de las puestas en juego en las guerras modernas."
<i>Palabras del licenciado Ignacio García Téllez ante el Congreso de Estudiantes Latinoamericanos</i> Ignacio García Téllez (discurso) P. 19	Educación, juventud, nuevo orden.	"Sólo la juventud, pos su preparación intelectual, su vigor físico y su integridad moral, podría conducirse orientada y estrechamente unida en estos instantes de confusión a la nueva filosofía de la vida que impone la necesidad de llevar al alcance de las masas y de las conciencias nacional y mundial, las nuevas ideas de propiedad funcional, derecho al trabajo, cultura popular, y de riqueza al servicio de la colectividad sobre las que se edificará un orden social más humano."
<i>La Nueva España en la cultura de América</i> Carmen Valencia (artículo) P. 23	época colonial, oficios y artesanías, naturaleza artística del indígena, justicia social.	Toda la grandeza material que el pueblo disfrutó tan poco, a pesar de ser obra de sus manos, contribuyó a formar espíritus fuertes, estoicos, que idearon la manera de hacer al pueblo mexicano más feliz, de darle lo suyo. Mucha sangre, muchos sacrificios costó lograrlo, y si es cierto que aún no tiene todo lo que ansía, tiene el más preciado de todos los dones, LA LIBERTAD.
<i>El arte del pueblo</i> Isabel de Palencia (ensayo) P. 28	México – España, artesanías, entendimiento, herencia.	A través de su arte popular pueden comprenderse los pueblos mejor que por cualquier otro medio, porque ese arte conmovedor, por su misma sencillez, habla al espíritu con el lenguaje supremo

		del sentimiento.
<i>Poetas de ayer y hoy</i> Marqués de Santillana (poesía) P. 30	Poesía Española siglos de Oro	Por una gentil floresta... Moça tan fermosa...
<i>Poetas de ayer y hoy</i> Alfonso Reyes (poesía) P. 31	Poesía mexicana contemporánea	“glosa de mi tierra” “la tonada”
<i>Poetas jóvenes</i> Marco Antonio Millán (poesía) P. 32	Poesía de autores noveles	“a la siempre improbable muerte de Federico García Lorca”
<i>Teatro universitario “la barraca”</i> Carlos Sáenz de la Calzada (artículo) P. 35	Estudiantes republicanos españoles, Teatro, Federico García Lorca, campesinado, deber de la juventud.	La Barraca con grandes muestras de entusiasmo, de interés y de alegría; y en las aldeas más alejadas del torrente impetuoso de la civilización, los campesinos seguían el desarrollo de las interpretaciones escénicas con extraordinario asombro e interés acusadísimo ante aquello que por primera vez veían pero que comprendían...
<i>Correo de América</i> Anónimo (nota) P. 38	Juventud, americanismo, fraternidad, nuevo orden.	Las plumas juveniles que den forma a nuestra Revista han de ser la manifestación de una inquietud que tiende a buscar soluciones afirmativas en la formación de un orden nuevo, que ha de suceder a la crisis de la actual estructura social.
<i>Mensaje de los estudiantes mexicanos y españoles a todos los estudiantes de América</i> Héctor Mata González (carta) P. 39	Juventud, estudiantes, México-España, deber de la juventud, fraternidad.	La situación de desorientación y de derrumbamiento de valores intelectuales en que está sumida hoy la vieja Europa, coloca a los estudiantes de América en una posición vigilante y activa que debe mercar nuevas y fecundas orientaciones dentro del trabajo universitario. El estudiantado ha sido siempre , y hoy lo es más que nunca, un baluarte inexpugnable de la cultura universal y debe velar, en estas horas trágicas, por la conservación de la misma y por su constante incremento
<i>Sección Indoamericana</i>	Cuestiones indígenas,	Negamos categóricamente la existencia

José Pavía Crespo (nota) P. 42	respeto a las culturas, integración.	de predominios raciales o culturales y creemos que todos aquellos elementos extraños con algún arraigo en nuestro suelo están obligados a respetar las tradiciones y las concepciones filosóficas de la historia de América.
<i>El problema indígena en América</i> Ángel M. Corzo (ensayo) P. 43	Cuestiones indígenas, integración, rezago.	En realidad, los pueblos indoamericanos todavía se encuentran en la etapa colonial, pues una extensión incalculable del territorio americano, se encuentra habitado por las tribus indígenas, viviendo su misma vida primitiva y sustraídas al control de los gobiernos.
<i>Panorama del México indígenas</i> José Pavía Crespo (Artículo) P. 45	Cuestiones indígenas, aislamiento, rezago, censo.	Estas razas segregadas de nuestra vida política, se encuentran localizadas en la parte norte y noreste de la República: los yaquis, los mayos, los pápagos, los kikapoos, los tarahumaras, los coras, los huicholes, etc.; grupos, que tienen conceptos claros de su nacionalidad y raza a que pertenecen, los que conservan celosamente sus tradiciones y costumbres e imponen su estructura social al margen de nuestro régimen constitucional. La cultura occidental bien poco ha penetrado en sus manifestaciones sociales y sus expresiones tienen un recio carácter autóctono
<i>-Acerca de la educación física-</i> Anónimo (Nota) P. 53	Educación física, cuerpo y alma, virilidad.	La Revolución mexicana finca en la salud y fortaleza de sus hombres, los espíritus y los cerebros capaces, que guíen a nuestro pueblo por sendas de felicidad y de convivencia internacional dentro de la paz.
<i>Arenga por Francia</i> Alfonso Teja Zabre (ensayo) P. 55	Francia ocupada, derrota de la razón.	Cuando se piensa que la máquina de guerra alemana se forjó con el hierro extraído por los obreros franceses del subsuelo de Francia y con el dinero de los comerciantes de Inglaterra, es mezquino calificar este suceso como una maniobra de financieros voraces o de políticos venales.
<i>El derecho a la guerra y la guerra al derecho.</i>	Guerra mundial, beligerancia, tomar	No existe una posición de estricta neutralidad o indiferentismo ante un

Mariano Jiménez Huerta (ensayo) P. 57	bando, legítima defensa.	conflicto armado. En el mundo actual en el que, los vínculos de independencia y de coordinación entre Estados, Pueblos e individuos son tan fuertes, no es posible adoptar una posición de indiferencia o de absoluta neutralidad.
<i>Revista de Libros</i> Agustín Mateos Muñoz (Reseña) P. 59	Libros de reciente aparición.	“De encomiendas y propiedad territorial de algunas regiones de la América española” de Silvio Zavala [...] El libro de Silvio Zavala representa en este plano de temas una valiosa aportación al esclarecimiento de cuestiones que, como la arriba enunciada, han dado lugar a multitud de obras, no siempre dotadas por desgracia del suficiente sentido crítico.
<i>La educación Física y su aspecto mexicano.</i> Juan Docet -wamba- (Ensayo) P. 62	Cultura física, juventud, ideal de raza.	Antes el deporte y el estudio eran en México privilegio de unos cuantos; hoy día gracias a las facilidades que en el aspecto deportivo ha dado el Ciudadano Presidente Lázaro Cárdenas, a todas las clases sociales y en particular a la clase trabajadora, México ha entrado en una fase de salud corporal que se compagina exactamente con el vigor espiritual que ha recogido de su Revolución.

En este breve repaso a las entradas del primer número de América, podemos ver como sus textos tienen un discurso altamente nacionalista, que además tienen como destinatario a los jóvenes de aquel entonces, inculcándoles ideas acerca de su deber no sólo con su país, sino con el continente y el mundo. También hay claras alusiones a la guerra mundial y, naturalmente, referencias positivas a la revolución mexicana. Como esta tendencia se mantiene hasta el número 45, se puede decir que en esta primer etapa *América* fue una revista política–cultural.

La “sección indoamericana” fue un proyecto efímero dentro de la propia revista, su principal promotor fue José Pavía Crespo, que fungía como secretario del exterior del Frente Indigenista de América, la sección sólo fue incluida en los primeros cinco números de la revista, contaba con

artículos respecto a la situación indígena, estudios antropológicos y sociológicos, un apartado con bibliografía respecto al tema, pero no literatura indígena propiamente hablando.²¹

Respecto a las frases indigenistas creo muy revelador citar un ejemplo: “Hay que darle al indio la razón aunque no la tenga”²², expresada por Génaro V. Vásquez, Procurador General de la República. Igualmente se puede incluir una frase dicha por el propio promotor de la sección, Pavía Crespo: “La suprema aspiración de la juventud indoamericana es lograr la emancipación económica de los millones de indígenas que pueblan las Américas”.²³ También es muy importante señalar que la “sección indoamericana” iba acompañada de fotografías de individuos de algunos grupos indígenas en composiciones artificiosas claramente idealistas, cuyos pies de foto rezaban textos del estilo “Altivez y belleza en su porte, la joven zapoteca mira confiada y arrogante el horizonte abierto de su futuro”²⁴ que acompaña el fotograma “mujer zapoteca” de fotógrafo anónimo. En sus cinco apariciones, la sección indoamericana sólo suma veinticuatro entradas.

Respecto a la sección “revista de libros”, aunque con diferente nombre y variando un poco en contenido, no así en forma, se mantiene hasta el número 68 de la revista. Y es quizás junto a la sección editorial, el apartado donde más se define la línea editorial y política que propuso *América*.

Hasta aquí se ha descrito en sus términos más objetivos el primer número de la revista *América*, pues bien, la revista se mantiene en esa línea hasta al menos el número 45. Así que es momento de pasar a la disección de esta primera etapa.

América. Primer etapa, N° 1 agosto 1940 – N° 45 diciembre 1945.

Mesa directiva:

Números	Presidente	director	Sub director	Consejo de colaboración
1 - 8	Roberto Guzmán	Agustín Rodríguez	Juan B. Climent	Alfonso Reyes, Pedro

21 Por ejemplo “IDEARIO DEL MAESTRO INDOAMERICANO.- por el prof. Ángel M. Corzo.- Obra llena de observaciones atinadas acerca de la tragedia del indígena en México”. Reseñado en el primer número de la revista.

22 Anónimo. (1940, Agosto). Bibliografía indígena. *América*, 1, 50

23 *Idem*

24 Anónimo. (1940, Agosto). Mujer zapoteca. *América*, 1, 48

Números	Presidente	director	Sub director	Consejo de colaboración
	Araujo	Ochoa		de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díaz Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia
9 - 19	Roberto Guzmán Araujo	Agustín Rodríguez Ochoa	Juan B. Climent	Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díaz Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia, Humberto Tejera
20 - 28	Roberto Guzmán Araujo	Agustín Rodríguez Ochoa	Juan B. Climent	Marco Antonio Millán.
29 - 45	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel Gonzalez Ramírez.

Lemas:

1 - 3: Órgano de la juventud Hispano-Americana.

4 : Tribuna del pensamiento continental democrático, Órgano de la juventud Hispano-Americana.

5 - 9 : Órgano de la juventud Hispano-Americana.

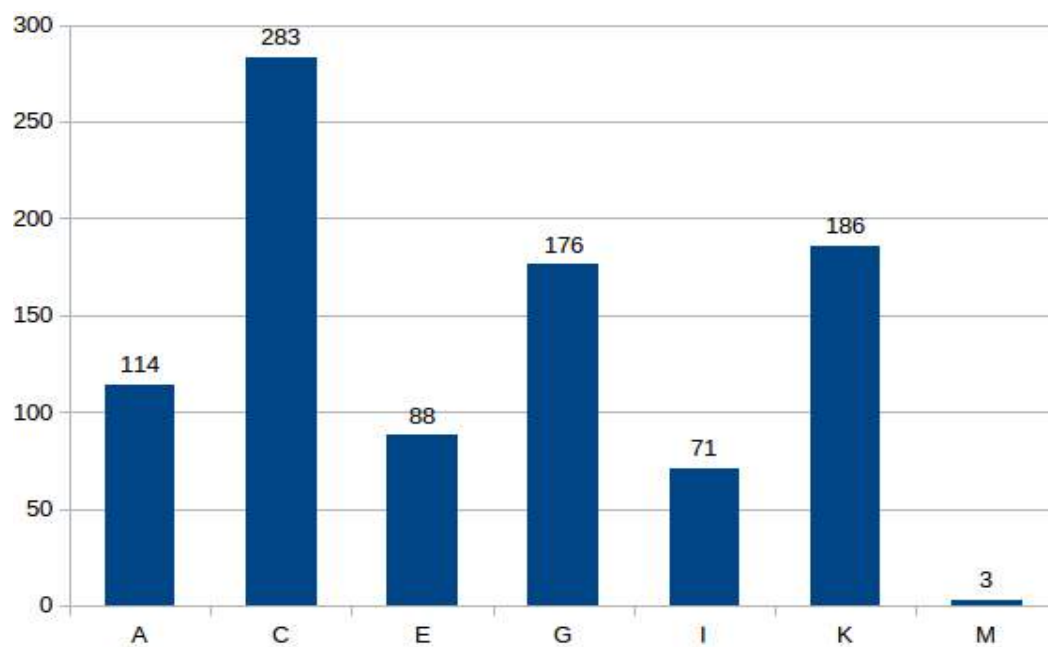
10 - 11: Tribuna de la democracia, Órgano de la juventud Hispano-Americana.

12 – 43: Tribuna de las democracias.

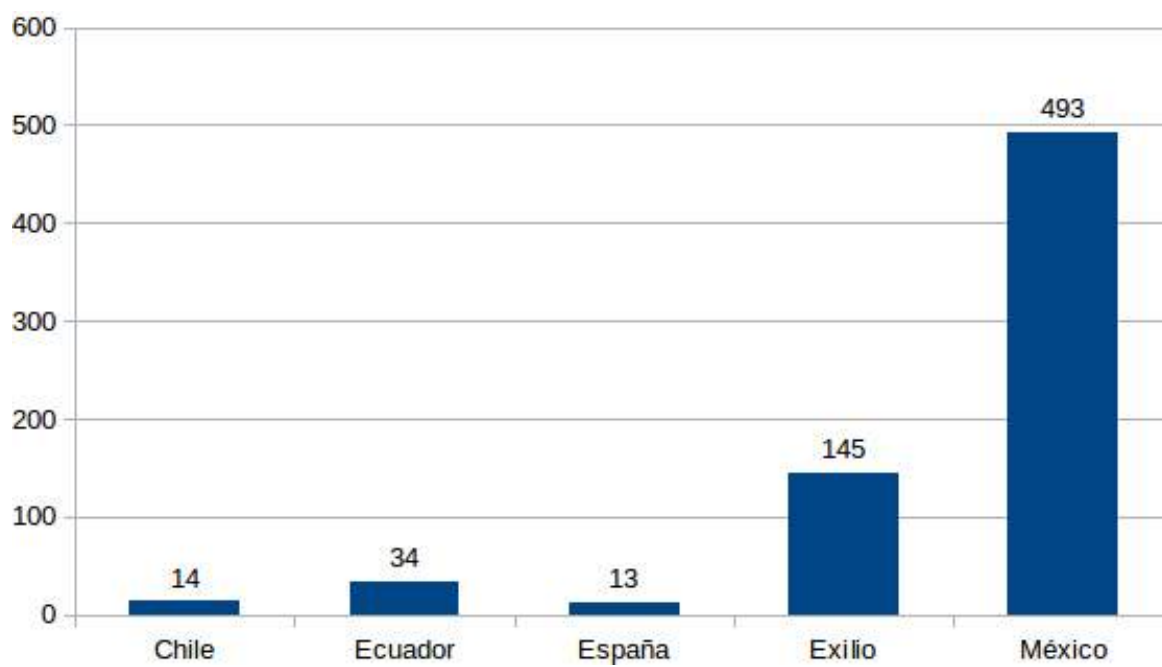
44 – 45: Tribuna de la democracia.

Gráfica comparativa de *América* 1^{ra} etapa por tipo de contenido

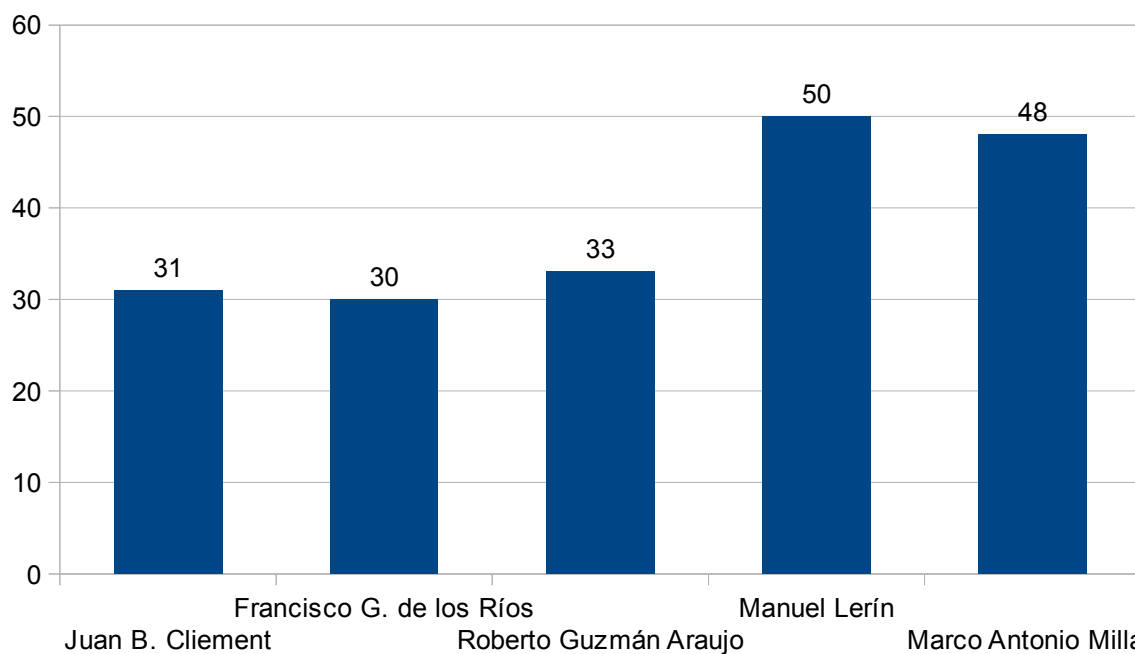
Discursos, cartas, artículos y notas políticas.	A
Artículos, ensayos y notas sociales, antropológicas, históricas, científicas, educación y actualidad.	C
Artículos, ensayos, crítica y notas de artes plásticas, turismo y espectáculos	E
Artículos, notas, ensayos, crítica y discursos sobre literatura	G
Narrativa	I
Lírica	K
Guiones teatrales y cinematográficos	M



Gráfica comparativa de *América* 1^{ra} etapa por países con mayor número de colaboraciones

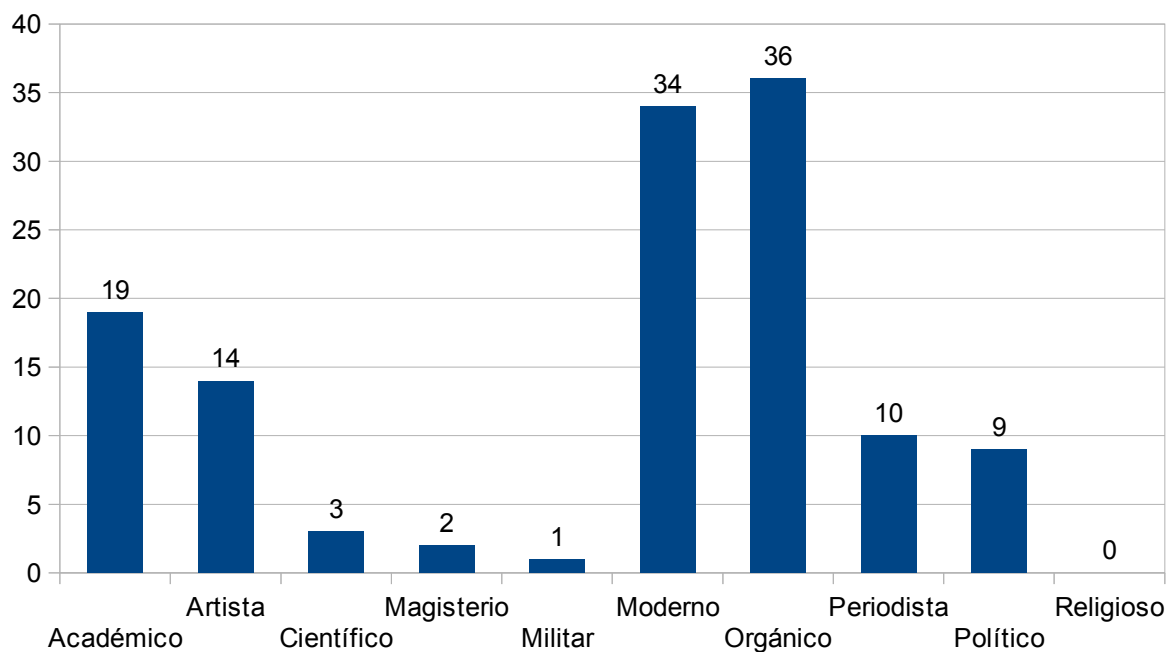


Gráfica comparativa de *América* 1^{ra} etapa por autores con mayor número de apariciones.



Grá

Gráfica comparativa de *América* 1^{ra} etapa por tendencia intelectual de colaboradores mexicanos.



Antes de sacar algunas conclusiones, es necesario hacer un par de aclaraciones: El número 25, fue íntegramente dedicado a la “joven poesía mexicana”, donde se incluyeron obras de: Enrique Asúnsolo, Arturo Adame Rodríguez, Felipe Ayala Manzo, Nefalí Beltrán y Alí Chumacero, entre otros. Del mismo modo, los números 38 y 39, están dedicados al “cuento mexicano contemporáneo”, contando entre otros a los siguientes autores: Ermilo Abreu Gómez, Octavio N. Bustamante, Juan de la Cabada Vera, Cipriano Campos Alatorre.

El número 37 esta dedicado a la conferencia de Chapultepec y el 80% de su contenido está constituido de sendos discursos de: Manuel Ávila Camacho (Presidente de México), Caracciolo Parra Pérez (Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela) , Ezequiel Padilla Peñaloza (Secretario de Relaciones Exteriores de México) , Edward Riley Stettinius (Secretario de Estado, Estadounidense) , y Jacobo Varela (ex Ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay), además de una glosa con los acuerdos alcanzados, realizada por un autor anónimo.

Los artículos, notas y ensayos antropológicos, históricos, científicos, sociales, educativos y de actualidad son el principal contenido de la revista [columna C], seguido de la Lírica [Columna K] y los ensayos, artículos y notas acerca de literatura [columna G]. Esto muestra que si bien la revista tiene un contenido variado, de alto interés socio-político, la parte de interés literario era prácticamente equivalente; lo que concuerda con la ideología pos revolucionaria que imperaba en México. Conforme esa visión parte importante del desarrollo del país recaía en los creadores²⁵ y estos no podían estar separados de una activa labor social. Esa postura se aprecia en la última gráfica que compara la tendencia intelectual de los colaboradores mexicanos de la revista en la que vemos que la tendencia

25 Durante esa etapa, y aún hasta la fecha, es difícil separa el concepto de intelectual con el de creador. Pero especialmente antes de la consolidación de la tecnocracia y el grupo académico, los intelectuales cumplían con la labor creativa tanto con la oficial. Basté recordar a Jaime Torres Bodet, del que se decía que era un Poeta cumpliendo un cargo publico, o un funcionario que además era buen poeta, cuando al parecer, él no diferenciaba entre ambas facetas. Era poeta y parte de su oficio debía realizarse en el marco y forma de las instituciones.

orgánica es dominante, lo cual podría traducirse en que intelectuales que colaboraron en la revista también participaban en asuntos oficiales.

Por último, creo que otro asunto relevante al propósito de esta investigación es señalar la constante impronta de elementos nacionalista-americanista en el que se regodea la revista, desde el nombre, para empezar. No hay que olvidar que por aquellos tiempos, una de las consignas del proyecto educativo impulsado por el Gral. Lázaro Cárdenas era incrementar aceleradamente el nivel cultural de la población, y a ese respecto responde la revista, con su contenido heterogéneo, que abarcaba temas de actualidad mundial occidental, la guerra en curso, el arte en México y América, el avance de las ciencias, especialmente la química, y en su sección literaria ofreciendo foro a los autores jóvenes de aquel tiempo y recordando las letras clásicas del idioma español. Ahora, si bien la “sección indoamericana” no se mantuvo más de 5 fascículos, los temas indigenistas no fueron *rara avis* en el resto de esta primer etapa, claro, promoviendo el proyecto educativo al respecto de los pueblos indios, es decir la “mexicanización” de los pueblos autóctonos, todo ello plasmado en un lenguaje y estilo marcadamente oficialista. Considero que ello puede obedecer a la proclama de uniformidad que promovía la educación socialista, tema que abordaré con mayor profundidad en un capítulo subsecuente.

Siguiendo la metáfora del ajolote, en que el cambio de su hábitat es el detonador de su transformación. Más adelante se verá cuales fueron los cambios en la situación sociopolítica que promovieron la transformación de la revista, pero por el momento, el cometido de este capítulo es describirla llanamente, diseccionarla en sí misma, para posteriormente ver la funcionalidad de esos cambios en su momento histórico.

Segunda etapa, la transformación. Abril de 1946 – Febrero de 1948. No° 47 - No° 55

Tras cuatro meses de espera, en abril de 1946, apareció el número 47 de *América*. El primer cambio ostensible, fue el de formato, a uno más pequeño de 14.5cm x 19.5cm, lo que incluyó un notorio

aumento en el número de páginas que en promedio llegaron a 94 durante toda esta etapa y, aunque en el número 47 la portada es ilustrada con el logotipo de la carabela de Cristóbal Colón sobrepuesto al continente americano, en lo subsecuente, la portada será ilustrada con motivos cotidianos –pajareras, fuentes, jardines–, o mitológicos –caballos alados, sirenas, toro de Creta–; el lema “tribuna de la democracia” se mantendrá durante casi toda esta etapa, salvo los dos últimos número, el 54 y 55, cuyos lemas son “revista mensual de cultura” y “revista antológica de literatura”, respectivamente.

Temporalmente, la segunda etapa se localiza entre el periodo de transferencia entre los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés, hasta la plena consolidación del gobierno de este último. El lapso entre el número 45 con que concluye la primer etapa, y el 47, que inicia la segunda, es un periodo tumultuoso en la vida social-política mexicana. Esto viene a cuento porque, siguiendo la calendarización regular de la revista, el ejemplar 46 debió aparecer en febrero de 1946, sin embargo, es muy probable que los sucesos ocurridos en la ciudad de Guanajuato²⁶ en enero de ese año fuera motivo de que se cancelara la circulación del ejemplar 46, del que sólo por la numeración sabemos que existió; fuera de eso no hay ningún indicio acerca de su contenido, o qué pasó con su tiraje. Sin embargo, muy al estilo institucionalista, y todavía siguiendo el modelo de publicación orgánica, el número 47 abre con un editorial dedicado a la candidatura de Miguel Alemán Valdés, a la presidencia de la república: “Programa y hombre a la medida de las necesidades nacionales, ha encontrado pues, el Partido Revolucionario Institucional y con ellos la mejor garantía de una vida fecunda y prolongada. Así se la deseamos sincera y vehementemente, sin el malabarismo informal de los jugadores profesionales de la palabra, con el fidedigno sentimiento del soldado que constata con alegre esperanza, poderoso en todas sus partes el ejército al que le toca en suerte pertenecer”.²⁷ Tras revisar en su biografía, la trayectoria de Marco Antonio Millán, autor de este editorial, se puede inferir

26 Matanza de León, ver capítulo 2, pag 79

27 Millán, M. A.. (1946, abril). El PRI, su programa y su candidato. *América*, 47, p. 7.

que siguió una tendencia principalmente moderna. Sin embargo, sorprende el alto nivel de compromiso con el partido oficial, y que utilice directamente las metáforas del soldado y ejército para referirse así mismo como parte del aparato de gobierno y que el gobierno no tiene frontera visible con el partido.

El número 55 carece de editorial, que es sustituido por una nota luctuosa dedicada a Héctor Pérez Martínez²⁸, sin embargo, el ejemplar 54, abre con un editorial de lo más interesante:

Reaparece nuestra revista, suspendida durante el pasado semestre por dificultades de todo linaje, buscando en una nueva etapa el centro de su destino; su mejor definición en lo substancial y en lo formal; el cumplimiento del muy antiguamente amado propósito nuestro de hacer sentir su ascenso en cada número, como en éste que -todavía padeciendo algunas limitaciones y desvíos que no eludimos reconocer esperando poder pronto transgredirlos- , hace alcanzar a "América" su presencia más alta, henchidas sus páginas de colaboraciones tan valiosas como las más consideradas en las letras continentales, pugnando limpiamente por el sitio que le corresponde dentro de las letras actuales, mas que siempre afirmada en las ideas que nos han hecho sostenerla desde hace seis años.²⁹

Lo primero que se anuncia es que hubo un lapsus de un semestre entre el número 53 y 54, lo cual, igualmente puede corresponder a la sucesión presidencial con su consecuente cambio de funcionarios y subvenciones. También podemos apreciar el anuncio de la llegada de una nueva etapa de la revista, donde lo más importante será el aspecto literario de la revista, y colocarla como una de las publicaciones más relevantes a nivel continental.

Para la revisión del contenido, se eligió al azar el número 48.

Entrada	Palabras clave	Fragmento significativo
<i>Mirador Americano</i> Luis Eduardo Delabra (Nota) p. 3	Argentina, Anti fascismo, Democracia, posición política- intelectual de la revista.	La Revista AMÉRICA desde estas columnas ha repudiado al régimen argentino, del cual el hoy Presidente Perón, es líder, por sus tendencias fascistas; pero de ninguna manera pensamos que estas diferencias ideológicas, entre Argentina y México, nos capaciten o autoricen para enjuiciar y querer determinar la vida política del país del Plata...

28 (1906-1948) Político e intelectual orgánico, colaborador de *América*, y gobernador de Campeche [1941-1945]

29 Millán, M.A. (1947, agosto). Editorial. *América*, 54, 3.

<p><i>El racismo alemán</i> Juan Bautista Climent (Artículo) p. 10</p>	<p>Crímenes de guerra, nazismo, racismo, humanismo.</p>	<p>El racismo viene a satisfacer un complejo de inferioridad, al otorgar cómodamente a los alemanes un título de aristocracia racial, que les hace sentirse superiores a los demás pueblos</p>
<p><i>Política ocupacional</i> Raúl Fernando Cárdenas Cordero (Ensayo) p. 16</p>	<p>Desempleo, economía, economía de guerra, desarrollo económico de México.</p>	<p>La guerra, que se ha extendido hasta convertirse en un conflicto mundial, ha provocado trastornos y cambios [...] que analizaremos en forma breve para apuntar, [...] las medidas que se proponen en los países de activa participación en el conflicto para limitar los efectos perturbadores de la guerra y las que conviene adoptemos por nuestra parte, con igual fin.</p>
<p><i>Aniversario de la Segunda República, Evocación personal de la jornada.</i> Fabián Vidal (Crónica) p. 27</p>	<p>España, República española, periodismo, censura franquista, exilio.</p>	<p>...Debajo del título, a ocho columnas, con letras enormes, he hecho poner: "¡Viva la República Española!" Y en medio de la forma, está el editorial, donde se saluda el advenimiento del Nuevo Régimen con frases escritas por mí, más que con la pluma, con el corazón...</p>
<p><i>Culminación de Rusia y ocaso de Alemania; Una profecía que se cumple</i> Pedro de Alba Pérez (Ensayo) p. 35</p>	<p>Fin de la guerra, pro socialismo, anti-fascismo, humanismo, U.R.S.S.</p>	<p>La culminación de Rusia y el ocaso de Alemania debe ser algo más que un triunfo militar. Hay que esperar que la victoria de Rusia sea la victoria del hombre, del pueblo contra sus opresores; la derrota del nazi-fascismo en una nueva etapa en la lucha secular por la conquista de las libertades humanas.</p>
<p><i>Dad al indio lo que merece el indio. Discurso pronunciado frente al Monumento a Juárez erigido en La Habana</i> Agustín Aragón Leyva (Discurso) p. 41</p>	<p>Indigenismo, americanismo, hispanoamericanismo, mestizaje.</p>	<p>El aborígen, desde los helados mares antárticos hasta los congelados desiertos del Septrión, de costa a costa o de uno a otro de los océanos, en la llanura y la montaña, en la selva y el desierto, se expresa como un conquistador de la Naturaleza,</p>

		como un formidable dominador del medio, y se agita en las centurias como un emperador sobre las adversidades.
<i>El día de la victoria</i> Juan de Valencia (Ensayo) p. 44	Anti franquismo, exilio, intelectualismo servil.	Marchar, saber marchar con bello automatismo, he ahí la fórmula falangista, la típica fórmula de todos los regímenes fascistas. Salaverría, con su experta mirada de arribista, veía claramente el fondo mentiroso del franquismo, y su diestra pluma cortesana se prestaba al servicio del embaucador.
<i>Viaje a Mazatlán Palabras un tanto afónicas pronunciadas en el Teatro Ángela Peralta de Mazatlán el 10 de marzo de 1946</i> José Rubén Romero (Discurso) p. 47	Elogio al campo, nacionalismo, intelectualidad.	La provincia, madre amantísima de todos nosotros; almacigo de próceres, incubadora de héroes cuyas estatuas se yerguen altivas, como dioses penantes, presidiendo todos los actos de la metrópoli. Cuando yo hablo de mi patria chica me avergüenzo de la pobreza de mis palabras. Me entristece no tener otra cosa que decirle a la tierra que me dió el ser, que un adjetivo torpe y demañado.
<i>Poesía de Manuel Lerín</i> Manuel González Ramírez (Nota) p. 56	Crítica literaria	...es un poeta de actividad interior. Es, en comparación con los poetas anteriores, el que guarda más la corriente subjetivista, que es común a la actual poesía mexicana. Su poesía es introvertida, plena de palabras claves...
<i>-Poesías-</i> Manuel Lerín (Poesía) p. 57	Poesía subjetiva, amorosa.	Amor, en tu retorno elevas las abejas por entre polvo de oro. Resurges cadencioso moviendo los metales de la tibia esperanza y presentándose urdes hecatombe armoniosa.
<i>Nota introductoria a "Macario"</i>	Crítica literaria.	Descubierto y estimulado por

Marco Antonio Millán (Nota) p. 67		Efrén Hernández -quien lo ha puesto en contacto con los animadores de esta Revista- Juan Rulfo se ha distinguido desde sus primeras letras publicadas, por una fresca sencillez soleada de tierra provechosamente llovida...
<i>Macario</i> Juan Rulfo (Cuento) p. 67	Narrativa.	Estoy sentado junto a la alcantarilla aguardando a que salgan las ranas. Anoche, mientras estábamos cenando, comenzaron a armar el gran alboroto y no pararon hasta que amaneció...
<i>Exposición de los murales de María Izquierdo</i> Michelena, Margarita (Ensayo) p. 73	Reivindicación artística, ¿feminismo?, crítica plástica.	También se arguyó, [...], que María carecía de aliento artístico. Muchos de sus cuadros, ya incorporados a la gran clásica mexicana, están diseminados en museos y galerías de todo el mundo y desde allí están probando que María es un gran pintor.
<i>Digresiones en torno de una edición impar «La vida inútil de Pito Pérez»</i> Marco Antonio Millán (Reseña) p. 77	Crítica literaria, canon nacional.	Porque además de su entrañable sentido filosófico popular y de su provincianismo destilador de las expresiones esenciales de México, es perturbador de aspectos de nuestra nacionalidad que van siendo lenta pero inevitablemente absorbidos, y porque la penetración psicológica de los diversos tipos que por el desfilan, es a todas luces fidedigna y mucho más importante que muchas de las disfrazadas traducciones y de las especulaciones cerebrales de influencia extranjerizante y subconciente que inundan en deplorable moda nuestro medio editorial.
<i>Informe para una Academia</i> Franz Kafka (Cuento)	Narrativa.	Excelentísimos Señores Académicos: Me haceís el honor de pedirme

p. 83	que presente a la Academia un informe sobre mi simiesca vida anterior.
-------	--

En este número en particular, podemos ver como aun existe poca diferencia con los ejemplares de la primera etapa, sin embargo, es notorio como las entradas son menores en número, pero mayores en extensión. Lo que significa un claro aumento en la profundidad con que son tratados los temas, por lo tanto, mayor especialización, y por consiguiente, exige mayor compromiso de los autores como del público lector. Y salvo la revisión de libros actuales, que muchas veces aparece sin encabezado de sección, las demás secciones han desaparecido.

América, segunda etapa. No° 47 abril de 1946 – No° 55 febrero de 1948.

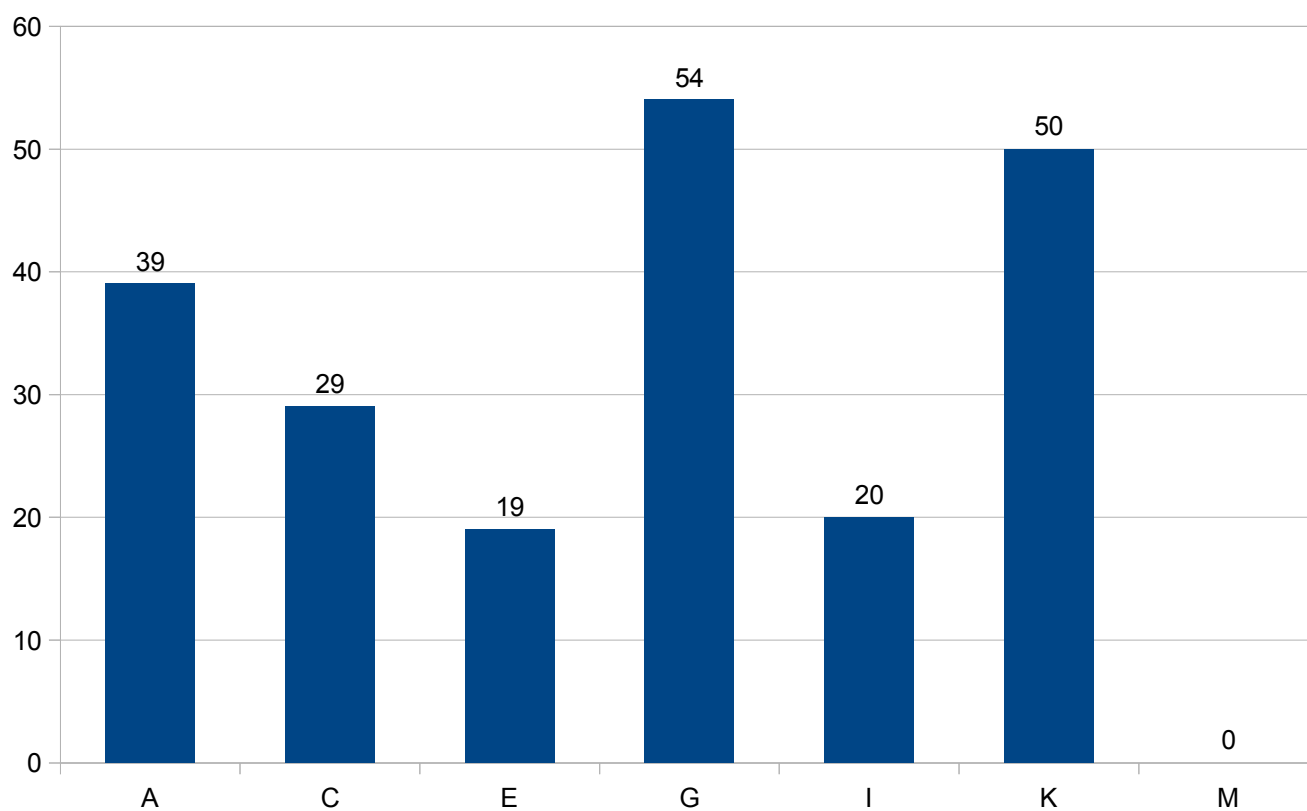
Números	Presidente	Director	Sub director	Consejo de colaboración
47	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez
48-53	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Margarita Michelena, Efrén Hernández, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez
54-55	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Margarita Michelena, Efrén Hernández, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo

Lemas:

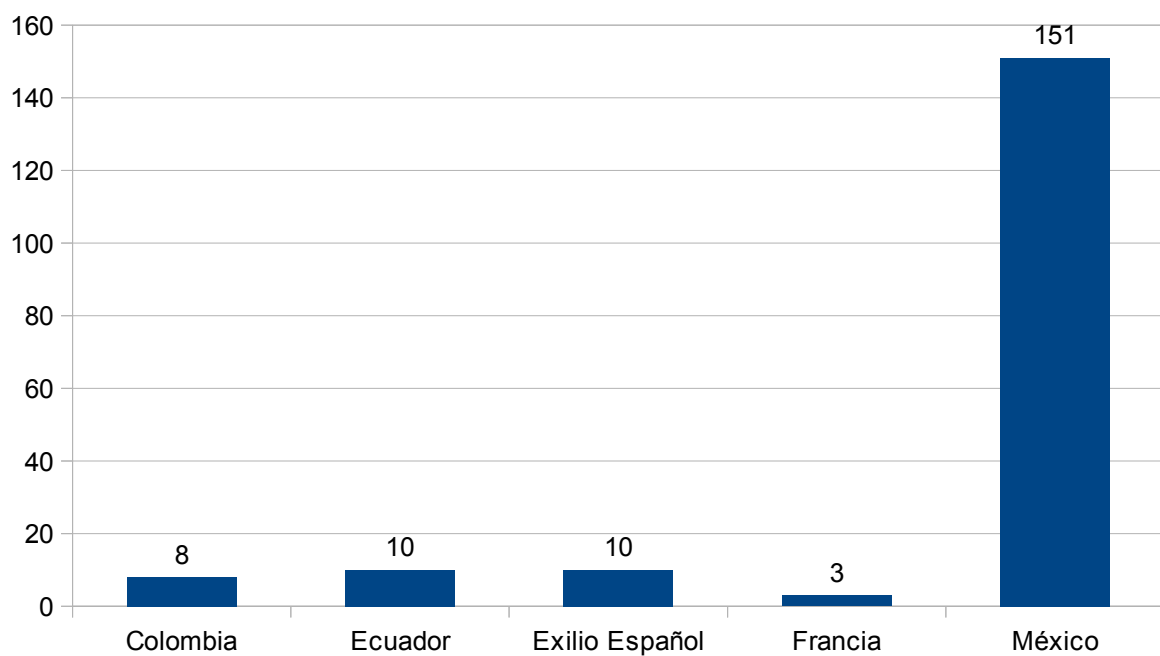
47-53: Tribuna de la democracia
54: Revista mensual de cultural
55: Revista antológica de literatura

Gráfica comparativa de América 2^{da} etapa por tipo de contenido.

Discursos, cartas, artículos y notas políticas.	A
Artículos, ensayos y notas sociales, antropológicas, históricas, científicas, educación y actualidad.	C
Artículos, ensayos, crítica y notas de artes plásticas, turismo y espectáculos	E
Artículos, notas, ensayos, crítica y discursos sobre literatura	G
Narrativa	I
Lírica	K
Guiones teatrales y cinematográficos	M

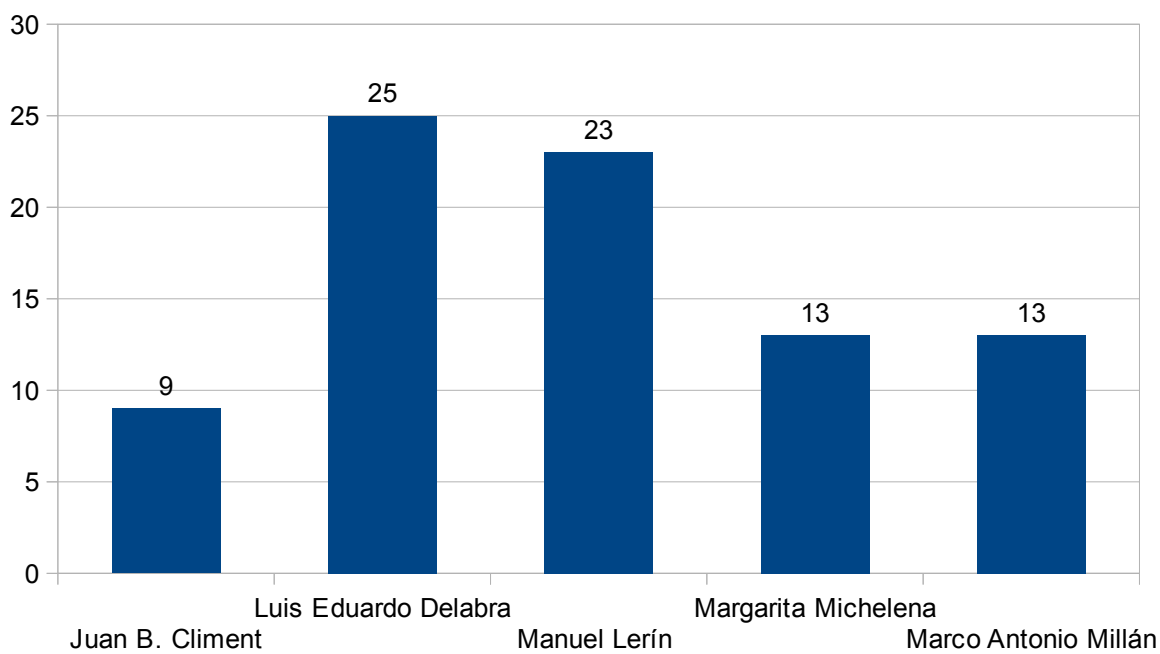


Gráfica comparativa de América 2^{da} etapa por países con mayor número de colaboraciones

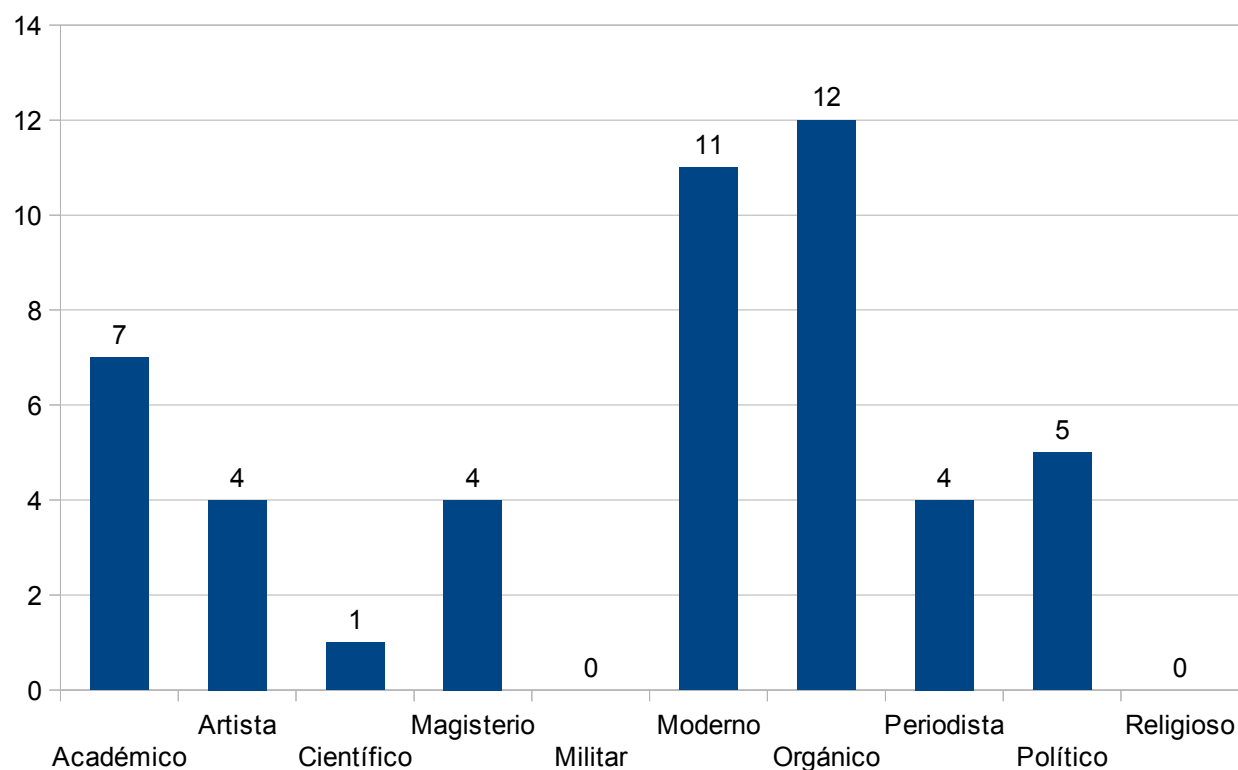


Grá
fica
com

parativa de América 2^{da} etapa por autores con mayor número de apariciones.



Gráfica comparativa de América 2^{da} etapa por tendencia intelectual de autores mexicanos.



Nos damos cuenta que la mesa directiva de la revista apenas experimenta cambios y, el equipo de *América* queda ya casi conformado. Coincidentemente, la inclusión de Juan Rulfo en el consejo editorial vino acompañada del cambio del lema a otro que no presumiera una intención política.

En el balance final del contenido queda patente que los asuntos literarios ya ocupan el mayor porcentaje de la revista, mientras que la política ocupa un lejano segundo lugar. Queda claro que el contenido político tuvo un pronunciado descenso conforme transcurrió esta etapa, y en suma, el contenido literario supera al contenido socio-político.

Secciones como la *Indoamericana*, *Poetas de ayer y hoy*, *Nuestros pensadores*, *Calendario de guerra*, desaparecieron por completo, quedando únicamente la necesaria sección editorial y la *Revista de libros* casi siempre a cargo de Manuel Lerín, con apoyo de Marco Antonio Millán en algunas ocasiones. También, al contrario de la etapa anterior, en esta etapa las entradas de asuntos políticos

aparecen, principalmente, al inicio de la revista dejando la parte media y final de cada ejemplar casi exclusivamente para asuntos literarios y/o culturales.

Las entradas líricas siguen siendo un punto fuerte de la revista y, si, comparamos la gráfica de contenidos con la de colaboradores mexicanos por contenidos, vemos que hay una clara correspondencia entre el número de poetas y poemas aparecidos en la revista, lo que significaría que hubo suficiente difusión de poetas nuevos, a la vez que también refleja que la plantilla de poetas de la revista producían sus versos con suficiente periodicidad.

Ahora que ya se tocó el asunto de la cantidad de autores y entradas, se puede ver una diametral diferencia entre las entradas de crítica literaria y artística con el número de críticos. Esto es sumamente interesante, porque conlleva a que la expresión y defensa de la postura estética de la revista recaía principalmente en Manuel Lerín, Marco Antonio Millán y Margarita Michelena; lo que nos lleva a comparar las entradas narrativas: tenemos 22 entradas narrativas y 13 colaboradores que produjeron textos para la revista. En primer lugar recordemos que las entradas son más extensas que en la primera época —4,7 páginas en promedio—, y comparativamente ocuparon más páginas que las entradas líricas —3,5 páginas en promedio—, y sin mencionar las reseñas y críticas —2,2 páginas en promedio—, por lo tanto, la producción narrativa no es tan escasa como podría parecer; además, la gráfica de autores por género sólo tomó en cuenta a autores mexicanos. Otro elemento a tener en cuenta de este apartado es que, salvo Manuel Lerín, los otros críticos de la revista también produjeron narrativa y/o lírica, lo que de cierta forma ayudó a delimitar esos aspectos de la revista.

Otro cambio muy notorio, que se hace patente, gracias a las gráficas, es la disminución proporcional de los autores del exilio, que de ser casi la tercera parte en la segunda etapa sólo fue una quinta parte, lo mismo ocurre con autores de otras nacionalidades, en otras palabras, la revista *América* ajustó sus fronteras. Quizás no de forma voluntaria, pero el proyecto editorial empezó a centrarse casi exclusivamente en México.

La última gráfica revela uno de los puntos clave de la transformación de la revista: la disminución de la tendencia orgánica y, la desaparición de la militar, docente, artística y científica entre los colaboradores de *América*, más la permanencia de los colaboradores de tendencia moderna, esto repercute directamente en la transformación de la revista, por la sencilla razón de que había menos personas comprometidas en hacer proselitismo en ella que las que estaban interesadas en hacerla una revista de corte cultural o netamente literario.

Tercer etapa. La revista literaria oficial. Junio de 1948 – marzo de 1954. No° 56 – No° 69

Para el lector de *América*, seguramente, fue una sorpresa obtener el número 56 de la publicación y descubrir un tangible cambio, nuevamente una muda en el formato de la revistas que pasó de 14.5 x 19.5 cms, a 19 x 22 cms. además de un sustancial aumento en su contenido, pues este ejemplar contaba con 193 páginas, casi el doble del anterior número 55, y bajo el lema “revista antológica” aparece un mensaje que es por demás relevante “Editada por el Departamento de Divulgación de la Secretaria de Educación Publica”, signo que la acompañará hasta su cierre.

El cambio de la naturaleza de la revista, expresada en su lema y apuntalada por el mensaje de patrocinio, es más patente en el contenido, si hojearnos el índice de ese número 56 podremos ver que la revista contiene los siguientes apartados, en orden de aparición y sin referencia a página: “poemas”, “teatro”, “novela – cuento”, “ensayos”, “crítica” e “ilustraciones y viñetas”. En algunos número el apartado “crítica” es señalado junto a “ensayos”, y a veces no aparece la sección que refiere a “ilustraciones y viñetas”, pero en general ese será el contenido de la revista en los siguientes ejemplares hasta el número 70. Veamos ahora el desglose de un número de esta etapa. Elegiré arbitrariamente el número 62, para hacer la tabla de contenidos

Entrada	Palabras clave	Fragmento significativo
<i>Carta a Marco A. Millán</i> Ermilo Abreu Gómez (Carta)	Crítica literaria	¿Por qué no intentar páginas de doctrina que ayude a pulsar los valores de la obra literaria? Las

p. 1		obras pueden examinarse, claro, desde muchísimos lados: el lingüístico, el ideológico y hasta el inefable, casi inasible, de sus propósitos reales e imaginarios. [...] Y las consecuencias de esta falta de examen son más amplias de lo que sospechamos, Desde estas tierras me entero, con frecuencia, de que son tenidos en gran valimiento sujetos que carecen de absoluta significación y se ignoran nombres preclaros pero de poca propaganda.
Contestación Marco Antonio Millán (Nota) p. 3	Justificación del proyecto de la revista.	Nos complace que Ermilo coincida con nosotros en cuanto a la crisis de críticos, pero no deja de causarnos pesadumbre el hecho de que él no crea que el movimiento literario nuestro actual ha, por mucho más de un concepto , arraigado, y se ha crecido y fortalecido muy por encima del nivel que alcanzara en otros tiempos.
<i>La tristeza terrestre</i> Margarita Michelena (Poesía) p. 4	Muerte, agonía	Vivo a veces mi muerte. Me recuerdo. / Adivino mi rostro y sé mi nombre. / Y la puerta se abre y yo penetro/ en mi primera identidad y salgo / de la casa fugaz de mi esqueleto.
<i>Edna St. Vincent Millay</i> Salomón de la Selva (Ensayo) p. 7	Dolor, pobreza, mar, en la poesía.	Edna St. Vincent Millay ha sufrido pobreza y cuanto la pobreza significa en nuestro siglo. Ese sufrimiento es también ingrediente de su poesía. Es el amargor que tonifica la dulzura de su rima.
<i>Renacimiento</i> Edna St Vicente Millay (Poesía) p. 33	Paisaje, epifanía, introspección	All I could see from where I stood / was three long mountains and a wood / I turned an looked another way, / and saw three islands in a bay.

<p><i>Tu amigo</i> José Gómez Robleda (Cuento) p. 58</p>	<p>Recuerdo, juventud, desilusión amorosa.</p>	<p>Entonces era joven, aunque ni tanto, y me agobiaba el peso del tiempo que estaba cargado, para mí, de muchas tempestades. Día que pasaba, día que mi alma se llenaba más y más de sombras negras. Y a veces, cuando andaba solo, por las calles, desde mi corazón salía su nombre -el de aquella muchacha de mis ilusiones- y al pasar por la garganta, reventaba a llorar.</p>
<p><i>Un día señalado con luz</i> Efrén Hernández (Poesía) p. 65</p>	<p>Poema religioso</p>	<p>Un día señalado con luz, como no hubo / nunca ninguno otro entre mis días, / un día en que el azul cundía, enajenado, / hasta influir el sol, clamar el alma, / burlar las abatidas celosías e imponer a este escaso, / luctuoso mundo nuestro, / urna de ajena luz ultraterrenas cualidades de estrella.</p>
<p><i>Elías Nandino</i> Till Ealling (nota) p. 70</p>	<p>Virtud, vocación poética.</p>	<p>Y su mejor, y más alto timbre de ejemplaridad consiste en que desde aquel plano, sin saltos, pero también sin detenerse nunca, ha ido subiendo hasta alcanzar alturas tocadas por muy pocos</p>
<p><i>Nafragio de la duda, Diez sonetos a Dios</i> Elías Nandino (Poesía) p. 71</p>	<p>Poemas Religiosos</p>	<p>Dudo, mi dios, y sin embargo creo / con los hondos abismos de mi mente:/ que existe tu poder omnipotente/ en todo lo invisible y lo que veo.</p>
<p><i>Talpa</i> Juan Rulfo (Cuento) p. 79</p>	<p>Pobreza, religiosidad, muerte.</p>	<p>Vino a llorar hasta aquí, arrimada a su madre; sólo para acongojarla y que supiera que sufría, acongojándonos de paso a todos, porque yo también sentí ese llanto de ella dentro de mí como si estuviera exprimiendo el trapo</p>

		de nuestros pecados
<i>Angulus Ridens</i> Federico Escobedo Tinoco (Poesía) p. 88	Oda al Parque Lira	De o... el Cisne apellido a su huerto rincón riente de apacible calma ¡qué no di... si el encanto y... de tu morada!
<i>Tres sonetos</i> Federico Cabral del Hoyo (Poesía) p. 95	Vejez, muerte, destino	Estos cabellos blancos danme aviso / de que mi juventud es cosa ida, y pues volando se nos va la vida despedirse y partir será preciso.
<i>Liras de la rosa</i> Roberto Guzmán Araujo (Poesía) p. 97	Poema filosófico	Te canto a Ti, divina flor del aire, corola de las flores; a tu olor que ilumina de aroma de los olores a la enhebrada espina de dolores.
<i>Todos se han ido a otro planeta</i> Edmundo Valádes (Cuento) p. 101	Soledad, vida urbana, romance	Posiblemente Epigmenio lo ignoraba. La soledad es una revelación, como la urticaria. Uno está muy bien. De repente, hay una comezón terrible en todo el cuerpo. Es la urticaria que brotó por cualquier alergia. Así la soledad. Uno ni siquiera la supone. Se vive, se es, a pesar de todo mas o menos feliz.
<i>Como tajo de hielo</i> Jorge Ramón Juárez (Poesía) p. 106	Elegía, añoranza.	en uno de esos largos callejones de pueblo, mataron a mi hermano cuando yo era pequeño. Bajo el arco voltaico de una esquina en acecho, se le abrió la sonrisa como tajo de hielo...
<i>Elogio de la lluvia</i> Miguel Álvarez Acosta (Poesía) p. 109	Poema alegórico, naturaleza, paisaje, ciclo de la vida	Salud a ti, la novia prometida que a desposorio, celestial aurora te conduce por céfiros mecida! A ti, por cuyos bienes edulcora su regazo de pétalos la vida; a ti, palpitación conquistadora, se postra la nevada cordillera que te conoce azul y te venera.
<i>Diez sonetos desconocidos</i>		En la palabra habitan otros

Jorge Cuesta (Poesía) p. 114		ruidos, / como el mudo instrumento está sonoro / y la templanza que encerró el tesoro / el enjambre sólo es de los sentidos.
<i>Nota sobre Jorge Cuesta</i> Rubén Salazar Mallén (Crítica) p.115	Crítica	Cuesta opone una inexpugnable resistencia al lector ordinario, no porque haya obscuridad en su expresión, sino porque en ella palpita una emoción tan pura, tan desasida de todo interés, de toda voluntad, que no necesita de sus causas o de sus antecedentes, de los sucesos que engendraron.
<i>Voló al cielo</i> Eduardo Cataño (Cuento) p. 122	Cuento fúnebre del campo	El socavón engulle la tersa cajita de dulce. Luego unas paladas de tierra, y a clavar varas de nardo y alas de ángel y arrimar las macetas de maravillas; después en el blando terrón removido, encajar la minúscula cruz de palo que lleva en el centro un retratito con marco de bambú.
<i>Amor y cielo</i> Francisco Giner de los Ríos (Poesía) p. 127	Paisaje, poema de elogio al campo	¡qué distinto el paisaje y los monumentos / con que voy sosegando la mirada/ y la turbia clamor desazonada/ de pasados, antiguos desalientos
<i>Meditaciones</i> José López Bermúdez (ensayo) p. 131	Acerca del cortejo amoroso	Casi siempre en el lenguaje de los ojos abre el amor un adorable debate. En esa dulce discusión de los ojos, el que ama primero es el vencido. El vencedor es el amado. Pronto ha de pasar el amor a la palabra. Y la palabra es el acontecimiento.
<i>Poemas</i> Ramón Mendoza Montes (Poesía) p. 133	Poema meditativo	Es el hombre -¿es el hombre?- lo que el jugo en la espina/ lo que el humo en la paja y la escama en la orilla:/ un lavarse las manos, lo que dura

		lavarse./ un soltarse una lágrima, lo que tarda en secarse.
<i>Poemas</i> Jaime Sabines (Poesía) p. 136	Poemas amorosos	Vieja la noche, vieja, largo mi corazón antiguo Qué de brazos dentro del pecho, fríos, se mueven y me buscan, viejo amor mío!
<i>Con los viajeros de Nuestra Señora</i> Dolores Castro (Poesía) p. 141	Poema meditativo	He aquí que la noche vino a cercar mi cuerpo./ Vuelvo los ojos, / tropiezo y caigo con un golpe seco, / palpo la oscuridad, / el temblor de sus alas/ en mis ojos inútiles abiertos./ Cegó el amor mis ojos / y me dobló la voz / como se dobla un tallo muerto./
<i>Distancia del amigo</i> Rosario Castellanos (Poesía) p. 145	Poema de añoranza	En una tierra antigua de olivos y cipreses/ ha fechado mi amigo su mas reciente carta./ Lo imagino escribiendo, sentado en una roca/ o a la orilla del mar, tirando piedrecitas/ sobre el lomo verdusco de las olas.
<i>Una mujer en soledad</i> Miguel N. Lira (Cuento) p. 147	Suspense	El pueblo en el que quedamos parados por determinación judicial es un pueblo pobre, "como otros tantos de que guarda siempre confuso recuerdo el viajero impenitente", para evocar la frase de Julio Torri -tan simplista en apariencia, pero tan descriptiva en esencia-, que por sí misma delata la categoría intrascendente del lugarejo donde nos hallamos.
<i>Interior</i>	Poema amoroso	Con golosa memoria evoco el

Rubén Salazar Mallén (Poesía) p. 158		caso:/ mientras el sol jugaba en los estores/ y estallaba el espejo en resplandores,/ confiaste a mi ternura tu fracaso.
<i>Abril en la provincia</i> Margarita Paz Paredes (Poesía) p. 159	Evocación de la provincia	Solo con el prestigio/ de azucena llovida,/ con el diáfano timbre/ de matinal zenzontle, puede la voz desvanecer su luto,/ despojarse de acentos torturados/ y echar a vuelo la canción mas limpia/ para el oído-abril de la provincia.
<i>La perfecta unidad</i> Arturo Rivas Sáenz (Cuento) p. 163	Cuento romántico	Si nuestras sustancias resultan afines y compatibles, todo lo demás nos vendrá por añadidura. De su congruencia brotará una dulce armonía, que llenará de suavidad y sosiego aun nuestras separaciones, conservándonos unidos. He aquí el papel del espíritu.
<i>Sueño seco</i> Javier Peñaloza (Poesía) p. 167	Ensoñación, naturaleza	Entiendo cómo el sol se suaviza,/ desciende; en su seno/ viaja encendido el ruido/ cordial de la mañana/ atomizado en polvo azul, como polen/ de infantiles geranios.
<i>Pequeños tributos</i> Manuel Lerín (Poesía) p. 171	Alegorías a distintos elementos	Sobre el cansado tiempo/ -un eslabón un yugo-/ sólo tu estatua vive./ a sus pies dejo mi látigo/ y sujeto al pedestal perfecto,/ aguardo como el ave espera/ el viento que prolonga su destino.
<i>Rodríguez Luna, o la España del recuerdo</i> Juan B. Climent (crítica) p. 174	Canon pictórico mexicano- hispano	La pintura es el arte de ver y de sentir, es una comunión del artista con el paisaje y el mundo que lo rodea. En el fondo, la formula existencialista del

		mismo Ortega -"Yo y mi circunstancia"-, acuñada por él treinta años antes de la cacareada filosofía de Sartre.
<i>Los párpados del niño</i> Arturo Adame Rodríguez (Poesía) p. 177	Poema elegíaco	Ahí crecía el silencio/ como una hiedra de misterio/ en los párpados del niño.../ No era ya la voz del hombre, ni el murmullo húmedo del agua, ni el virginal surgir de rosas, ni las suaves páginas del aire.
<i>El Churipis y yo</i> Eglantina Ochoa Sandoval (Cuento) p. 179	Añoranza de infancia, vida urbana, crecimiento	El Churipis remedaba mi andar encogido, cansino, mi rostro inexpresivo, mis ricos vestidos, y pasaba pavoneándose entre las carcajadas de sus satélites, que hacían cabriolas de gusto. Otras veces, tocaban la puerta, preguntaban por mi, y cuando salía se abrazaban y cantaban: Felipe el tonto/ vendió su yegua/ por cuatro reales/ y una borrega.
<i>Esta ilusión estéril</i> Jesús Arellano Melendres (Poesía) p. 185	Poema de desamor	Esta ilusión estéril, fría, sin astros.../ Si no fuera que a veces parece una mujer/ que me sigue los pasos, yo estaría casi loco, sin amor, con alma; si, pero de árbol.
<i>Epitalamio</i> Ernesto Mejía Sánchez (Poesía) p. 188	Poema amoroso	Ángel de las tinieblas, amigo/ de la nocturna violencia, no me dejes decir que otra mejor, desconocida, abre la puerta sin tocarla, se anuncia sin decirlo; hazme/ llorar primero. La felicidad/ me hace pequeño.
<i>La bastarda</i> [fragmento] Jorge José Sabines (Novela) p. 191	Novela de crecimiento (al menos este fragmento).	Era la misma sensación de cuando su padre la interrogaba y la quedaba viendo con sus ojos severos. automáticamente su

		rostro adquirió la seriedad de esos casos, y maquinalmente, mientras jugaba con sus uñas, empezó a hablar.
<i>Décimas</i> Josette Simó (Poesía) p. 197	Desamor	De la primera palabra/ ardió la llama que un día/ en sí misma moriría./ su propia ceniza labra./ De nuevo el mundo se abra/ por esa voz olvidada/ ...
<i>La jicotera</i> Ramón Rubín (Cuento) p. 201	Cuento de la selva	Después de penar dos días consiguiendo un mísero fósforo, enrolló una bola de pochote al extremo de un largo carrizo que apenas sostenían sus frágiles brazos, y le prendió fuego. Pero el enjambre era muy nutrido y muy pobre la humareda para aturdirle...
<i>El cazador y sus perros</i> [fragmento] Celedonio Serrano Martínez (Novela) p. 215	Cuento de la selva	Ya están bautizados y nadie podrá confundirlos. Apréndanse bien sus nombres y procuren recordarlos siempre. Ahora, el desayuno los espera, anden, dense prisa. Ya "Florecita" descende campaneando sus ubres por el sendero que ella misma ha trazado con sus pasos. Viene alegre, contenta de gozar aún el frescor del rocío. Sus cuernos huelen a hierba retorcida.
<i>Cierto día, Comedia en 3 actos</i> Carmen Toscano Escobedo (Teatro) p. 231	Comedia urbana	María.- Nunca tuve padres. O al menos, no los conocí, Sé que todos los tienen. Algunas de mis compañera renegaban de ellos. En cambio, la señorita Matilde siempre nos decía que a los padres debía respetarseles, como a los maestros, y nos leía muy hermosas historias acerca de eso...
<i>Soledad, Pieza en 3 actos</i>	Comedia de la Revolución	Vieja.- No regresará ninguno, yo

Rafael Bernal (Teatro) p. 263		te lo digo Soledad Romero, no regresará ninguno. cuando los hombres sienten en las manos el deseo de matar y se van con las carabinas colgadas en el arzón de la silla, nunca regresan, ese es su destino, no regresar nunca, y el destino es más fuerte que la voluntad de los hombres.
<i>Carta a Rubén Salazar Mallén</i> Sergio Magaña (carta) p. 289	Crítica literaria	"...No lo dudes. La inteligencia, la riqueza y el buen gusto son las tres cosas menos repartidas por la naturaleza." Ahora comprendo sus razones. Al mejor le falla, cuando menos, una. yo me conformaría siempre con las dos restantes, pero a usted, Rubén, le falta sólo la de en medio...
<i>Una cinematografía nueva</i> José Revueltas (Ensayo) p. 292	Acerca de la cinematografía soviética	Por que ante todo la palabra soviético quiere decir: radicalmente distinto a los demás. Cinematografía distinta a las demás, entonces. Cinematografía con un contenido humano, social e histórico nuevo, diferente y fecundo, eso es lo que he querido decir.
<i>Boletín del Ateneo Americano en Washington</i> Anónimo (Artículo) p. 305	Promoción cultural.	Se ha fundado el Ateneo Americano de Wáshington para trabajar al servicio de la inteligencia en este hemisferio y para seguir buscando, por los caminos de la cooperación, la amistad y la simpatía de nuestros pueblos, su mutua comprensión, y a la vez para colaborar en la gran tarea que estadistas, juristas, educadores y maestros siguen realizando para afianzar los vínculos de la comunidad americana.

Considero, al igual que los directivos de la revista, que las entradas literarias son las que más realce

dieron a *América*, y en esta etapa es cuando mayor relevancia tienen dichas participaciones, no sólo en cantidad si no en calidad y variedad. Recordemos que el número de páginas en promedio superan las 240, y más del 80% de la revista está dedicada a la literatura.

Hay algunos asegunes que, sin duda, serán relevantes para el posterior estudio de la revista, pero en este momento considero más adecuado hacer números para luego continuar.

***América*, tercera etapa. No° 56 Junio de 1948 – No° 69 Marzo de 1954.**

Mesa directiva

Números	Presidente	Director	Sub director	Consejo de colaboración
56 - 58	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Margarita Michelena, Efrén Hernández, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón.
59 - 61	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Efrén Hernández	Margarita Michelena, Juan B. Climent, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón.
62	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Juan B. Climent	Margarita Michelena, Efrén Hernández, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón.
63-64	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán	Efrén Hernández	Margarita Michelena, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón.
65-66	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán		Margarita Michelena, Manuel Lerín, Agustín

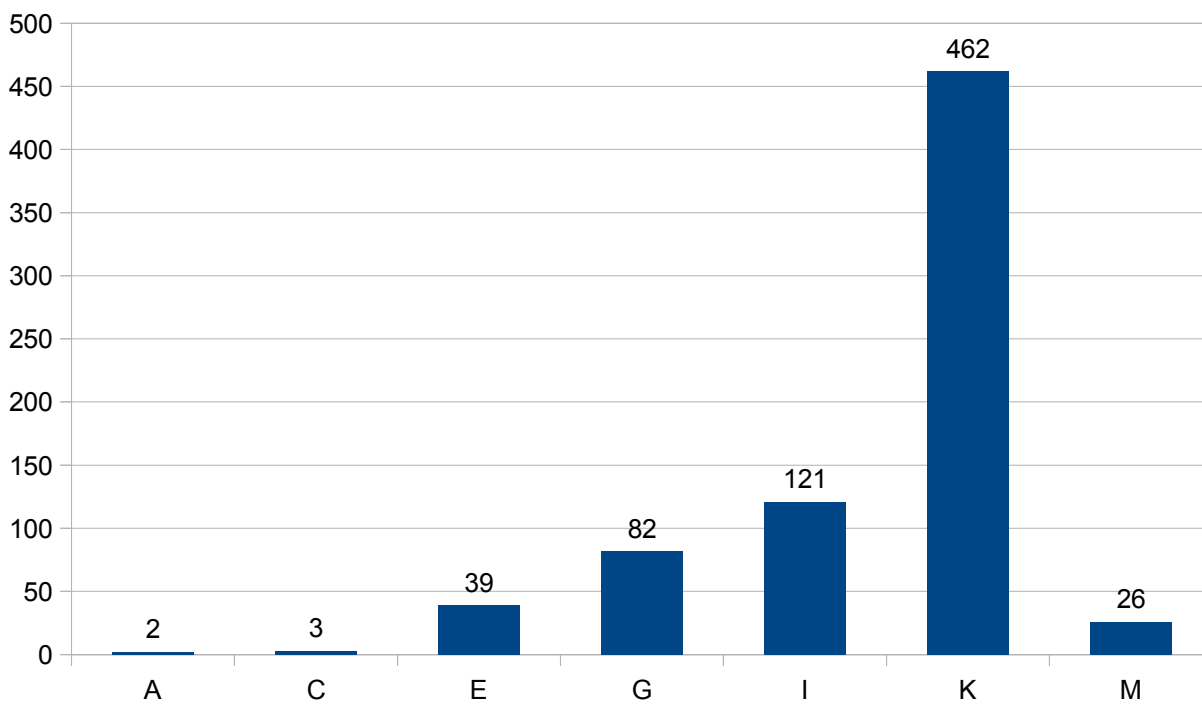
Números	Presidente	Director	Sub director	Consejo de colaboración
		Efrén Hernández		Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón.
67- 69	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán Efrén Hernández		Margarita Michelena, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez, Juan Rulfo, Magdalena Mondragón, Luis Noyola Vázquez, Ramón Martínez Ocaranza, Alberto Quiroz

Slogans:

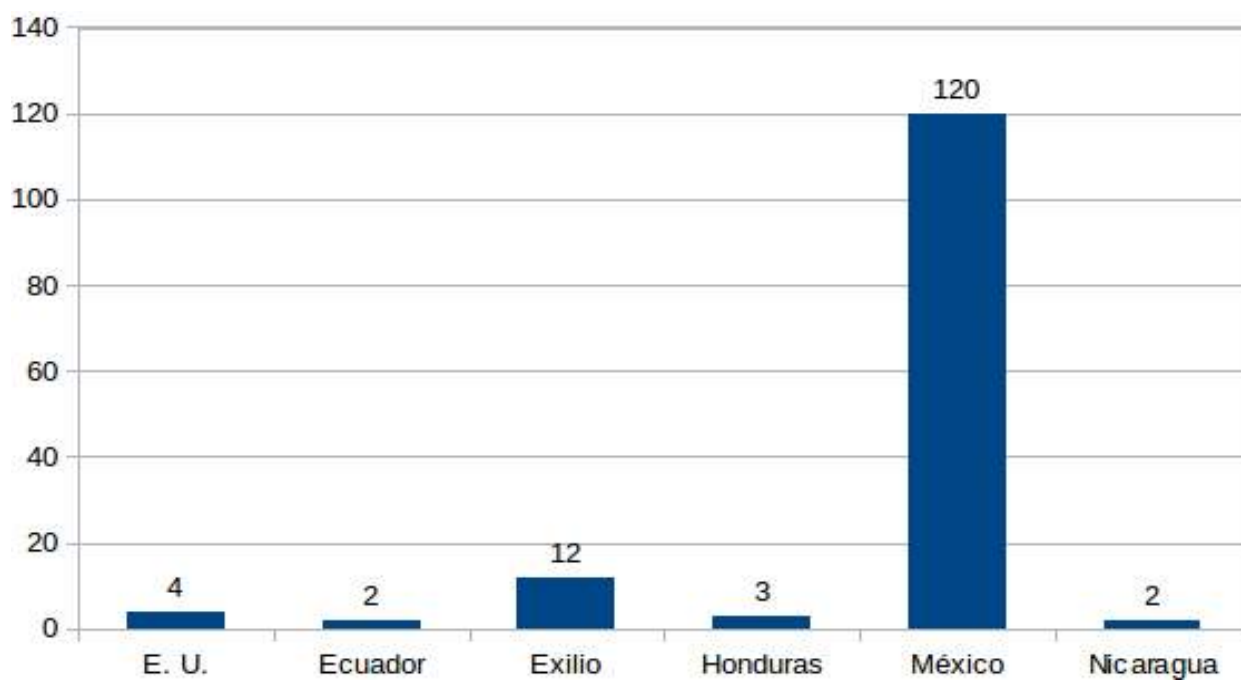
56 – 59: Revista Antológica. Editada por el Departamento de Divulgación de la Secretaría de Educación Pública.

Gráfica comparativa de América 3^{ra} etapa por tipo de contenido.

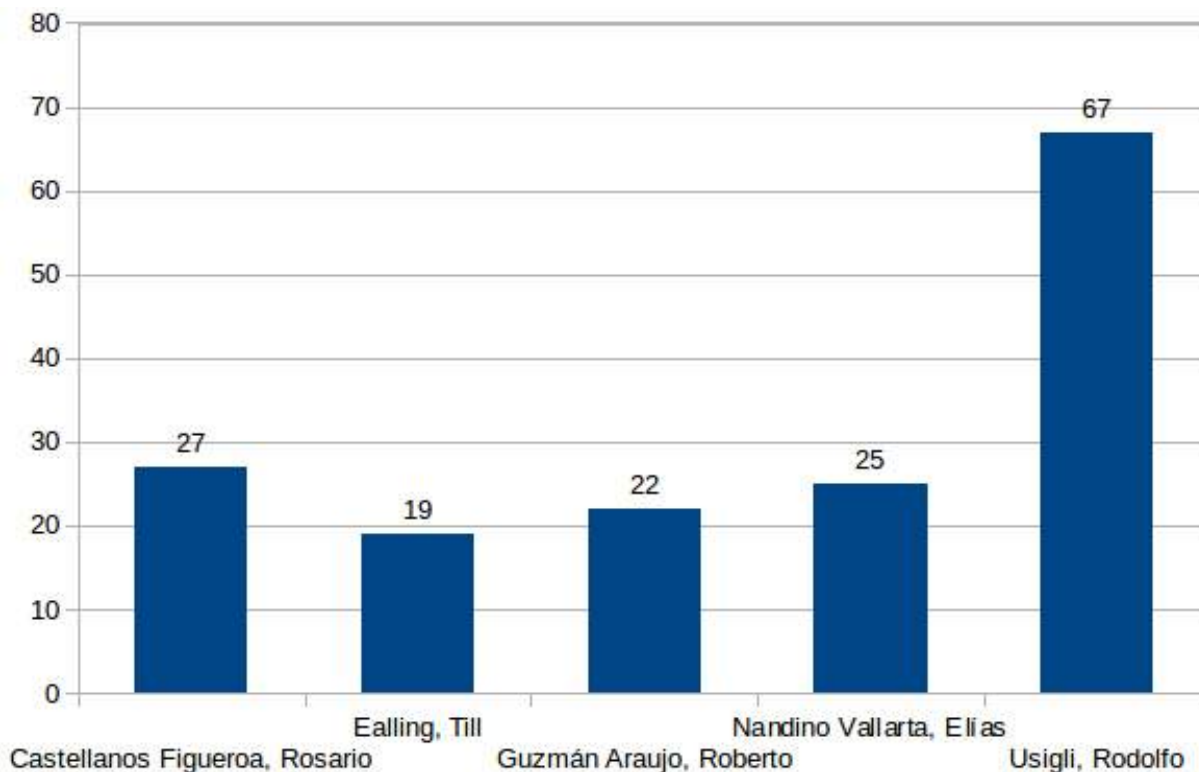
Discursos, cartas, artículos y notas políticas.	A
Artículos, ensayos y notas sociales, antropológicas, históricas, científicas, educación y actualidad.	C
Artículos, ensayos, crítica y notas de artes plásticas, turismo y espectáculos	E
Artículos, notas, ensayos, crítica y discursos sobre literatura	G
Narrativa	I
Lírica	K
Guiones teatrales y cinematográficos	M



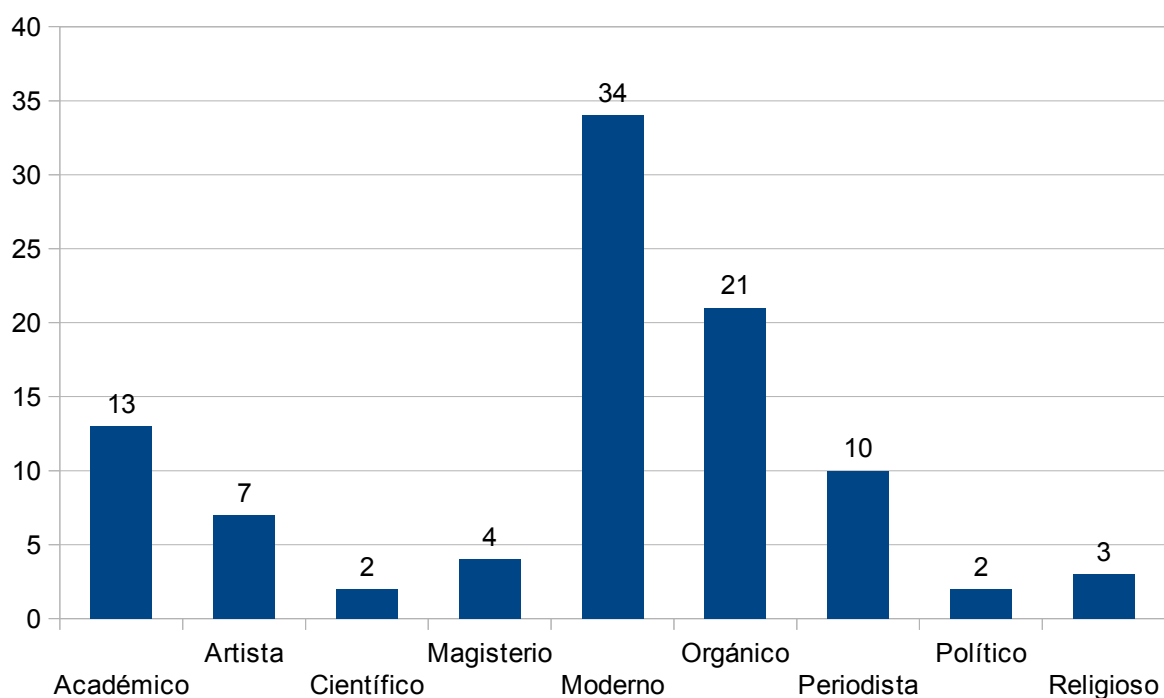
Gráfica comparativa de América 3^{ra} etapa por países con mayor número de colaboraciones



Gráfica comparativa de América 3^{ra} etapa por autores con mayor número de apariciones.



Gráfica comparativa de América 3^{ra} etapa por tendencia intelectual de autores mexicanos.



Como podemos ver, la lírica es el fuerte de la revista, contando con 462 piezas. La temática va desde los poemas amorosos y patrios, hasta los metafóricos y filosóficos, entre los autores sobresalen nombres como: Guadalupe Amor , Emilio Carballido , Rosario Castellanos , Dolores Castro , Jorge Cuesta , Roberto Guzmán Araujo , Efrén Hernández , Manuel Lerín , Margarita Michelena , Marco Antonio Millán , Augusto Monterroso , Elías Nandino , Gilberto Owen , José Revueltas , Jaime Sabines y Rodolfo Usigli; aunque claro, algunos de ellos no sobresalieron por su lira.

El segundo contenido de la revista fue la narrativa, contando con 121, y aunque en número es mucho inferior a la lírica, hay que tener en cuenta que la extensión de cada entrada es considerablemente mas larga que en las demás etapas. Entre los narradores que más llaman la atención por su trascendencia se encuentran: José Gorostiza , Efrén Hernández , Luisa Josefina Hernández , Miguel N. Lira , Margarita Michelena , Elías Nandino , Ramón Rubín , Juan Rulfo , Rafael Solana y Agustín Yañez.

El género dramático fue por fin un elemento común en los ejemplares de la revista, así tenemos 26 obras, de las cuales dos son guiones cinematográficos. Los dramaturgos más destacados al respecto son: Rosario Castellanos , Efrén Hernández , Luisa Josefina Hernández y Rodolfo Usigli, aunque este último destacó más por sus participaciones líricas.

Un contenido que he preferido no incluir directamente en el cuerpo de la revista es un anexo llamado “Intermedio. Sección de notas, noticias y revista de libros”, que apareció desde el número 64, hasta el 68. Dicho “Intermedio” era un claro aparte en la revista, muchas ocasiones aparecía impreso en un papel diferente, un formato más pequeño e irregular respecto a la revista, con numeración propia (incluso en números romanos), o sin numeración. La aparición del *Intermedio* no se acusa en el índice de las revistas, y su extensión era por lo regular menor a veinte páginas. La relevancia de esta sección es que, por sí misma, es una pequeña cápsula del tiempo donde, vemos entradas nos hacen recordar a la *América* de la primera etapa, baste citar “La intelectualidad mexicana y la sucesión presidencial” de

autor anónimo, aparecido en el “intermedio” del número 67. Para hacer un rápido conteo de su contenido, se puede categorizar en dos apartados sus entradas: “socio político” y “artístico literario”, donde lo “artístico literario” corresponde mayormente a novedades del mundillo literario, casi siempre algo relacionado a los colaboradores de la revista; y “socio-político” son notas, donde, como en los primeros número de la revista, la entrada tiene un patente sesgo político. En cuanto a los colaboradores, sobresalen Alberto Quiroz, con tres entradas, Jesús Arellano, Marco Antonio Millán y Arturo García Frometti con dos entradas cada uno. Como dato relevante, 18 entradas son anónimas.

Por último, y aún dentro del marco del apartado “intermedio” en su última aparición, es decir, el que acompañó al *América* 68, la mesa directiva de la revista formula un cuestionario titulado “posibilidades y limitaciones de la literatura mexicana contemporánea”. El ejercicio consta de cinco preguntas que cuestionaban el nexo entre literatura, sociedad y su situación en el México de ese tiempo. Dicho cuestionario fue respondido por Rodolfo Usigli, José Martínez Sotomayor, Margarita Michelena, Rosario Castellanos, Elías Nandino, Octavio Novaro, Luis Noyola Vázquez, José Rojas Garcidueñas, Federico Esse Inclán y Salvador Calvillo Madrigal. Por supuesto, las respuestas obtenidas y su significado merecerían un estudio aparte.

Como se ve en la gráfica de países, la revista es prácticamente mexicana. Entre tanto, la tendencia Moderna, es la principal dentro de la revista, incluso los intelectuales orgánicos, no hacen proselitismo, ni exponen ideología. Se limitan a suscribir piezas literarias o críticas, por lo tanto, aunque sigan siendo una tendencia relevante, su participación en la revista es básicamente el mismo que el de los intelectuales modernos.

También es muy necesario anotar que, a partir del número 66, los problemas de periodicidad serán escandalosos. Sí bien entre el número 65 y 66 hay cuatro meses de separación, entre los fascículos 66 y 67 hay 11 meses; entre los 67 y 68, 8 meses; y tuvo que pasar un año entero para la aparición del 69, donde se prometía un nuevo periodo de regularidad.

Cuarta etapa. El prolongado desenlace. Septiembre de 1956 – Marzo de 1960. No° 70 – No°74

A quienes habían dado seguimiento a la revista *América*, seguramente, les pareció sorpresivo encontrar en septiembre de 1956, dos años y seis meses después de su última aparición, un nuevo ejemplar de la revista. Quizás de principio fue difícil identificarla, pues, nuevamente, estrenaba formato. En esta ocasión era de 17 cm x 23 cm, con una notable disminución de páginas a 120, además de ya no lucir una portada ilustrada con una estampa a colores, para presentar un preámbulo del sumario; aunque eso sí, luciendo la tipografía clásica del título y mostrando el logotipo de las carabelas y la serpiente emplumada, que apareció desde la primera etapa. Sus principales características son el volver a incluir notas y artículos acerca de política y actualidad social y la irregularidad en la aparición de la revista.

Temporalmente, la fase final de *América* se encuentra entre los gobiernos de Adolfo Ruíz Cortines y Adolfo López Mateos. Aunque ya fue abordado en el capítulo anterior, es importante señalar la diametral diferencia entre los gobiernos de Miguel Alemán, y Adolfo Ruíz Cortines, pues si el primero fue famoso por su prolijidad en partidas presupuestales, el segundo fue un sexenio de parquedad y administración ajustada.

Tal como se adelantó, en estas últimas cuatro apariciones de la revista vuelven las entradas de política y actualidad social, con la peculiaridad que, al contrario de las de la primera etapa, ya no hacen elogios a la U.R.S.S., aunque en ocasiones hacen algunas aseveraciones positivas al socialismo. Algo parecido pasa con las referencias a los Estados Unidos de América, pues, mientras lo promueven como socio positivo, por otro lado condena su imperialismo e intransigencia económica.

Antes de pasar al desglose y análisis de los elementos de un ejemplar de la cuarta etapa, considero muy importante señalar una peculiaridad de esta fase. Muchas de las entradas aparecen en forma de columnas, pero su lectura se fractura con la aclaración de que continúa páginas más adelante, incluso, algunos artículos tienen más de dos continuaciones. Esto dificulta mucho la lectura, pues las continuaciones no tienen señalización suficiente, y a veces es difícil distinguir si se trata del texto que

estábamos leyendo o es la continuación de uno nuevo. Según algunos estudiosos de la industria editorial, esta estrategia tiene como objetivo forzar al lector conocer la totalidad del contenido de la revista, pues el lector ve en una sola plana varios de los artículos; sin embargo, creo que en el caso de *América*, también puede obedecer a la irregularidad de los colaboradores al enviar sus textos, por lo tanto, estas fracturas y columnas serían el resultado de una edición y subsecuente maquetación forzada hecha en diferentes lapsos de tiempo.

Mostrare a continuación el contenido del último número de *América*, el 74.

Entrada	Palabras clave	Fragmento significativo
<i>Renglones editoriales:</i> <i>Hispanoamérica madura con</i> <i>López Mateos</i> Roberto Guzmán Araujo (Nota) p. 3	América, Diplomacia, viaje presidencial.	Las naciones iberoamericanas dan la impresión de ser pedazos de magno rompecabezas regados de este lado del Atlántico, sin la mano ordenadora que los juntase para darles la fuerza de la unidad.
<i>Cuatro meditaciones cívicas</i> José López Bermúdez (Ensayo) p. 6	Civilidad, patriotismo, institucionalismo	La patria no se gana en un combate ni se construye en un día de gloria. Hay que edificarla y ennoblecerla en el cumplimiento sin fin de los diarios deberes de un pueblo. México puede enorgullecerse por el hecho glorioso de que su libertad no es hija de cañones, sino fruto de la cultura.
<i>De una vez despidámonos</i> Efrén Hernández (lírica) p. 15	Soneto de desamor	De una vez despidámonos, no fuera/ a acontecer después, que como vino./ sin saludar, marchárase el destino./ cuando ni adiós decir ya se pudiera.
<i>Tres poemas</i> Dolores Castro (Lírica) p. 16	Poemas amorosos	Llevo los ojos bajos/ por adiestrarlos./ Yo sé cómo los hiere/ la luz de lleno.

<p><i>Najera y el mundo mágico</i> Amalia C. de Castillo Ledón (Ensayo) p. 17</p>	<p>Crítica literaria, romanticismo, modernismo, poesía americana</p>	<p>Juzgando por su poesía, podemos creer que "El Duque Job" tenía un dolor infinito que, ciertamente, estaba muy por encima del amor propio. Verdadero Cyrano, encantaba con su palabra; pero no correspondía el agua del arroyo, al cauce que lo contenía.</p>
<p><i>Semblanza en Guadalajara</i> José Martínez Sotomayor (Artículo) p. 31</p>	<p>Elogio urbano, monografía</p>	<p>La ciudad tapatía se encuentra aún dentro de la medida del hombre, y forma una perfecta ecuación con él. ni su emplazamiento, ni su población son tan reducidos que hayan de embarazar la función ciudadana, ni es tan populosa y extensa que el hombre se sienta anonadado.</p>
<p><i>Poemas</i> Mauricio Gómez Mayorga (Lírica) p. 42</p>	<p>Poema alegórico, musical</p>	<p>No sé si fue alguna vez, o no fue nunca/ -porque gasta el tiempo las cosas/ como una agua enemiga-/ si fue allí, bajo las naves/ de una catedral sumergida, donde oí música de órgano, yo solo/ perdido entre gente que quizá me conocía/ y que también estaba sola.</p>
<p><i>El palacio Maderna</i> [fragmento] Rafael Solana (Narrativa) p. 47</p>	<p>Fragmento de novela, arte abstracto.</p>	<p>Lo Ducca tenía una sola pasión y una sola afición; su pasión era la pintura; su afición la charla. Las mujeres, el vino, pasaban en términos muy secundarios; el juego casi no lo conocía; fumaba un poco, especialmente de noche, cuando pintaba, pero sin particular interés.</p>
<p><i>Para encubrir el polvo</i> Carlos Monsiváis (Lírica) p. 66</p>	<p>Poema de fracaso</p>	<p>Hoy es un día sin tiempo indispensable/ así -sin tiempo-, un día que no transcurre/ en las horas comunes o en los segundos/</p>

		<p>previamente vividos,/</p> <p>un día de maldición al</p> <p>calendario/</p> <p>sin siquiera una llave para</p> <p>encubrir al polvo/</p> <p>y despertar al sudor bajo la axila.</p>
<p><i>Condolencia a la tierra –en el tránsito de Gabriela Mistral–</i></p> <p>Eduardo Cataño</p> <p>(Lírica)</p> <p>p. 69</p>	Poema elegíaco.	<p>Ya le han sido revelados el muro,</p> <p>la huella/</p> <p>los ciriales que alumbran la</p> <p>eternidad./</p> <p>Todos los lugares entrevistados</p> <p>callan, con el Ámbito herido,/</p> <p>porque saben el transcurso de su</p> <p>soledad,/</p> <p>El orden asolador y perentorio</p> <p>que desciende de los tiempos.</p>
<p>«Lira graeca»<i>De las versiones y diversiones de Salomón de la Selva</i></p> <p>Salomón de la Selva</p> <p>(Lírica)</p> <p>p. 71</p>	(traducciones de lira griega clásica)	<p>(Hesíodo)</p> <p>Comencemos el canto con el</p> <p>coro/</p> <p>de las divinas Musas del Helicón</p> <p>que danzan/</p> <p>en la montaña mística, junto a</p> <p>una fuente/</p> <p>oscura de color violáceo...</p>
<p><i>El pasado lo guardan las arañas</i></p> <p>José Emilio Pacheco</p> <p>(Teatro)</p> <p>p. 97</p>	Comedia de provincia.	<p>MARÍA.- Pero dichosa de ella.</p> <p>Siquiera tiene novio. Mis otros</p> <p>enamorados eran buenos</p> <p>partidos.</p> <p>LUPE.- Ya ni se acuerdan de ti.</p> <p>MARIA.- Nunca les hice caso.</p> <p>No eran como Alejandro.</p> <p>LUPE.- Era muy guapo. Todas</p> <p>andaban locas por él. nunca te lo</p> <p>había dicho, pero hasta a mí me</p> <p>gustaba.</p> <p>MARÍA.- Ya lo sabía. Era</p> <p>natural.</p>
<p><i>Visión de la poesía panameña</i></p> <p><i>Entrevista con Rogelio Sinán</i></p> <p>Graciela Mendoza</p> <p>(Artículo)</p> <p>p. 117</p>	Panorama lírico panameño	<p>-La poesía panameña no puede</p> <p>desligarse de sus circunstancias.</p> <p>No solamente influye en ella el</p> <p>clima tórrido del istmo sino</p> <p>también lo que se relaciona con</p> <p>su destino geográfico. Ya desde</p> <p>la época colonial ha pasado por</p> <p>el istmo, de un lado a otro, toda</p>

		la caravana de la ambición humana.
<i>Variaciones sobre el realismo socialista</i> Horacio Espinosa Altamirano (Ensayo) p. 122	Crítica literaria, crítica al socialismo	Cuando el régimen de Stalin se apoltronó definitivamente en el poder, surge esta nefasta forma de dictadura que ha de ceñir al mayor ámbito de libertad a un régimen político. Objetivamente se transformó al artista en un burócrata, o en caso de persistir en rebeldía, en un cadáver.
<i>Notas de orientación social crítica e informaciones literarias</i> Manuel López Pérez (nota) p. 130	Viaje presidencial, diplomacia, política exterior.	López Mateos, como el Presidente Eisenhower, andan por las tierras del Globo buscando caminos propicios a la nueva política: la del trato justo, la de las relaciones económicas equitativas. No se trata de realizar una misión del imperialismo americano, se trata de desimperializar el panamericanismo.
<i>Dos testimonios trágicos del sacrificio en Hungría</i> Anónimo (Artículo) p. 137	Condena al bloque socialista, crítica a los intelectuales simpatizantes de izquierda.	Tal es la esencia de la Revolución Húngara de 1956 y, como salta a la vista, fue de la más pura cepa socialista. Sin embargo, el Kremlin la calificó de fascista, y aunque al principio tuvo que reconocer su espontánea raíz popular, luego afirmó, sin prueba alguna, que había sido encendida por los "círculos reaccionarios e imperialista" de Washington. Hasta la fecha, lo siguen diciendo los dictadores de Moscú y, naturalmente, le hacen coro los "intelectuales progresistas" de occidente, México inclusive.
<i>Vida de los libros</i> Horacio Espinosa Altamirano (Nota) p. 143	Reseña de libros varios	<i>Lienzo de Sueño</i> es un libro que se puede leer y releer siempre gustándolo; saltan imágenes tan certeras como "el tranvía que tiene movimientos de pez herido". Magnífica puntería en el

adjetivo. No hay página desperdiciada, creemos.

Como vemos, hay importantes y prolongadas notas de autoría anónima, todas ellas tocantes de temas políticos, sea de manera directa o bajo la fachada de ser crítica a un libro o estilo literario. Desafortunadamente, vemos que varios de los colaboradores que le dieron relevancia han salido de la plantilla, y se acusa la llegada de algunas colaboraciones de jóvenes que más adelante tendrán fama, pero que por el momento van iniciando su carrera. La extensión de las entradas es variable, en todos los géneros.

América, cuarta etapa. No° 70 septiembre de 1956 – No° 74 Marzo de 1960.

Números	Presidente	Director	Sub director	Consejo de colaboración
70	Roberto Guzmán Araujo (presidente)	Marco Antonio Millán Efrén Hernández (Co-director)		Margarita Michelena, Salomón de la Selva, José Martínez Sotomayor, Magdalena Mondragon. Manuel Lerín, Manuel González Ramírez, Luis Noyola Vazquez, Ramón Martínez Ocaranza, Felipe Ayala Manzo
71	Roberto Guzmán Araujo (presidente)	Marco Antonio Millán Efrén Hernández (Co-director)	Ramón Gálvez (coordinador de relaciones)	Margarita Michelena, Salomón de la Selva, José Martínez Sotomayor, Magdalena Mondragon. Manuel Lerín, Manuel González Ramírez, Luis Noyola Vazquez, Ramón Martínez Ocaranza, Felipe Ayala Manzo
72	Roberto Guzmán Araujo Efrén Hernández	Marco Antonio Millán (director general)	Eduardo Cataño (director editorial) Ramón Gálvez (coordinador de relaciones) Alfonso Jardines (consejo de	Margarita Michelena, Salomón de la Selva, José Martínez Sotomayor, Rodrigo García Treviño, Magdalena Mondragón, Manuel Lerín, Manuel González Ramírez, Luis Noyola Vazquez, Ramón Martínez Ocaranza.

Números	Presidente	Director	Sub director	Consejo de colaboración
			administración)	
73, 74	Roberto Guzmán Araujo	Marco Antonio Millán (director general)	Eduardo Cataño (director editorial)	(Comité directivo) Efrén Hernández †, Salomón de la Selva †, José Martínez Sotomayor, Manuel González Ramírez, Manuel Lerín, Luis Noyola Vázquez, Ramón Gálvez Monroy, Ramón Martínez Ocaranza

Slogans:

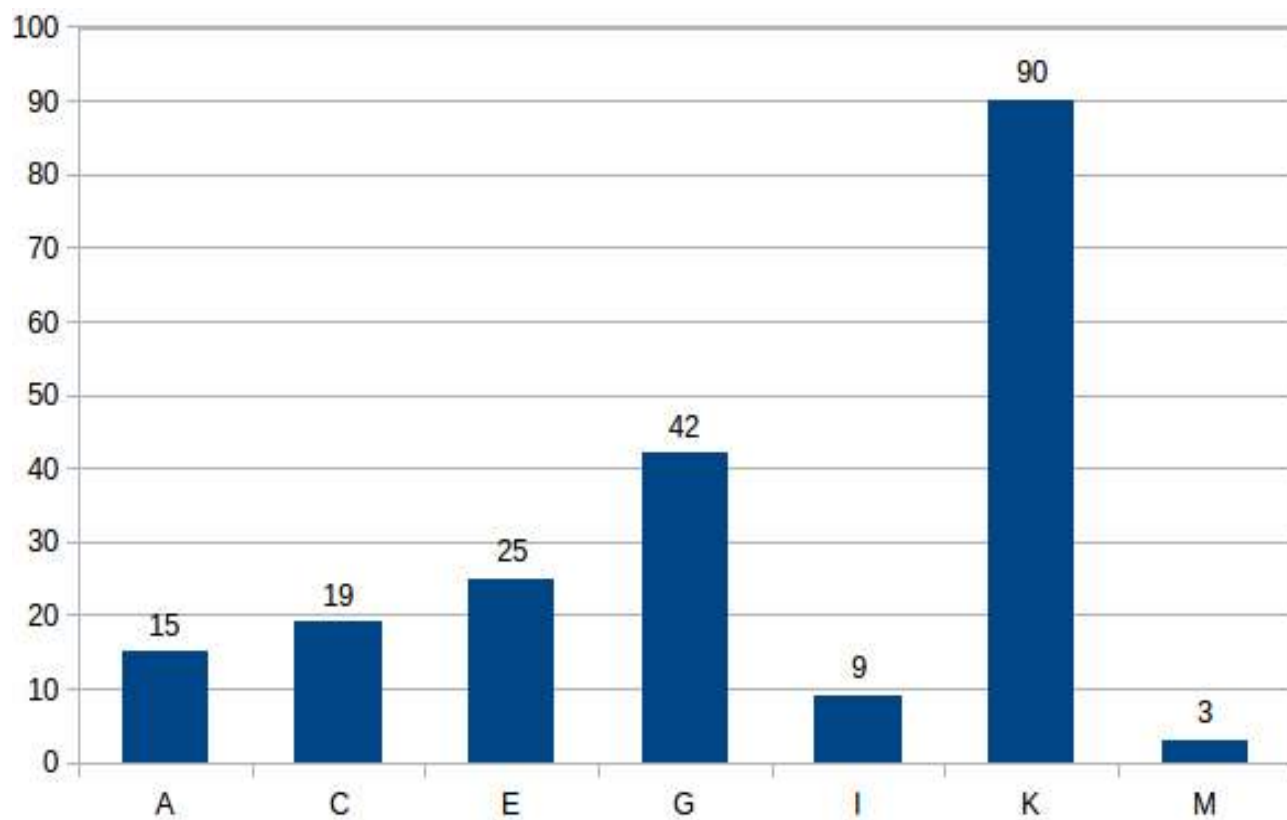
70, 71- Revista antológica bimestral

72.- Revista antológica.

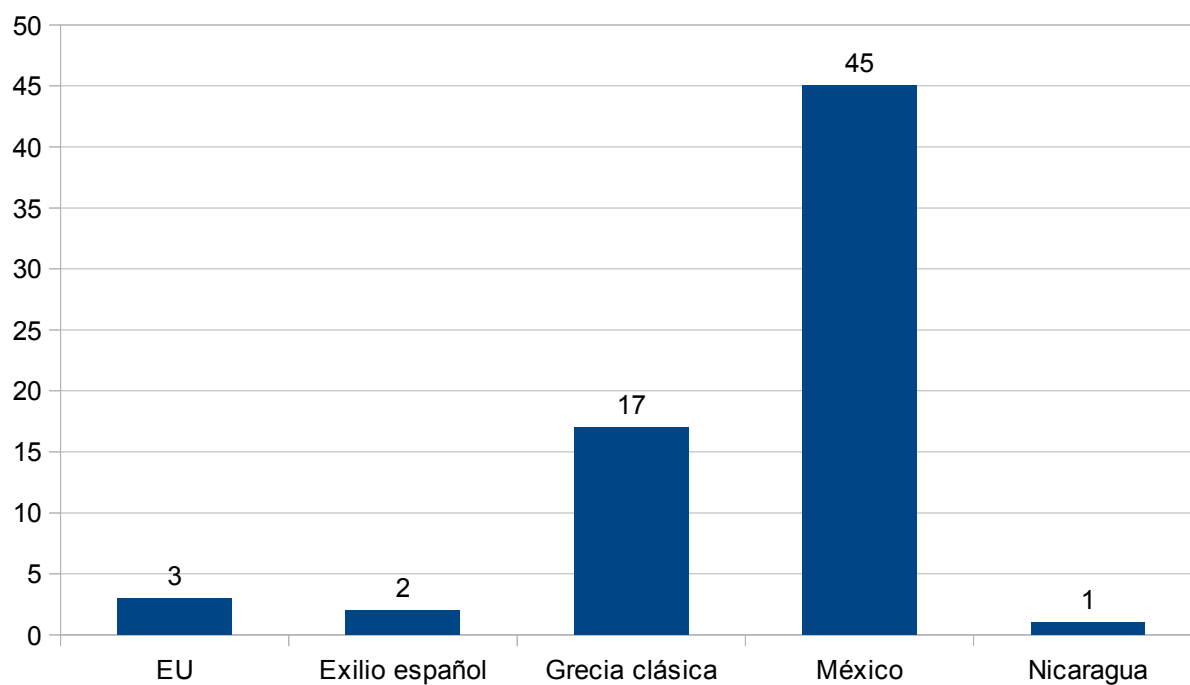
73, 74: Revista antológica patrocinada por la Secretaría de Educación Pública.

Gráfica comparativa de América 4^{ta} etapa por tipo de contenido.

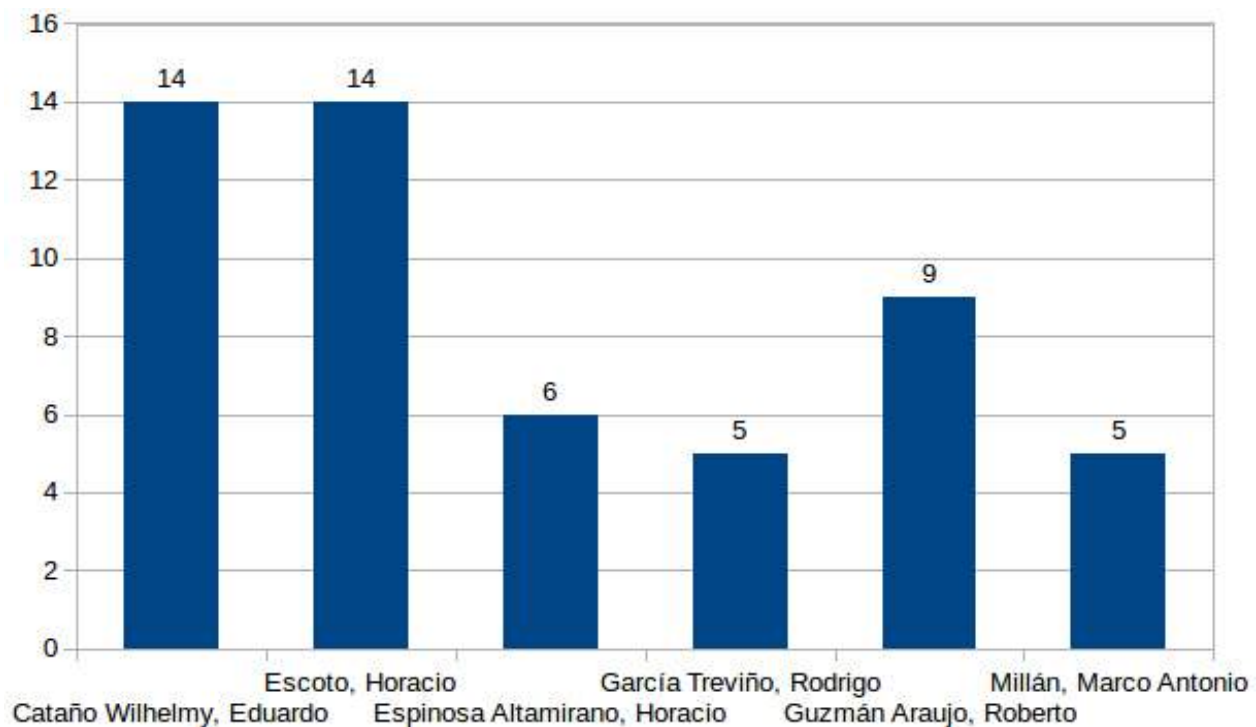
Discursos, cartas, artículos y notas políticas.	A
Artículos, ensayos y notas sociales, antropológicas, históricas, científicas, educación y actualidad.	C
Artículos, ensayos, crítica y notas de artes plásticas, turismo y espectáculos	E
Artículos, notas, ensayos, crítica y discursos sobre literatura	G
Narrativa	I
Lírica	K
Guiones teatrales y cinematográficos	M



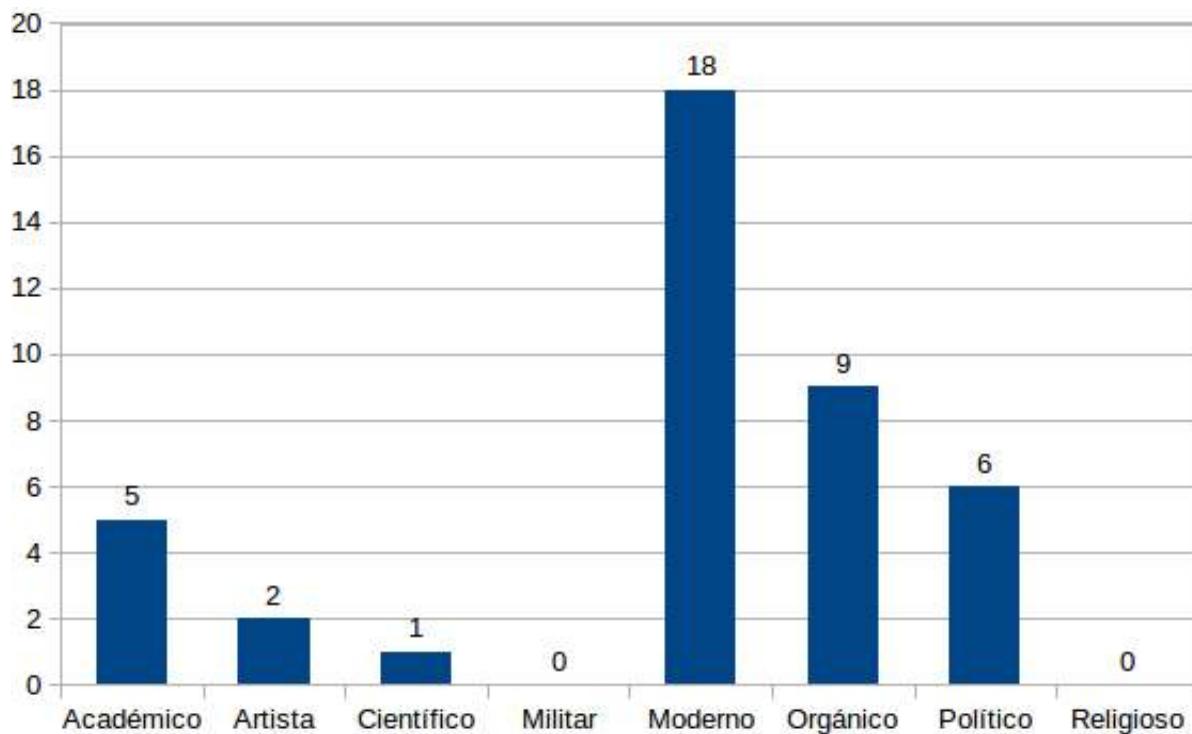
Gráfica comparativa de América 4^{ta} etapa por países con mayor número de colaboraciones



Gráfica comparativa de América 4^{ta} etapa por autores con mayor número de apariciones.



Gráfica comparativa de América 4^{ta} etapa por tendencia intelectual de autores mexicanos.



El retorno de los temas socio-políticos no parece demasiado importante en cantidad, sin embargo, tras una notable etapa sin contenido de esa índole, además que los textos socio-políticos son explícitos en su intención y no siempre tienen un nexo con algún ámbito cultural, como en la primer etapa, hacen que la columna A tome mayor importancia de la que aparenta.

Tal como ocurre en las etapas anteriores, la lírica es el apartado mayoritario de la revista, pero, desde el resumen y junto con la gráfica de autores, notamos que mucho de ese contenido lírico es la “lira gracea”, una serie de traducciones de Salomón de la Selva a liras griegas de la época clásica, entre las que figuran piezas de: Homero, Hesíodio, Píndaro, Esquilo, Eurípides y Safo, por mencionar algunos. A este tipo de colaboraciones corresponde aproximadamente el 30% del apartado lírico de la revista.

La narrativa es el apartado que experimenta el cambio más drástico de la revista, y la mayor parte de entradas de este tipo corresponden a fragmentos de novela, es decir, un adelanto de algo que será publicado seguramente por un sello editorial diferente a *América*. Los autores no están tan interesados en publicar en la revista, más que como una especie de plataforma publicitaria.

En la gráfica de autores con mayor número de apariciones junto al cuadro de las mesas directivas descubrimos que el cuadro original de *América* casi se disuelve: la muerte de Efrén Hernández, y la salida de varios otros miembros, propició la llegada de nuevos colaboradores, que en varios casos parecen entrar forzosamente a la revista, claro ejemplo es el de Eduardo Cataño Wilhelmy, que, pese a destacar históricamente como ilustrador, sus dibujos no aparecen en la revista, pero es el colaborador de notas y artículos más prolífico, además que llegó a ser subdirector de la revista. Igualmente habría que observar la aparición de cargos como el de coordinador de relaciones ocupado por Ramón Gálves.

La tendencia intelectual imperante es la moderna, sin embargo, salvo dos excepciones, son

intelectuales que no sobresalieron demasiado en renombre e influencia en el público. El panorama de la revista es disperso. Hay intelectuales orgánicos de tendencia alemanista que ya no sienten compromiso con los postulados de la revolución, pero también hay intelectuales modernos que tienen una importante participación en movimientos sindicalistas y oposición al nuevo gobierno mexicano. En suma, podría decir que la revista, a fuerza de intentar ser inclusiva, y dar voz a colaboradores con ideologías disimiles, terminó por desdibujarse y, por fin, desaparecer.

Por ultimo, en abril de 1967, apareció la revista *Nueva América*. Presumía el mismo logotipo de la revista *América*, y fue fundada por Marco Antonio Millán y Carlos Sáenz de la Calzada; su lema “revista antológica de literatura y bellas artes”; y contó con la participación de algunos colaboradores importantes de *América*, como el propio Roberto Guzmán Araujo. Sin embargo, considero que esa publicación, que sólo alcanzo tres ejemplares entre abril de 1967 y agosto de 1968, ya no puede ser considerada dentro del corpus de la revista que se ha estudiado, debido principalmente a tres razones: 1.-*Nueva América* nunca contó con una subvención del Estado. 2.- los colaboradores originales son apenas un puñado y no muestran ninguna propuesta novedosa. 3.- Los editores, Marco Antonio Millán y Carlos Sáenz de la Calzada, desde el primer número, afirman que el ciclo de la revista *América* ya había concluido, y *Nueva América* intentaría reanimarla. En otras palabras, y retomando la analogía usada al principio del capítulo, si la revista *América* fuese un ajolote, *Nueva América*, serían tres tímidos espasmos *post mortem*.

Capítulo 3

Regresemos a la metáfora del ajolote, pero, esta vez, veámoslo no como un objeto estático propio de un diagrama de anatomía, sino como un ser vivo que de alguna forma tuvo su origen, se desarrolló y pereció. Como sabemos, un cuerpo tiene órganos que desempeñan alguna labor para el funcionamiento del cuerpo: el corazón bombea la sangre, el hígado cataliza sustancias químicas, los riñones filtran, etc.; sabemos también que, además de realizar una función fisiológica, los órganos y otras tantas partes de un organismo también tienen una función simbólica que, en muchas ocasiones varía según la etapa de vida en que se encuentre el sujeto.

Sabemos que en términos generales el cerebro está formado por neuronas que hacen sinapsis y de ellas surge el pensamiento y el control de las acciones internas del cuerpo; por ello se dice que es el organizador o líder del cuerpo. También sabemos que el razonamiento no es el mismo en la infancia que en la vejez, ni se diga durante la juventud cuando el cerebro ejerce sus funciones inundado de hormonas o, cuando otro órgano ejerce –metafóricamente– su función cómo lo ejemplifica la voz “pensar con el estómago”.

¿Cuáles son los órganos de una revista? ¿Qué es lo que la hace funcionar? Para los fines de este trabajo asumiremos que las entradas y contenidos de la revista son sus órganos. Mi objeto de estudio, la revista *América*, tuvo una vida prolongada y al igual que un ajolote (como se vio en la “disección” del contenido en sus volúmenes y temática) cambió de una etapa a otra. Me he propuesto entonces buscar los campos semánticos más constantes a lo largo de su existencia. Es decir, buscar la función simbólica de sus contenidos y analizar como estos se adaptaban en sus diferentes etapas.

Primero lo primero, es decir, identificar cual es el campo semántico principal de la revista. ¿Cómo hacerlo? Gracias al índice y a la “disección” ya conocemos el contenido total de la revista sus autores, géneros y temas etapa por etapa, en otras palabras, ya sabemos que órganos tiene y qué tanto espacio ocupan, por lo tanto, será más sencillo identificar los campos semánticos. Lo otro que me

propongo hacer es analizar la tarjeta de presentación de la revista, es decir, su sección editorial que es donde anuncia sus intenciones. Entonces, comparando lo que anuncia el editorial con lo que contiene la revista, podemos descubrir cuales son los campos semánticos.

Veamos un fragmento del editorial del primer número de *América*:

De aquí los motivos de aparición de esta revista. La juventud mexicana y los jóvenes españoles residentes en México queremos convertir al azar histórico que nos ha reunido en una casualidad fecunda, dando vigor y cuerpo espiritual al ideal hispano-americano; exaltando las dos culturas hermanas en la confluencia de los español e indígena, impulsando el movimiento científico, artístico y literario de América. prestando atención a los problemas característicos y vitales de sus distintos países, valorizando las manifestaciones de su arte popular, recogiendo en sima las palpitaciones de la vida juvenil americana afirmando el acento hispánico y territorial que hay en su espíritu.

[***]

América, ha de alumbrar el nuevo camino del hombre, conduciéndole a un destino mejor, y a este renacer ha de aportar la juventud su savia generosa.

Nuestra revista quiere ser a estos fines, el vehículo de comunicación cultural entre la juventud americana y española de este Continente, que vaya creando en el intercambio de ideas e inquietudes un régimen de compenetración espiritual entre ambos.³⁰

Vemos una propuesta de cooperación entre los jóvenes mexicanos y españoles, coalición entre culturas hispana y americana para la re-creación de una cultura mixta, un nuevo mestizaje mejor planeado. También podemos ver el interés por la creación artística y el avance científico y técnico en el continente (al menos en su parte hispana), lo que se traduce como desarrollo del pensamiento en Hispanoamérica y, muy importante, encaminar ese desarrollo del pensamiento en reconfigurar a América no como un continente subyugado, sino como un continente emancipado y potencia intelectual. Todo esto durante una etapa histórica, en la que México tenía un gran auge cultural, debido en parte a las políticas emergidas del gobierno posrevolucionario. Hay que recordar que el editorial fue concebido –presumiblemente– por un intelectual orgánico –Roberto Guzmán Araujo– que en ese momento era la tendencia predominante de la revista. Éste párrafo, ilustra el modelo base de *América*.

Ahora, veamos algunas entradas de *América*. Un ejemplo de cada una de las cuatro etapas:

30 Anónimo. (1940, agosto). Editorial. *América*, 1, p.6.

—”La responsabilidad moral de la juventud” del aún presidente Lázaro Cárdenas.

«Un universitario leal a su tradición, no puede sentirse extraño a las necesidades del pueblo, porque ni la finalidad de la ciencia es otra que ayudar a la humanidad en el dominio del mundo extraño, ni el arte puede truncar su destino para convertirse en simple distracción y patrimonios de unos cuantos [...] los jóvenes deben prepararse con austeridad y gran empeño, a fin de que al sucedernos en los puestos de responsabilidad cívica, puedan guiar a nuestra Patria, con mayor acierto y con mayor eficacia que lo hicimos nosotros».³¹

—”Perspectivas del nuevo mundo. La bandera del hombre” de Vicente Magdaleno.

«La humanidad moderna se convulsiona desde hace aproximadamente dos siglos, mejor decir, desde el Renacimiento, insatisfecha de su propio centro. De ahí el aspecto sencillamente ex-centrico con que ella nos ofrece, urgiendo la más leal complementación psíquica, espiritual y material. El pensamiento nuestro realmente debió haberse cuidado, desde un principio, de ver como en el hombre a un ser absoluta y definitivamente dado. Compensadoramente, la docilidad de su arcilla debe hoy seducirnos hasta advertir en él a la criatura ante la cual se abren los más amplios horizontes. De tal docilidad humana, así como de la constante insatisfacción que nos mueve, a no dudarlo se originan algunas de las frecuentes sacudida del mundo. Estas, en efecto, obedecen a las mutaciones tan diversas del ser, el cual al proyectarse sobre las realidades de la cultura y la historia concluye de acuerdo con los ritmos de dichas mutaciones, alterando el orden de esas realidades igual que quebrantando la significación, en si transitoria de sus símbolos. Esto quiere decir que el mundo, en suma, se agita y avanza. Y seamos o no seamos devotos de cuanto se llama el progreso, jamás podremos dejar de reconocer tal verdad».³²

—”*Tepepam y mi vida*” de Juan Esquivel y Fuentes.

«En mi Tepepam había escuela sólo por temporadas. Me enseñó las primeras letras, y a juntarlas en sílabas, ya ordenarlas en palabras, doña Naborita, madre del sacerdote franciscano que oficiaba en el templo de mi pueblo; era una viejecita, de raza zapoteca, como dos "gemes" más alta que un enano [...] Con la no igualada paciencia, estirando el enjuto índice de su diestra mano tembleque, me señalaba las letras en mi silabario y pagaba con terroncitos de melcocha mi aplicación al estudio, y mi fácil aprendizaje de unos cantos alabar a Dios con tonadas remendando el rústico cantas de las calandrias, y la letra en su idioma zapoteco. Cuando hube ya repasado todo mi silabario, lo enfloró con retamas y manrubios, mandándome llevarlo en regalo a mi madre, quien emocionada lo roció con su llanto, porque no supo leer. [...] (Me siento con ganas de escribir églogas como Virgilio, cuya tumba me enseñaron en la ciudad de Brindisi, puerto de Italia, al dejar la nave que me trajo en 1934, de Jerusalén en Asia, pasando por Alejandría de Egipto, habiendo visto el Cairo con su río Nilo, sus pirámides y su esfinge).[...] Este recuerdo de mi pueblito y sus fiestas olorosas a tomillo, me acarició en mi viaje por Roma allá en Italia y por París allá en Francia, al verme perseguido por palomas azules pedigañas que andando con pasitos de tímidas

31 Rodríguez Ochoa, A.. (1940, agosto). La responsabilidad moral de la juventud. *América*, 1, p. 7.

32 Magdaleno Cardona, V.. (1946, octubre). Perspectiva del mundo, la bandera del nuevo hombre. *América*, 52, pp. 30-31.

conventualas, y con franqueza de viejos amigos, se atrevían a subirse en mi mano para coger con su pico nacarado el trigo que eles regalaba». ³³

-”La América Bárbara y Genial” de Arturo García Formentí.

«Frente a la faceta oficialasca y burocrática, a menudo caciquil, militarista, de rábulas y soldadetes, se levanta el luminoso perfil que forman los escritores y los artistas que dicen su verdad y los pueblos heroicos que buscan su camino.

Es emocionante darse cuenta cómo en la mayoría de los países, por no decir que en todos, hay un ímpetu creador, alentado por quienes esgrimen la pluma y manejan el pincel y los colores. Por supuesto, no se habla de los farsantes de la cultura y de los literatoides especialistas en hacerse publicidad. Tampoco de los que abren las puertas de los cenáculos pagando la moneda corriente de la adulación y del elogio mutuo.

Se habla de las nuevas generaciones viriles que aman con pasión sus patrias doloridas y tienen fe activa en el hombre de América.

América no fue del todo descubierta; ni del todo conquistada. Es todavía una prodigiosa incógnita geográfica y humana. Su verdadero descubrimiento y conquista ha de estar bajo la dirección de los propios americanos; de los que entienden su deber e intuyen su porvenir». ³⁴

En el primer ejemplo, “la responsabilidad moral de la juventud” encontramos un claro discurso oficial, una arenga casi militar en la que se alienta a los jóvenes a cultivar su mente para que esta sea partícipe en el progreso social, especialmente de las clases populares. El lenguaje es objetivo, el mensaje tácito, su carga nacionalista patente. Recordemos que en la primera etapa de la revista, fue cuando los discursos oficiales fueron más comunes y, además, por tipo de contenido [columnas “a” y “c”], la política y temas sociales, eran el principal aporte de la revista.

La segunda etapa de *América* corresponde a una transición hacia una revista menos proselitista. El texto seleccionado “perspectivas de un nuevo mundo, bandera del hombre” es un ensayo, género que creció notablemente en apariciones durante la segunda etapa. Con un lenguaje mucho más rebuscado que en “la responsabilidad...”, sigue hablando del desarrollo de la mente, que la cultura europea -el “renacimiento” y los “dos siglos [de colonia]”- ya ha sido superada y, que el siguiente pasó civilizatorio corresponde al nuevo continente. Sin embargo, ya no es una arenga, es una exposición. Su estilo es mucho más cuidadoso, denota que el fondo y forma del texto están mucho más equilibrados que en la

33 Ezquivel y Fuentes, J.. (1953, marzo). Tepepam y mi vida. *América*, 68, pp.49-51.

34 García Cruz, M.. (1957, agosto-septiembre). La América bárbara y genial. *América*, 72, p.13.

etapa anterior.

“Tepepam y mi vida”, para empezar, es un texto narrativo y con un lenguaje sumamente poético, no tiene nada de oficial, no es un mensaje a la juventud como en “la responsabilidad...”, ni un ensayo expositivo como “perspectivas...”. En la tercera etapa de *América* la abrumadora mayoría de su contenido es “creación literaria”, ocupando cerca del 90% del contenido de la revista. Tengamos en cuenta que la “creación literaria” ocupaba cerca del 30% del contenido de la primer etapa, y algo más del 40% en la segunda. Por ello resulta ejemplar el texto “Tepeapan...”, pues aunque su naturaleza sea muy diferente a los anteriores textos, se pueden identificar algunos puntos en común con sus predecesores. Por ejemplo: alude al desarrollo intelectual del protagonista que de ser hijo de madre analfabeta en un humilde pueblo oaxaqueño, gracias al empeño que pone en sus estudios, termina como emisario cultural en Egipto y Europa deseoso de escribir églogas Virgilianas. La madre del protagonista hace referencia al pasado indígena de la nación, y hace énfasis en no olvidar el origen humilde, como en el discurso de Cárdenas; Se podría decir que, en un proceso arielesco, el joven protagonista que lleva la carga semántica del origen humilde e indígena, gracias a al proceso revolucionario -la alfabetización- accede a las virtudes de Europa. Que el protagonista aparezca en oriente y Europa marca ese apostolado moral e intelectual que se propone constantemente en la revista. Esto fue escrito en la etapa en que los autores de tendencia moderna constituían la principal tendencia de la revista, y que se localiza temporalmente durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés, que fue un gran promotor de los asuntos culturales y artísticos.

Por ultimo “La América Bárbara y Genial” de la cuarta etapa representa el brusco cambio de la revista a un modelo más parecido al original, pero, donde el contenido literario estaba numéricamente más equilibrado con el contenido crítico, periodístico y proselitista. Han pasado casi veinte años entre el primer editorial y el texto presentado. La guerra mundial, el desencanto del socialismo, la dinámica menos rural y más industrial de la sociedad mexicana de ese tiempo demuestran que el proyecto al que

se adhería la revista *América* no llegó a concretarse y dio paso a otros modelos. Es por ello que se hace una franca crítica al estado de las cosas. Sin embargo, persiste la arenga hacia el camino del desarrollo intelectual, aunque ahora, enfrentado a otro tipo de intelectualidad que no es proselitista y que se ha adherido pasmosamente al institucionalismo y a la burocracia. También se abandona la raíz hispánica y se promueve que el modelo intelectual artístico de América sea América misma, y los responsables de lograrlo son los jóvenes, los nuevos jóvenes que sólo conocieron la gesta revolucionaria en los libros y no vivieron más que sus posteriores repercusiones. Sin embargo, para los fundadores de *América* haber sido partícipes de los movimientos de reconstrucción nacional tras la revuelta fue un elemento importantísimo de sus vidas y carreras.

Tomando en cuenta el primer editorial y los cuatro ejemplos, podemos ver que el eje semántico al que aluden los cinco fragmentos es al campo del desarrollo intelectual, entendido como la capacidad de un individuo en sociedad para sobrepasar una condición predeterminada y, alcanzar condiciones más benéficas que abarquen lo individual y colectivo gracias al cultivo de la razón y sus manifestaciones; o mejor dicho, en términos más llanos y con lenguaje posrevolucionario: leer, estudiar y salir adelante como individuos y nación gracias al fruto de esos estudios. Entonces *América*, con sus cuatro etapas, veinte años de circulación, cerca de seiscientos colaboradores y más de dos mil entradas, puede ser considerada como una revista que apela al desarrollo intelectual, y, a la intelectualidad misma.

Es muy importante señalar que la selección de fragmentos, por arbitraria que pueda parecer, es una selección cuidadosa, pues en ese universo de textos contenidos en *América*, los ejemplos presentados son muy explícitos; habían otros textos que igualmente se adentraban en el campo de la intelectualidad, pero de una manera menos directa, o fundiéndolos con otros campos que también fueron frecuentes en la revista, aunque no tan constantes. Citaré algunas entradas que desde el título enuncian lo más claramente posible su intención:

-Primera etapa:

- “No volverá el mundo a la edad media” Vicente Sáenz (América 1, p.15)
- “Departamento de acción juvenil” Anónimo. (América 2, p.21)
- “Las cuatro fases del arte mexicano” Benjamín Jarnés. (América 6, p.27)
- “Rubén Dario. Nexo espiritual del continente americano” Marcelo Jover. (América 8, p.16)
- “América salvará a la cultura” Luis Recasens. (América 12, p.15)
- “El ideal de México” Miguel Alemán Valdés. (América 13, p.14)
- “El destino de la juventud americana” Luis E. Delabra. (América 18, p.22)
- “Utilidad de la poesía” José Iturriaga. (América 20, p.23)
- “La enseñanza de la historia como problema estatal” Rene Avilés. (América 28, p.14)
- “América y nuestro americanismo” Juan B. Climent. (América 30, p.13)
- “Una felicidad conocer Moscú. Notas del congreso de física” Manuel Sandoval Vallarta. (América 40, p.24)

- Segunda etapa:

Textos no literarios

- “Imperialismo vs América latina” Luis E. Delabra. (América 50, p.28)
- “Las artes plásticas mexicanas; exploración y revelación” Jaime Torres Bodet. (América 50, p.32)
- “Las carabelas ya no vienen, sino van” Roberto Guzmán Araujo. (América 52, p.3)
- “Héroe, filósofo, político y poeta” Pedro de Alba. (América 53, p.30)
- “Destino del dolor en la inteligencia” Porfirio Barba Jacob. (América 55, p.8)

Textos Literarios

- “La hoja en blanco” [ensayo] Margarita Nelken. (América 49, p.21)
- “Sobre la naturaleza insobornable del poeta” [ensayo] Juan Gil-Albert. (América 49, p.66)
- “Patria, estatua de sonrisa y de silencio” [poesía] Margarita Michelena. (América 51, p.55)
- “Un duelo literario en plena sierra” [ensayo] José Romero Flores. (América 53, p.107)
- “El supremo recurso” [narrativa] Luis Spota. (América 55, p.81)

-Tercera etapa:

- “La revolución alegre” [narrativa] César Garizurieta. (América 57, p.71)
- “El erudito y el jardín” [narrativa] José Rojas Garcidueñas. (América 60, p.37)
- “Poema para Pablo Neruda” [lírica] Luis Córdoba (América 61, p.149)
- “Medalla al mérito” [teatro] Emilio Carballido (América 61, p.201)
- “Huelga blanca” [narrativa] Héctor Raúl Almazán. (América 63, p.124)
- “El rescate del mundo” [lírica] Rosario Castellanos. (América 67, p.24)

-Cuarta Etapa:

- “El teatro que yo intento escribir” [ensayo]. Efrén Hernández. (América 70, p.82)
- “Determinantes sociológicas del totalitarismo ruso” [ensayo]. Rodrigo García Treviño. (América 70, p.104)
- “Bases para un programa de política editorial” René Avilés. (América 71, p.110)
- “Signo y tasa final del maestro Vasconcelos” Jaime Torres Bodet. (América 73, p.87)
- “Notas de orientación social crítica e informaciones literarias” Manuel López Pérez. (América 74, p.130)

Espero que la anterior lista eche luz respecto a la intelectualidad como tema constante en

América, y antes de que parezca un ejercicio algo ocioso y forzado, quiero señalar que esta misma lista, también muestra algunos de los otros campos semánticos más comunes en la revista.

La relevancia de conocer otros campos semánticos de la revista es que con ellos podemos complementar su identidad y finalidad. A fin de cuentas, aunque el sistema nervioso sea el eje rector de un cuerpo, no determina su totalidad. Igualmente es relevante ver como el tema principal -la intelectualidad- interactúa con los otros temas.

Desde el fragmento del editorial del primer número vemos que se da gran importancia al territorio Americano, aunque al parecer, América empieza en el río Bravo, termina en Valparaíso y no pasa por río de Janeiro. Entonces tenemos el sema de “geografía americana” encadenado con la “geografía mexicana”.

De la primera etapa, en “Rubén Darío. Nexo espiritual del continente americano” encontramos el siguiente fragmento: “Sí; sois americano, panamericano -le dice a Rubén Darío el culto mexicano Justo Sierra-, porque en vuestros versos, cuando se les escucha atentamente, suenan rumores oceánicos, murmurios de la selva y bramidos de cataratas andinas.”³⁵ Claro, el tema principal del artículo es mostrar la genialidad de Darío al conjuntar los mundos europeo y americanos en su poesía, logrando que el modernismo, el primer “ismo” americano, tuviera relevancia mundial. También es importante señalar que en esa primera etapa, la intelectualidad está relacionada directamente con la creación literaria: para poder ser poeta, se debe ser también intelectual. Lo sobresaliente aquí, es que en la poesía -el resultado del intelecto de Darío- Se legitime con trazos de la geografía americana. De la misma etapa, y de la lista de textos, en “América salvará la cultura” leemos el siguiente fragmento: “Sin que debamos olvidar, que, también, a su vez no pocos tesoros del alma indígena y de emociones del nuevo paisaje se fundieron con los colonizadores, dando lugar a finas formas de mestizaje espiritual.”³⁶

35 Jover, M.. (1941, mayo). Rubén Darío, nexo espiritual del continente americano. *América*, 8, p.17.

36 Ricasens Siches, L.. (1941, octubre). América salvará a la cultura. *América*, 12, p.16.

De las entradas literarias, que no incluí en la lista anterior, encontramos “Glosa de mi tierra”

Poema de Alfonso Reyes donde se leen los siguientes versos:

Al pie de la higuera hojosa
tiende el manto la alfombrilla;
crecen la anacua sencilla
y la cortesana rosa;
donde no la mariposa
ornasola el colibrí.
Pero te prefiere a ti
de quien la mano se aleja;
vaso en que duerme la queja
"del valle donde nací".³⁷

También encontramos “La cacería trágica” de José Vasconcelos: “Los indios conocían el terreno al palmo y nos bajaban por veredas inesperadamente cortas. El mar de los montes, que desde la cumbre parecía a tal punto que nos causaba angustia, ahora se ensanchaba. Las cadenas de montañas se erguían, desenvolviendo espacios y masas”.³⁸

De una entradas anónimas de carácter propagandístico leemos el siguiente fragmento del texto “Nayarit”: “Resulta pues, un tanto interesante la fotografía del templo hoy en ruinas, que se publica, y al que, como los restos de ‘la Contaduría’ existente también en el Cerro de ese nombre, Tienen acceso los viajeros que van a San Blas, que además de esos Monumentos Coloniales, posee una maravillosa playa que hace un balneario muy visitado por los Nayaritas, y al que se llega, por muy buen camino, en poco más de 3 horas en automóvil”.³⁹

En una rápida revista, vemos que el paisaje americano esta constantemente relacionado con serranías, y su función es casi decorativa. El mar -por donde llegaron las carabelas y la nao- es inseparable del concepto continental.

De la segunda etapa de *América*, y de la lista de títulos, encontramos “Las carabelas ya no vienen, sino van” de Roberto Guzmán Araujo: “Tres carabelas y una esperanza; cien ojos abiertos,

37 Tapia Bolívar, D.. (1940, agosto). Saludo a México y anécdota de la noche mexicana. *América*, 1, p.13.

38 Vasconcelos, J.. (1945, abril). La cacería trágica. *América*, 38, p.5.

39 Anónimo. (1941, abril). Nayarit antiguo y contemporáneo. *América*, 7, p.22.

peregrinos de amor, y unos ojos cerrados, los de un almirante que sueña en un mundo nuevo. El sueño se realiza en una mañana de octubre del siglo XV; de este costado del Atlántico surgió el mundo nuevo para dar la razón al insigne alucinado”.⁴⁰ De los textos literarios mencionados encontramos el poema “Patria estatua de sonrisa y de silencio” de Margarita Michelena, que abre con los siguientes versos:

Una vez tuve el corazón perdido
como un Ulises diminuto y ciego
debajo de su oscura profecía.
La tierra que pisaba
era una nave hostil, desconocida.
Y el aire en el que andaba
como un pálido mar que no aprendía
la lección de tus golfos de esmeralda.⁴¹

Y, del cuento “El supremo recurso” leemos el siguiente fragmento: “Estaba quedándose sola, y principiaba el temor, y eran fríos los edificios y anchísimas las calles del llanto, y a la otra gente no le importaba más que lo suyo, como a ella misma le había importando antes de esta mañana, de esta soledad apretada de sonidos, de ecos de pasos; apretada como el cemento de la ciudad que ahora como nunca era extensa y difícil.

Tener veinte años y ser ya sin remedio, barco a pique; naufragado. Le parecía, incluso, sentir en todo su cuerpo las vías de agua, los chorros de agua, el agua total, que la llenaba...”⁴²

Por lo visto en estos ejemplos, la geografía americana es asumida más como el bloque continental por completo; pero lo más importante es el asunto marítimo, metáforas acuáticas cada vez que se evoca a América incluso en un ambiente urbano. Así mismo, el paisaje marino o acuático no es decorativo, corresponde directamente al ánimo del personaje que enuncia o que es aludido.

La tercera etapa es prolífica respecto al sema geográfico. El fragmento de “Tepepam...” -en si toda la pieza- es una remembranza del pueblo natal sin moderarse en elogios y descripciones. El paisaje

40 Guzmán Araujo, R., (1946, octubre). Las carabelas ya no vienen, sino van. *América*, 52, p.3.

41 Michelena, M., (1946, septiembre). Patria, estatua de sonrisa y de silencio. *América*, 51, p.55.

42 Spota, L., (1948, febrero). El supremo recurso. *América*, 52, p.82.

descrito es rural y humilde, aparecen las serranías sin ser exóticas y ajenas; el paisaje por si mismo es coprotagonista del texto.

De otra obra narrativa, también numerada, “la revolución alegre”, cuento de un niño que vive con singular contento los viajes que su familia hace para huir de los combates de la Revolución, leemos el siguiente fragmento: “Allá por Córdoba, Estado de Veracruz, vi unos árboles, injertos de naranja agria y valenciana, frondosos con sus grandes rama verdes; unos habían sido podados haciéndoles figuras caprichosas: conos, gallos o cuadrados perfectos; otros que no habían sido tocados por las manos del hombre, crecían como es obligación de los árboles, al igual que el estilo literario, con absoluta libertad...”.⁴³ El paisaje es algo manipulable por la mano del hombre, también es metáfora del pensamiento, los lugares tienen un nombre y localización. Hay asomos de un determinismo geográfico intelectual.

Otro cuento de la revolución es “Huelga blanca” de carácter rural: “Severo Martínez estaba satisfecho. Las lluvias de septiembre empezaban a caer con tanta abundancia que toda labor se volvía prácticamente imposible. Pero él había recogido entera su cosecha, y aun le había sobrado tiempo para quemar la vara de algodón que hubiera robado mucha humedad a su parcela, Ahora en cambio, la tierra se hinchaba y se enriquecía con esa agua espesa y negra, mezcla de cenizas y tallos calcinados que se pudrían, y se estaba preparando por sí sola para la siembra de maíz que proyectaba recoger en diciembre”.⁴⁴ Aquí el paisaje, la geografía, participa con el hombre, el campesino en su entorno rural comprende los signos que muestra la naturaleza y hace lo más adecuado. El lenguaje, es más sencillo, no tiene estilo lírico, a pesar que es evocativo como “Tepepam”

la lírica no se queda atrás en lo de tratar el tema geográfico:

“Pescador, abandona tu río a los caimanes
indio, busca vereda en la montaña,

43 Garizurieta, C.. (1948, septiembre). La revolución alegre. *América*, 57, p.79.

44 Almazán, H.R.. (1950, junio). huelga blanca. *América*, 63, p.124.

piedrita, quita ese musgo que te cubre,
figura, deja el muro que te aprisiona y anda
con la mujer de trenzas esparcidas
y el varón, heredero de tu casa,
a ver el frenesí poderoso y tremendo
como una hermosa fiera capturada.”⁴⁵

El anterior es un fragmento de “El rescate del mundo” de Rosario castellanos. Vemos como al paisaje se añade la fauna, pero al igual que en huelga blanca, el paisaje tiene un lenguaje oculto, y el “yo poético” intenta entenderlo, en otras palabras, intelectualidad procedente de la naturaleza.

Como vemos, aun sin cubrir la totalidad de los ejemplos de cada etapa, el sema geográfico explota en la tercera etapa y es suficientemente constante en las otras tres. En general, el sema geográfico adquiere relevancia porque al interactuar con el sema del intelecto, forma alegorías -como la que propuse al principio- acerca del desarrollo del pensamiento que sólo podía ocurrir en América.

Con todo, el desarrollo de los semas de *América*, no fue un caso aislado. No se puede presumir que el caso de la revista *América* es único entre otras revistas de su tiempo.

Si viésemos otros “ajolotes” que pululaban en México durante ese tiempo, nos encontraremos con las revistas *Estaciones* [1956-1960] fundada y dirigida por Elías Nandino, *Taller poético* [1938-1941] fundada por Rafael Solana, *El hijo prodigo* [1943-1946] fundada por Octavio Paz y Octavio G. Barreda, *Las Españas* [1946 -1958⁴⁶] fundada por Manuel Andujar, *Nueva Revista de Filología Hispánica* [1946-] editada por el COLMEX, *Cuadernos Americanos* [1942 - 1998⁴⁷] Fundada por Alfonso Reyes con colaboración de Jesús Silva Herzog y Leopoldo Zea, y por supuesto la *Revista de la Universidad de México* [1946 -]. Saltan a la vista nombres que anteriormente vimos en las páginas de *América*, y con algo de conocimientos previos descubrimos que *El hijo prodigo* y *Las Españas* fueron revistas que surgieron de la iniciativa de conjuntar los talentos jóvenes mexicanos con los del Exilio

45 Castellanos, R.. (1952, julio). El rescate del mundo. *América*, 67, p.27.

46 En algunos estudios se considera termino de publicarse en 1963 bajo el titulo *Diálogo de las Españas*.

47 Con muchos lapsos de tiempo sin emitir números.

Español; que *Taller poético*, *Estaciones* y *Cuadernos Americanos* pretendían ser trampolín para poetas jóvenes y ser un espacio plural de colaboración; y que *Nueva Revista de Filología Hispánica* junto a la *Revista de la universidad de México* surgieron para promover la visión crítica de las academias. En otras palabras, en mayor o menor medida eran revistas muy similares a *América*.

En este momento la visión de una red de relaciones entre revistas es crucial, Pues nos queda claro que *América* no fue la única revista literaria que existió en México durante ese tiempo, si no que sus colaboradores también participaron en otras publicaciones, entonces, había autentica interconexión entre revistas y autores, pero entonces ¿qué hacía diferente a *América* de otras revistas, y por qué los autores preferirían colaborar a veces en esta y otras veces en aquella?. Retomando la imagen de la red, cómo era la naturaleza del tira y afloja en el nudo de *América* que era parte de aquella red intelectual de las revistas literarias.

Antes de continuar creo necesario explicar que si entro al tema del “tira y afloja” de la red intelectual en este capítulo, se debe a que, cómo se ha visto, *América*, como las otras revistas, era un signo, un sema. Así, aunque *El hijo prodigo* y *Las Españas* compartieran con *América* la cooperación México-Exilio Español, publicar en *América* tendría otra impronta; lo mismo ocurriría con *Taller*, *Estaciones* y otras tantas.

Recapitulemos. *América* tenía como sema principal la intelectualidad seguida por el paisaje, y otros que no he enumerado, todos bajo un matiz nacionalista. Bien, pues varias de las otras revistas de su tiempo explotaban los mismos semas y también tocaban el nacionalismo, recordemos que artistas, escritores e intelectuales en general que habían crecido bajo la sombra de José Vasconcelos compartían esa tendencia. Era la tendencia oficial y más extendida de aquel momento. Quizás *América* se distinguía de otras publicaciones por el sesgo oficialista revolucionario, pero sin duda, debe haber otro aspecto de distinción y es donde entran los colaboradores.

Cedo la palabra a Octavio Paz:

La política universitaria devoró a mis amigos, entre otras cosas, y finalmente yo me aparté. Fuimos la avanzada de una nueva generación. Dentro de cada generación hay muchas tendencias, distintos grupos y personalidades, choques. Nosotros éramos entonces los mayores, los que sucedíamos a los Contemporáneos. Detrás venía otro grupo que descubrí un poco después, entre los que sobresalía un joven poeta, Efraín Huerta. Yo era estudiante de la facultad y él de último año de preparatoria, en San Ildefonso. Entre ellos también se encontraban Rafael Solana y otros más, que habían fundado *Taller Poético*, una revista como el mismo Solana: ecléctica, reverenciosa, amante de las jerarquías, de los premios, de los honores, como si la literatura fuera una fiesta de fin de año. Todo el mundo tenía que tener su lugarcito, su regalo, su medalla, su aplauso. Se había suprimido el elemento crítico, la mirada combativa; era lo contrario de *Barandal*.⁴⁸

Las líneas corresponden a la respuesta que da el premio Nobel respecto a por qué dejó de editarse *Cuadernos del Valle de México*. Vemos claramente dos asuntos: la política y la rivalidad entre grupos por distintas visiones de la Literatura. Empecemos con lo segundo. Antes que haya generaciones o grupos hay individuos. Un individuo se reúne con otros que tienen intereses parecidos y surge un grupo, dependiendo de que tanto influya el grupo en otros y a posteridad, se puede hablar de la existencia de una generación, que no es raro esté conformada por varios grupos con un eje común.

Aunque mayor por unos años, y pertenecientes a distintos grupos, Octavio Paz compartía con Rafael Solana el interés por crear y difundir literatura moderna, participar de la creación de la nueva generación sucesora de los Contemporáneos. Sin embargo, tenían una gran discordancia: «...una revista como el mismo Solana: ecléctica, reverenciosa, amante de las jerarquías, de los premios, de los honores, como si la literatura fuera una fiesta de fin de año [...] se había suprimido el elemento crítico, la mirada combativa». Pese a esa disonancia, crean juntos la revista *Taller*, y actualmente en la academia se habla de la Generación de *Taller*. Sin embargo, la diferencia entre posturas respecto a la literatura, que en un primer momento fue pasado por alto consiguió con el tiempo distanciar a ambos

48 Ylizaliturri, D.. (1999). *Entrevista con Octavio Paz, editor de revistas*. febrero 8,2017, de Letras Libres Sitio web: <http://www.letraslibres.com/mexico/entrevista-octavio-paz-editor-revistas>

jóvenes, de tal suerte que no volverían a colaborar juntos en una revista. Ambos poetas pertenecían a la categoría de intelectuales modernos, que como vimos en los capítulos anteriores, fue la que prevaleció por sobre los orgánicos.

Sigamos leyendo a Paz:

Cuando llegué de España, Solana me propuso hacer una nueva revista literaria, transformar *Taller Poético* en *Taller* a secas. Solana pagó el primer número. Fue un número dedicado a la pintora María Izquierdo, que incluía un texto de Solana bastante bueno sobre su pintura. María misma diseñó la portada. Al poco tiempo Solana se fue a Europa (todavía no estallaba la Guerra Mundial), nos mandó algunos poemas y no volvió sino ocho meses después; nos dejó abandonados. No teníamos un centavo. Surgió entonces Eduardo Villaseñor, un político amante de la literatura, muy amigo de Barreda y de Villaurrutia, que eran mis amigos. Ellos le hablaron de mí, fui a verlo y le dije que queríamos ayuda para *Taller*. Nos regaló una remesa de papel couché que pudimos vender en partes y con eso hacer los primeros números. Solana ya no tuvo que ver con la revista. El número dos lo hice yo, mal o bien fue obra mía. En el número cuatro publicamos "Una temporada en el Infierno" de Rimbaud que, aunque ya habían sido publicados fragmentos en España, nunca se había publicado completo. La traducción la hizo un amigo mío, José Ferrel, con un prólogo de Luis Cardoza y Aragón.

Aunque recibimos ayuda el dinero se nos acabó. De pronto llegaron los españoles. Se me ocurrió entonces invitarlos a formar parte puesto que eran de la misma edad que nosotros del consejo de redacción. Así reunimos *Taller* con lo que quedaba de *Hora de España*, pero tuvimos que hacer una transacción. Bergamín ofreció su ayuda siempre y cuando fuese Ramón Gaya el autor de las viñetas y del diseño de la portada. Estuve de acuerdo. Quedó bastante bien, pero muy parecida a *Hora de España*. También nos ayudó mucho Alfonso Reyes a través de anuncios de la Casa de España, una ayuda que después nos quitó Cosío Villegas, pues no era amante de la literatura y menos de la joven literatura.

En *Taller* publicamos a los Contemporáneos, que colaboraron mucho con nosotros, a excepción de Salvador Novo. Publicamos la primera colección de poemas de T.S. Eliot en lengua española, con una nota de Bernardo Ortiz de Montellano y traducciones de Rodolfo Usigli, Juan Ramón Jiménez, Ángel Flores, León Felipe, Octavio G. Barreda y Ortiz de Montellano.⁴⁹

El testimonio de Paz resulta sumamente interesante. Vemos en primer lugar las dificultades, principalmente económicas, para editar la revista; y también vemos varios nombres conocidos: María Izquierdo, Rodolfo Usigli, Alfonso Reyes y Cossio Villegas. En este caso, la red intelectual es de suma relevancia, pues no sólo había cooperación y debate de ideas, si no que también era un constante

49 *Ylizaturri. Opcit.*

movimiento por patrocinios y/o ayuda financiera para pagar las emisiones de cada ejemplar. Varias de las revistas que cobraron mayor relevancia fueron de vida corta por esa razón.

Otra revista de gran importancia fue *Estaciones* fundada y patrocinada por Elías Nandino.

La revista de Elías Nandino estuvo atenta siempre a las novedades editoriales y fue a través de la famosa sección Ramas Nuevas, dirigida por José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis, que se pasó revista a todo libro que llegara a la mesa de redacción. Para los estudiosos de la literatura mexicana de mediados del siglo XX, *Estaciones* debe ser sin duda una fuente de consulta obligatoria.

Estaciones publicó textos de Amaro Dávila, Alfonso Reyes, Rosario Castellanos, Beatriz Espejo, Hugo Argüelles, Sergio Pitol, Gustavo Sainz, Tomás Mojarro, Andrés Henestrosa y un sinfín de escritores jóvenes y consagrados. También incluyó algunas voces de sus amigos del grupo Contemporáneos: José Gorostiza, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, entre otros. Desde el primer número se advierte la intención de la revista: “Alentar a los que ahora se inician; en consecuencia, estaremos atentos a la producción de los jóvenes con auténtica vocación por la literatura.”⁵⁰

Varias revistas, desde *Taller* hasta *América* tenían interés en publicar y promover a los jóvenes talentos, y esos autores, como hemos visto, participaban en unas y otras publicaciones, en tanto, las revistas ganaban a veces algún patrocinio y prestigio publicando a los autores consagrados como Alfonso Reyes y Contemporáneos. Entonces. Al parecer la revistas ganaban significación en dos principales factores: sus fundadores, es decir, la figura que respaldaría la revista, y el modo en que la revista obtendría su financiamiento.

Regresemos a Paz:

Cuadernos Americanos era una revista demasiado sociológica para nuestro gusto, con una idea preconcebida de lo que era América Latina y una filosofía más bien vaga, la de Larrea; nosotros queríamos imaginación y libertad. Esto nos enfrentaba a los sectores del realismo social, a los amigos de Neruda. [...]

¿Fue en ese momento cuando las revistas literarias comenzaron la tradición de incluir temas de política?

Esto comenzó con *Hora de España* y en México con *Taller*. Por primera vez las revistas literarias tenían cierta orientación filosófica y política, pero política en un sentido ideológico, no en el sentido electoral o de partidos. Esto pasó un poco antes en Francia, con los surrealistas. Arte libre y antifascismo: un programa muy primitivo y limitado, evidentemente, pero esa era la teoría del Frente Popular y nosotros fuimos un eco de

50 Bustamante, G. (2011). *Elías Nandino y Estaciones*. enero 20, 2017, de La Jornada Semanal Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/02/sem-gerardo.html>

todo eso. Con *El Hijo Pródigo* ocurrió lo mismo. En esta revista aparecieron también algunas críticas a los regímenes totalitarios y a la sociedad moderna.⁵¹

Ya nos encontramos directamente con un choque directo de nombres y mentalidades. El grupo de amigos de Neruda, ya por ese entonces galardonado con el Nobel, y la visión de los amigos de Paz, que buscaban “imaginación y libertad”. *América* se acercaba más a la visión de los amigos de Neruda, hemos visto como Marco Antonio Millán y Roberto Guzmán Araujo estrecharon lazos con el Chileno y consiguieron que él hiciera aportaciones importantes para la revista, incluyendo poemas y fotografías mientras que la participación de Paz es de sólo un poema. A lo largo de *América* no sólo vemos como la tendencia del realismo social es imperante, si no que su orientación política era descaradamente oficialista. Es de suponer a que muchos autores no les agradaba mucho la idea de que sus textos fueran relacionados con política partidista, es decir, el que daba significación y respaldo a *América* no era Roberto Guzman Araujo ni Marco Antonio Millán, era el partido oficial. Al menos eso podría parecer simbólicamente para muchos intelectuales de la época. Que *América* fuese además auspiciada por el gobierno terminaría de deslegitimar su imagen. Era Pues una revista literaria, pero demasiado comprometida y apegada al sistema para ser valorada por la mayoría de los intelectuales de su época, que verían en ella algo parecido a una oficina de gobierno.

51 *idem*

Conclusiones.

El intelectual y su funcionamiento es uno de los temas preferidos de los mismos intelectuales. Roderic Ai Camp parte del siguiente concepto: “Tradicionalmente, la función decisiva de los intelectuales ha sido la provisión o descripción de valores para la sociedad. Su importancia social y política ha derivado de su potencialidad para reestructurar la concepción que tiene la humanidad de sí misma y de su sociedad”.⁵² ¿Pero cómo expresar a la sociedad esos valores? Terry Eagleton nos lo responde: “La gaceta literaria se vuelve respetable, y con el ensayo, el periodismo comienza a perder su estigma. La tregua en el sectarismo exacerbado -tregua que, como veremos, será breve- es paralela al renacimiento del periodismo como literatura: la literatura se ajusta al canon cuando consigue transmutar la sordidez política en *estilo* sustituyendo la animadversión por reconciliación, [...] lo literario es el punto donde se desvanece lo político, su disolución y reconstitución en letras refinadas. [...] la transmisión de una polémica sectaria al consenso cultural que define a las publicaciones periódicas de tono más amable es precisamente su función más esencial políticamente”.⁵³

Las palabras de Camp matan dos pájaros de un tiro, no sólo marcan cómo las revistas y gacetas literarias se convierten en un puente entre intelectuales y sociedad, sino que también nos señala el nexo que tienen las revistas y sus autores –intelectuales- con la política. Cosa que en la revista *América* tendrá mucha relevancia, ya que, como se ha visto, durante casi toda su existencia, *América*, fue una revista oficial, es decir, era un órgano del mismo aparato de gobierno.

Pero, por qué una revista literaria podría tener relevancia para el gobierno. Tengamos en cuenta que desde antes de la Revolución y los primeros años tras su finalización surgieron varias revistas. Sin embargo, la gran mayoría de ellas eran de iniciativa privada. Entonces, el surgimiento de *América* como revista entre periodística y literaria auspiciada por el propio Estado, bien podría obedecer a lo

52

Camp R.A. (1988). *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*. México: FCE. P. 52.

53

Eagleton T.. (1999). *La función de la crítica*. Barcelona: Paidós. P. 33

expuesto por Ignacio Sánchez Prado: “la literatura, desde los orígenes mismos del Estado posrevolucionario, ocupó un lugar particular en los debates culturales. Mientras el aparato educativo jugó un rol capital en la amplia difusión de la cultura cívica y los símbolos de la patria, bajo los principios del artículo tercero de la Constitución, y mientras manifestaciones culturales como el muralismo y el cine reprodujeron los valores de la constitución y el régimen posrevolucionario en el espacio público, la literatura fue un espacio de mayor contención y conflicto, donde los debates sobre la naturaleza misma de “lo nacional” y la forma que esta naturaleza tomaría en la cultura permitieron el desarrollo de posiciones más diversas que otras manifestaciones culturales”.⁵⁴ Por lo tanto, *América*, cumpliría con el papel de dar voz a la postura oficial; ello explica que su fundador, Roberto Guzmán Araujo, y gran parte de los colaboradores de su primer etapa, hayan sido intelectuales orgánicos, porque de ellos dependía dar forma y difundir el modelo gubernamental.

Sin embargo, el arribo de Miguel Alemán Valdés al gobierno de la república trajo consigo un cambio en la ideología del sistema; la revista *América* experimenta entonces su principal transformación, convirtiéndose en una revista principalmente literaria y dando mayor cabida a intelectuales modernos en sus páginas; el modelo del gobierno entrante promovía esa tendencia intelectual, y en los puestos del gobierno fueron disminuyendo los intelectuales orgánicos para dar cabida a trabajadores y asesores especializados, administradores principalmente, que poco o nulo interés tenían en conceptualizar la realidad mexicana, y mucho menos en participar en la creación de textos literarios u otra actividad artística. Esto se reflejó en la revista con el aumento de intelectuales modernos en su plantilla, y que estos tuvieran mayor libertad y posibilidades de expresión, pues, esa era su principal preocupación; Además, el gobierno, al otorgarles de manera abierta su patrocinio, validaba los cambios modernizantes que por sí mismo proponía y experimentaba.

54 Sánchez Prado, I.. (2009). Naciones intelectuales. Las fundaciones de la modernidad literaria mexicana (1917-1959). EE.UU.: Purdue University. p.12

Es aquí que inicia una separación entre los intelectuales de *América* y el gobierno. Los intelectuales modernos -Juan Rulfo, Rosario Castellanos, Emilio Carballido- siguieron su propio derrotero, mientras los intelectuales orgánicos -Roberto Guzmán Araujo, Jaime Torres Bodet, Manuel González Garrido- fueron desapareciendo del panorama. Así, en la última etapa de la revista, es claro que los autores modernos ya contaban con suficientes recursos para separar su carrera de las dependencias del gobierno -máxime ejemplo el Fondo de Cultura Económica- por lo tanto, fueron intelectuales orgánicos, los últimos de ellos, quienes sustentaron la revista que se encontraba en franca agonía.

Pero no sólo es importante señalar la separación entre los intelectuales y el gobierno, sino la separación que hubo entre los mismos grupos intelectuales. Como hemos visto, en el derrotero de la revista, Roberto Guzmán Araujo fue el pilar de la publicación y servía de nexo entre los grupos moderno y orgánico. No es coincidencia, que durante la última etapa de la revista, Guzmán Araujo, ya no formara parte del aparato estatal, y por lo tanto su función de sostener a la revista se viera comprometido, lo que propicio que los autores modernos prefirieran sus propios medios y que los autores orgánicos se aferraran al sistema aunque éste ya los viera como pensadores obsoletos.

Para concluir, puedo decir que la transformación de la revista *América*, obedeció a los cambios que acontecieron entre los grupos de intelectuales que en ella participaron, y entre ellos con el gobierno. Sin embargo, durante su existencia, especialmente durante la tercer etapa, fue un importante trampolín para futuros talentos literarios, que de una manera u otra, ayudaron a delimitar el estilo literario que mejor describió y acotó a la cultura mexicana. Ahí radica mucha de la relevancia de la revista, que en ella es posible ver de manera lineal la evolución del panorama intelectual mexicano

Apendices.

Imágenes comparativas de formatos de la revista *América*, durante sus cuatro etapas:



Ilustración 1:
Revista *América* 1^{ra} etapa
No° 1 – 45
Agosto 1940 - Diciembre 1945
50 paginas promedio
20cm X 28.5cm



Ilustración 2:
Revista *América* 2^{da} etapa
No° 47 – 55
Abril 1946 - febrero 1948
101 páginas promedio
14.5cm X 19.5cm

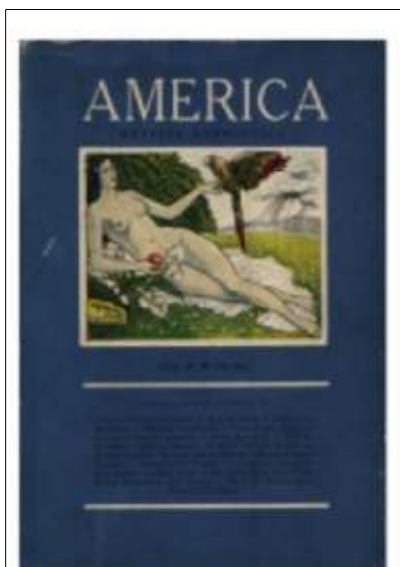


Ilustración 3:
Revista *América* 3^{ra} etapa
No° 56 – 69
Junio 1948 - marzo 1954
318 páginas promedio
16cm X 22cm



Ilustración 4:
Revista *América* 4^{ta} etapa
No° 70 – 74
Septiembre 1956 - abril 1960
136 páginas promedio
17cm X 23 cm

Ejemplos de gráficos de la revista *América* en sus distintas etapas.

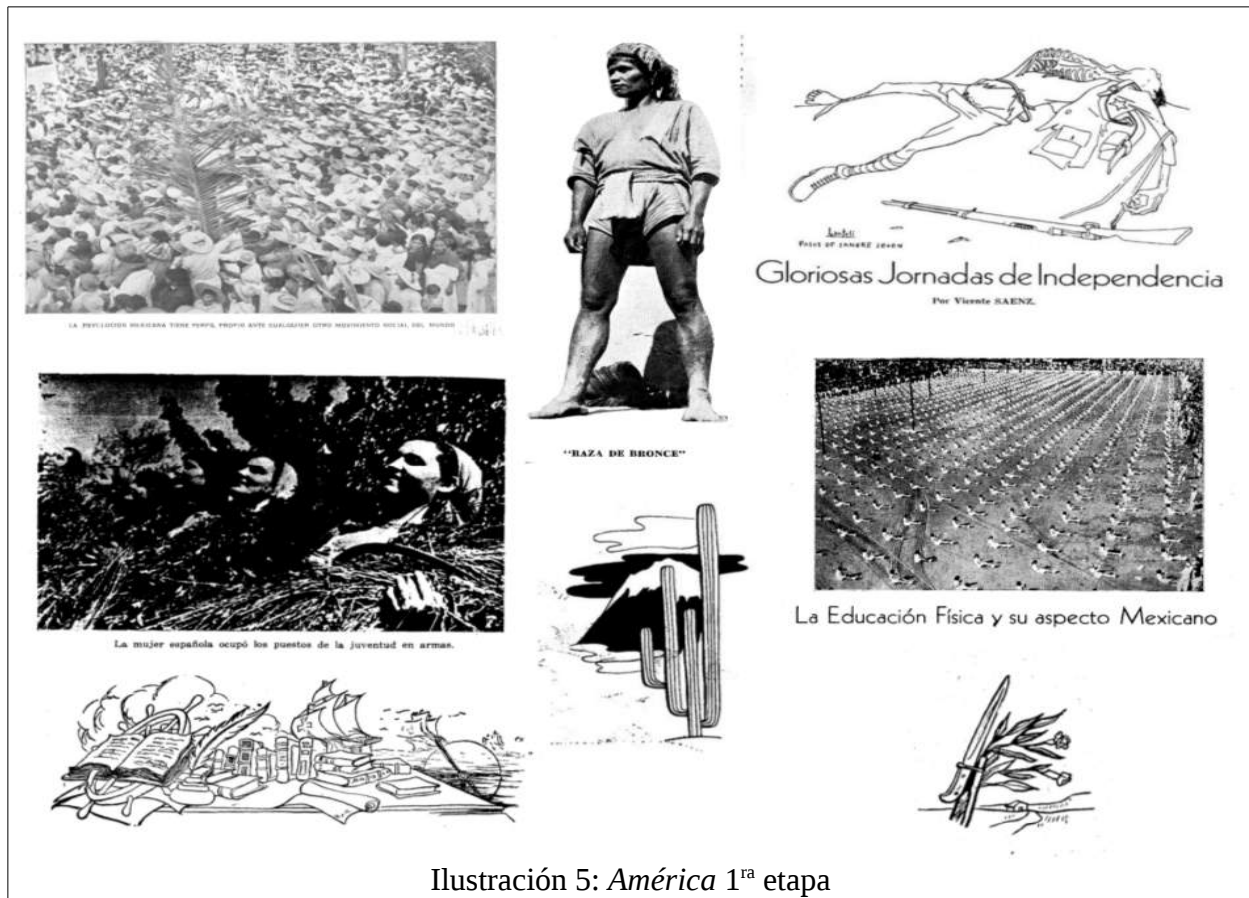


Ilustración 5: América 1ª etapa

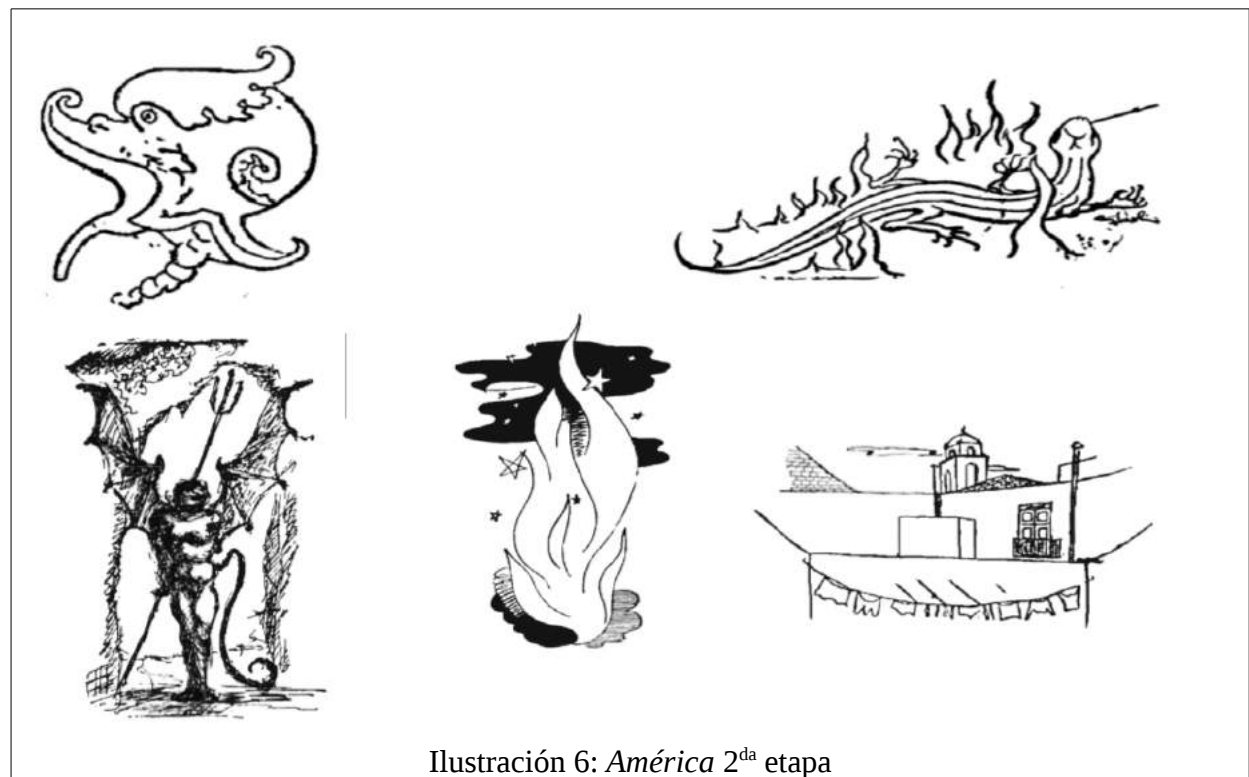


Ilustración 6: América 2ª etapa



Ilustración 7: América 3^{ra} etapa





JOVEN ZAPOTECA,

ISTMO DE TEHUANTEPEC

Altivez y belleza en su porte, la joven zapoteca mira confiado y ansioso
el horizonte abierto de su futuro

Ilustración 9: Imagen referida, capítulo 1, pag 18.
América 1^{ra} etapa

Por OCTAVIO N. BUSTAMANTE

De todas las llamadas generaciones posteriores, apenas puede escogerse un poeta de acá o un prosista de allá con verdadera calidad y con personalidad bastante para sustraerse a esos formularios de

Rulfo posee un gran sentido de la autocrítica, esa cualidad indispensable en los artistas, de la que carecen los escritores que escriben, no a su gusto, sino al gusto del régimen político; y lo posee en la abundante medida de que da idea una nota de "Till Ealling" —¿Efrén Hernández?— puesta al pie de "La Cuesta de las Comadres": "Causa, a un tiempo, de mi más persistente desconcierto y mi mayor confianza, es la manera de rigor, la rigurosísima y tremenda aspiración, el ansia de superación artística de este nato escritor. Cosas que en buena ley son de envidiarse, él, por ballarlas rui-

Con dicha
ción Mexican
tura una ser
y culturales d
están siendo
sentar nuevos
dir la obra de

V

América

Revista Antológica de Literatura

OFRECE Y RECOMIENDA LAS SIGUIENTES OBRAS:

Marco Antonio Millán y Manuel Lerín
 "29 Cuentistas Mexicanos" \$ 5.00

Roberto Guzmán Araujo
 "Si entre Yelos te Nombro" (Poesía) 3.50

José Martínez Sotomayor
 "Locura" (Cuentos) 3.00

Margarita Michelena
 "Laurel del Angel" 5.00

Efrén Hernández
 "Cuentos" 5.00
 "Entre Apagados Muros" 3.50
 "Cerrazón sobre Nicomaco" 2.00

Octavio N. Bustamante
 "El Fracaso de la U. S. P. (Unión Sindical de Personajes) 2.00

Díjale su pedido a Marco Antonio Millán
Castañeda 15-2
México, D. F.

ENVÍO LIBRE DE PORTE, POR REEMBOLSO

OBRAS FAMOSAS	
HISTORIA Y CULTURAS DE MEXICO Y DE AMERICA	
J. M. Beristáin. Biblioteca Hispano Americana Septentrional. 2 vols.	\$ 250.00
C. A. Robelo. Diccionario de Astequismos	30.00
G. García. Casticos de la Conquista Española en América y en México	20.00
P. Bulnes. El Porvenir de las Naciones Latino Americanas	20.00
G. T. Quintero. México Hacia el Fin del Virreinato Español	10.00
E. Rabasa. Evolución Histórica de México	10.00
F. Iñido P. de Espinosa. Crónica Franciscana de Michoacán	30.00
G. A. Beltrán. La Población Negra de México	15.00
HISTORIA ECONOMICA Y DE LA CULTURA	
D. Whetsham. Historia de las Ciencias: Hasta nuestros días	15.00
J. Jastrow. Historia de la Humanidad: Inclusive América	18.00
Sieversen y Becker. Historia Económica Universal: Inclusive América	12.00
C. Bayet. Historia General del Arte: Inclusive América	20.00
O. Wilde. Decadencia de la Mentira y el Arte de No Hacer Nada	7.00
Adeline y Melida. Diccionario de Términos Técnicos en Bellas Artes	30.00
R. Arnold. Cultura e Ideales del Renacimiento	7.00
W. Vedel. Cultura e Ideales de la Edad Media	7.00
C. Aparicio. Dioses, Mitos y Héroes de la Humanidad: Inclusive América	18.00
Varios. Joyas de las Literaturas Orientales	18.00
R. Rolland. Uno Contra Todos	5.00
SOCIOLOGIA, ECONOMIA Y FILOSOFIA	
Carlos Marx. El Capital. Primera Edición Completa Americana. 5 vols.	72.00
L. Segal. Estructura y Ritmo de la Sociedad Humana	15.00
C. D. Duffo. Vida y Ritmo de la Economía: Económico-Social	12.00
Bueni-Casell. Bencia del Dinero: ¿Estabilización o Inflación?	10.00
Marx y Engels. Dialectica de la Naturaleza y otros	18.00
Engels. Anti-Dühring: Cultura Social	12.00
H. Morgan. La Sociedad Primitiva: América, Europa, Asia	18.00
T. Canudas. Geografía Económica: Inclusive América	15.00
O. Platiniki. Rompiendo la Noche: Revelaciones de un Bolchevique	12.00
SOBRE PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA	
O. Klemm. Historia de la Psicología: De Aristóteles a Freud	12.00
Grasserie y Kreslinger. Psicología de las Religiones: Europa, América, Asia	12.00
P. Pavlov. Los Reflejos Condicionados: Función de los grandes Hemisferios	18.00
Dushreva. El Marqués de Sade y la Europa del siglo XVII y XIX	12.00
Anthouma y Dromard. Poesía y Locura: Psicopatología del Genio	15.00
Dr. R. Müller. Biopsicología: Tu Alma y la Ajena	15.00
L. Stern. Psicología del Amor Contemporáneo	7.00
A. Meuser. Historia de la Pedagogía: Hasta 1945, inclusive México	15.00
A. Pankovitch. La Nueva Educación en la Rusia Soviética	15.00
R. Grigoriev. Diario de una Maestra rusa	4.00
HISTORIA DE LAS RELIGIONES Y DE LA LITERATURA	
R. Kautsky. El Cristianismo	15.00
Inchausti y Sertaux. Orígenes del Poder Económico de la Iglesia	12.00
P. Engels. El Origen de la Familia, de la Propiedad y del Estado	6.00
60 Maestros. Enciclopedia de Cuentistas Rusos: De la Edad Media al Soviet	18.00
A. Vala. El Arte y la Retórica	10.00
Lenin. La Guerra y la Humanidad	3.00

Ilustración 11: Durante la tercer etapa de la revista, se ofrecían en ella libros editados bajo su propio sello editorial, la imagen muestra el listado de obras literarias y de temas diversos ofrecidos por el sello "América".

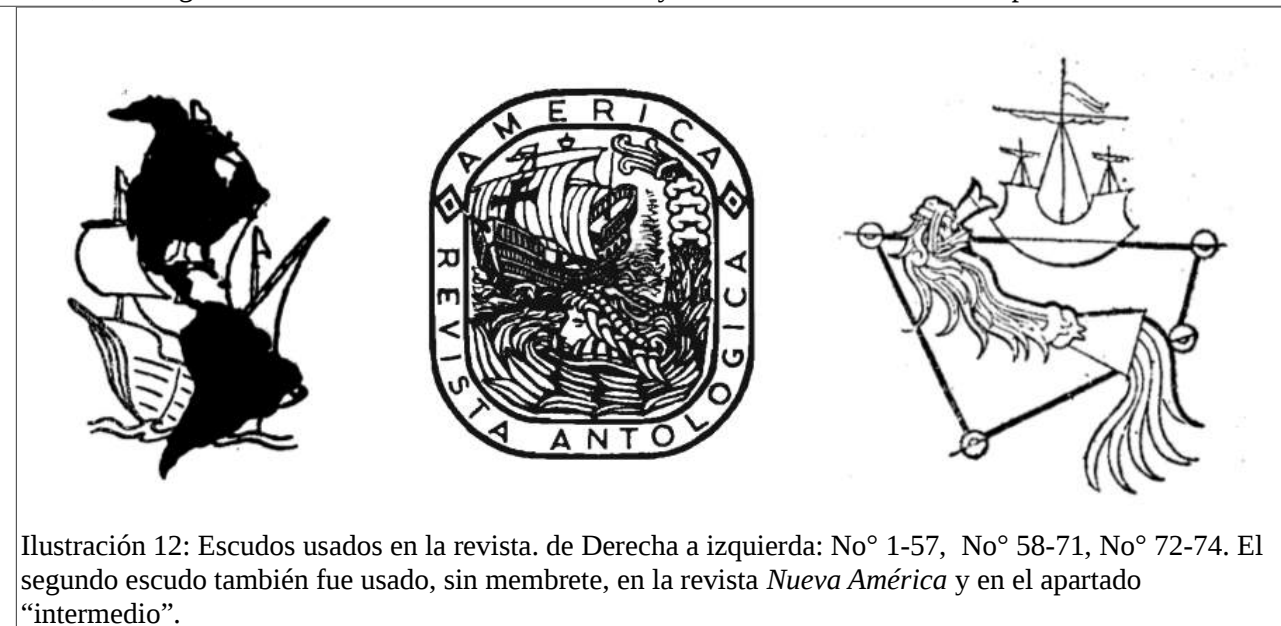


Ilustración 12: Escudos usados en la revista. de Derecha a izquierda: No° 1-57, No° 58-71, No° 72-74. El segundo escudo también fue usado, sin membrete, en la revista Nueva América y en el apartado "intermedio".

nueva AMERICA

REVISTA ANTOLOGICA DE LITERATURA Y BELLAS ARTES



Publicada por la Sociedad Anónima del mismo nombre bajo la dirección de
MARCO ANTONIO MILLAN y CARLOS SAENZ DE LA CALZADA

Registro en trámite. — Domicilio: Avenida de los Maestros 592, Colonia Nueva Santa María, D. F.

Colaboradores permanentes: Jesús Bernardez — Tomás G. Ballesta — Juan B. Clímet — Roberto Guzmán Araujo — Emma Godoy — Antonio Helú — Manuel Lerín — Enrique López — Magdalena Mondragón — José Martínez Sotomayor — Agustín Rodríguez Ochoa — Armando Salazar — Rafael Ubeda — José Vázquez Amaral — Juan José Vilatela.

MEXICO, D. F., SEPTIEMBRE 1 — 1967

Sólo por dejar Constancia...

Soplan, en el mundo entero, vientos de angustia. El hombre se siente acosado, material y espiritualmente, por fuerzas externas, cuya esencia no alcanza a dilucidar. Nunca se ha visto tan desvalida esta criatura humana como hoy, en la cumbre aparente de su gloria. Lamartine exclama, gozoso: "Las cadenas del pensamiento humano se han roto"; y Wundt analizaba: "En el siglo XVII Dios dicta los principios de la naturaleza; en el XVIII lo hace la naturaleza misma; en el XIX, los hombres de ciencia se cuidan de ello". Sin embargo, el hombre actual, comparado con aquellos antecesores, tan seguros de sí mismos, es un verdadero titán, porque ha trascendido límites del conocimiento que parecieron definitivos y ha descubierto realidades jamás antes imaginadas. No obstante, se siente afligido, abrumado por sus propias creaciones e incapaz de acomodar a su beneficio el curso de la historia, que parece regulada por ajenas voluntades. De tumba en tumba, como expresara León Felipe, pero siempre a tierra, aterrado, el hombre de hoy es el más infeliz de todos los hombres que han habido. No faltan, por supuesto, los payasos, en el amplio escenario de este mundo: y los hay "pop" y los hay "dom" y a "go go"... que a nadie engañan con sus caretas triviales. Porque el Hombre de esta hora se encuentra más solo que nunca en el amplio desierto de más de tres

mil millones de congéneres, desvalido, desvalido, desvalido, ante un mundo que no entiende.

El egoísmo es la característica epónima de nuestros días; un egoísmo animal y radicalmente intransigente. Egoísmo de quienes tienen algo ilícito que salvaguardar, pueblos e individuos. Egoísmo de las naciones prósperas que lo son por razones fortuitas o inicuas, egoísmo de los pobres hombres enriquecidos por su espíritu de rapiña. Y del otro lado, naciones paupérrimas y seres envilecidos por la pobreza más sórdida, pero, unas y otros, avaros de las migajas, de la limosna de los poderosos; egoístas también de su propia insignificancia infrahumana. Mientras no se borren esas brutales fronteras entre la superabundancia y la subindigencia, el hombre, pobre o rico, no alcanzará la felicidad.

Por fortuna, nos queda el amor. En la urdimbre compleja del espíritu humano, incluso de los seres más envilecidos, pervive entrañablemente la linterna indestructible del amor, que es siempre entrega generosa y hoy la esperanza, única esperanza, de la sobrevivencia humana. Pues como expresara Rubén Darío: "La paz es imposible, pero el amor es eterno". En la eternidad o en la temporalidad de lo humano. Que no hay otras para el amor.

ESTE NUMERO CONTIENE

entre otros importantes trabajos

DOS ELEGÍAS INÉDITAS DE
JUANA DE IBARBOUROU

UN VERDADERO CUENTO
SOBRE REVOLUCIONES
por G. Gintel y Onofre Rojo

TRUMAN CAPOTE,

¿AVANCE O RETROCESO? por José Vázquez Amaral

POLIEDRO DE POESÍA:

Marco Antonio Montes de Oca — Juan José Folguera — Manuel Lerín — Carlos Drummond de Andrade — Juan Cabral de Melo Neto — Marco Antonio Millán — Emmanuel Palacios — Antonio Galván Corona y Magdalena Mondragón.

PRECIO DEL EJEMPLAR: CINCO PESOS — M. N.

Ilustración 13: Imagen de la página inicial del segundo número de *Nueva América*. Notar que la edición queda a cargo de una sociedad anónima, y que la mesa directiva es conformada únicamente por Marco Antonio Millán y Carlos Sáenz de la Calzada.

INTERMEDIO

SECCION DE NOTAS NOTICIAS Y PUBLICIDAD



CRISIS CINEMATOGRAFICA

Como no podía dejar de acabar por acontecer, un tenso, sostenido y creciente descontento del público ha obligado a los equivocados sectores responsables de la vergonzosa producción fílmica del país, a colocarse en posición de ya mal disimulada alarma y en estado de nerviosidad y de defensa.

Se hubieran, estas gentes, dedicado a labrar la tierra, a vender este o aquel artículo, a fabricar botellas o zapatos, a prestar dinero a rédito, o a cualquier otro ejercicio de esos que el común de las gentes puede hacer, sin más pena ni gloria que amontonar centavos, ahora tendrían, quizá, o no los tendrían, montones de ellos; pero no habrían tenido que afrontar este suceso triste de mirarse infamados, acosados e inermes y metidos en un callejón, que a nuestro juicio, a estas alturas ya para ellos carece de salida.

Pues es el caso que supusieron que el cine es simplemente un buen negocio, y no que, sobre ser un arte y no de los más simples, es un instrumento socialmente trascendente, sometido a numerosas implicaciones de orden público. Desdichada imprevisión, desdichadísima; que el arte —no lo quisiéramos nosotros; pero este es el hecho— no puede ser producido sino por artistas, y las actividades demotranscendentales, presupuéstese o no, son obligada materia de juicio popular, y en virtud de tal característica, cada una de ellas, si acaba por enseñar el cobre y por mostrar que es pernicioso, tiene que someterse a la condenación del pueblo.

Ya, dentro del proceso, se ha cumplido el término de prueba, ya no es la ocasión de discutir si el reo es o no culpable de injurias a la estética y la ética, y ya se habría dictado sentencia, y ya la sentencia habría causado ejecutoria, si no, en la tramitación de la justicia, hubiera tantos embelecos y recursos. Gracias a esto, los enjuiciados han recurrido a la argucia de sostener que, aunque, como no pueden menos de admitir, es verdad que lo que hacen son churros, los culpables del hecho, no son los que los hacen, sino otros, sin que importe que no sean los que los hacen.

Defensa digna de sus talentos de ellos, de los mismos talentos que han llevado al más trascendente instrumento de educación ética y estética, a la altura, cuando

I

Ilustración 14: Ejemplo del apartado intermedio. Nótese el cambio de tamaño respecto al resto de la página y la numeración en romanos.

Lista completa de autores y colaboradores incluidos en la revista *América*, ordenados por género*.

Discursos, cartas, artículos y notas políticas.

Alba Pérez, Pedro de. 1ra	López Pérez, Manuel. 4ta
Alemán Valdés, Miguel. 1ra,2da	Mar, Santos. 1ra
Aragón Leyva, Agustín. 2da	Martínez Barrio, Diego. 1ra
Ávila Camacho, Manuel. 1ra,2da	Martínez Rogel, Juan. 1ra
Avilés Rojas, René. 1ra, 4ta	Millán, Marco Antonio. 1ra,2da
Ballesta, Tomás. 1ra	Moreno Sánchez, Manuel. 4ta
Blanco Meaño, Andrés Eloy. 2da	Noriega, Raúl. 1ra
Canudas Orezza, Luis Felipe. 1ra	Núñez y Domínguez, José de Jesús. 1ra
Cárdenas Cordero, Raúl Fernando. 1ra	Ossorio y Gallardo, Ángel. 1ra
Cárdenas del Río, Lázaro. 1ra	Padilla Peñaloza, Ezequiel. 1ra
Castillo Negrete, Gustavo del. 1ra	Parra Pérez, Caracciolo. 1ra
Castro Leal, Antonio. 1ra	Pina Milán, Rafael de. 1ra
Civera Martínez, Marín. 1ra	Poza Juncal, Laureano. 1ra
Clement Beltrán, Juan Bautista. 1ra	Ramírez Baños, Alfonso Francisco. 1ra
Cordero Amador, Raúl. 1ra	Reyes Ochoa, Alfonso. 1ra
Corrales Ayala, Rafael. 4ta	Rodríguez Ochoa, Agustín. 1ra
Delabra, Luis Eduardo. 1ra	Rodríguez Taboada, Luis Ignacio. 2da
Delabra, Luis Eduardo. 2da	Román Celis, Carlos. 4ta
Escoto, Horacio. 4ta	Romero de Velasco, Flavio. 4ta
Esplá Rizo, Carlos. 2da	Ruiz Cortínez, Adolfo Tomás. 4ta
Frola, Francisco. 1ra	Ruiz-Funes García, Mariano. 1ra
García Cruz, Miguel. 1ra	Saénz Rojas, Vicente. 1ra
García Téllez, Ignacio. 1ra	Sánchez Barbudo, Antonio. 1ra
González López Negrete, Carlos. 1ra	Sánchez Hernández, Tomás. 1ra
González Ramírez, Manuel. 1ra	Sodi, Carlos Francisco. 1ra
Guzmán Araujo, Roberto. 1ra,2da,4ta	Stettinius, Edward Riley. 1ra
Hinojosa Ortiz, Manuel. 1ra	Tejera, Humberto. 1ra
Lerín, Manuel. 1ra	Varela, Jacobo. 1ra
Lomelí, Antonio. 1ra	Velao Oñate, Antonio. 1ra
López Bermúdez, José. 2da	Villegas Huerta, Raúl. 1ra
López Bermúdez, José. 4ta	
López Mateos, Adolfo. 4ta	

Artículos, ensayos, notas sociales, antropológicas, históricas, ciencia, educación y actualidad

Alba Pérez, Pedro de. 1ra, 2da	Lincoln, Abraham. 4ta
Albornoz y Salas, Álvaro de. 1ra, 2da	López Arias, Fernando. 4ta
Alcalá Llorente, Francisco. 1ra	Loustau Sandurní, Alejo. 1ra
Alemán Valdés, Miguel. 1ra	Madariaga y Rojo, Salvador de. 4ta

*Los nombres aparecen en orden alfabético, seguidos de las etapas en que participaron. Se incluyen seudonimos

Amador, Graciela. 1ra
 Andreiev, Leonid. 1ra
 Angell, Norman. 1ra
 Araujo, Eduardo. 1ra
 Arciniega, Rosa. 1ra
 Avilés Rojas, René. 1ra
 Bach, Federico. 1ra
 Ballesta, Tomás. 1ra
 Bernárdez, Jesús. 1ra
 Bernot, Jean. 1ra
 Bladé i Desumvila, Artur. 2da
 Bosch Gimpera, Pedro. 2da
 Botella Asensi, Juan. 1ra
 Bustos, Pedro. 1ra, 2da
 Cárdenas Artigat, Rafaél. 2da
 Cárdenas Cordero, Raúl Fernando. 1ra, 2da
 Castillo Negrete, Gustavo del. 1ra
 Cerezo, Enrique. 1ra
 Chávez Orozco, Luis. 1ra
 Civera Martínez, Marín. 1ra
 Climent Beltrán, Juan Bautista. 1ra, 2da
 Cornejo Vizcaino, Justino. 1ra
 Corona Nuñez, José. 1ra
 Corzo Gutiérrez, Ángel Mario. 1ra
 Delabra, Luis Eduardo. 1ra
 Díez Canedo, Enrique. 1ra
 Domenchina Moreu, Juan José. 1ra
 Echegaray, Luis M. 1ra
 Ehremburg, Ilya Grigórievich. 1ra
 Engel, Abe. 1ra
 Escoto, Horacio. 4ta
 Escribano, Roberto. 1ra
 Espinoza Bravo, Clodoaldo Alberto. 1ra
 Esplá Rizo, Carlos. 1ra
 Fabela Alfaro, Isidro. 1ra
 Frola, Francisco. 1ra
 Galán Zárate, José. 1ra
 Gálvez, Ramón. 4ta
 Gamio, Manuel. 1ra
 García Formenti, Arturo. 1ra
 García Téllez, Ignacio. 1ra
 García Treviño, Rodrigo. 4ta
 Giner de los Ríos, Bernardo. 1ra
 Giner de los Ríos, Francisco. 1ra
 Giral, Francisco. 1ra
 González López Negrete, Carlos. 1ra

Magdaleno Cardona, Vicente. 2da
 Manaut Nogues, José. 1ra
 Marín, Jorge H. 1ra
 Martí Pérez, José Julian. 1ra
 Martínez Barrio, Diego. 1ra
 Mata González, Héctor. 1ra
 Mc Lean y Estenós, Roberto. 1ra
 Méndez Bergman, León. 1ra
 Mendieta y Nuñez, Lucio. 1ra
 Millán, Marco Antonio. 1ra, 2da
 Palacios Luna, Manuel Ricardo. 1ra
 Pascual del Roncal, F. 1ra
 Pavia Crespo, José. 1ra
 Pavlov, Ivan. 1ra
 Pereyra Gómez, Carlos. 1ra
 Pineda Pineda, Salvador. 1ra
 Poza Juncal, Laureano. 1ra
 Puche Álvarez, José. 1ra
 Quintanilla, Jesús. 2da
 Ramírez, Felix C. 1ra, 2da
 Ramiro Moreno, Abel. 1ra
 Ramos Pedrueza, Rafael. 1ra
 Revueltas Sánchez, José. 1ra
 Reyes Ochoa, Alfonso. 1ra
 Rodríguez Ochoa, Agustín. 1ra
 Romano Muñoz, José. 1ra
 Romero Flores, Jesús. 1ra
 Romero Jiménez, Carlos. 1ra
 Romero Ortega, Carlos. 1ra
 Rooselvet, Franklin Delano. 1ra
 Ruiz-Funes García, Mariano. 1ra
 Saénz, Vicente. 1ra
 Safranov, Nicolai. 1ra
 Sandoval Vallarta, Manuel. 1ra
 Sartre, Jean Paul. 4ta
 Silva Tellería, Ernesto. 1ra
 Silva, José. 1ra
 Sotelo Inclán, Jesús. 1ra
 Tapia Bolívar, Daniel. 1ra
 Teja Zabre, Alfonso. 1ra
 Tejera, Humberto. 1ra
 Tie Ku, Chieng. 1ra
 Torres Bodet, Jaime. 1ra
 Trueba, Clemente. 2da
 Ubarov, A. 1ra
 Valencia, Carmen. 1ra

González Martínez, Enrique. 1ra
 González Ramírez, Manuel. 1ra, 2da
 Guzmán Araujo, Roberto. 1ra, 2da
 Henestrosa Morales, Andrés. 1ra
 Iduarte Foucher, Andrés. 1ra
 Ingenieros, José. 1ra
 Jarnés Millán, Benjamín. 1ra
 Jiménez Huerta, Mariano. 1ra
 Jover, Marcelo. 1ra
 Kantz, Leo. 2da
 Leone Alvarado, Pascual. 1ra
 Lerín, Manuel. 1ra
 Letti, Mario Antonio. 1ra

Valencia, Juan de. 2da
 Vázquez Amaral, Adolfo (José). 1ra
 Vázquez Huamasque, Adolfo. 1ra
 Vázquez Pallares, Natalio. 1ra
 Verni Cortadellas, Vicente. 1ra
 Victoria, Laura. 1ra
 Vidal, Fabián. 2da
 Vieitez, José Luis. 1ra
 Villa, Antonio de la. 1ra
 Villegas Huerta, Raúl. 1ra
 Wallace, Henry Agard. 1ra
 Zweig, Stefan. 1ra

Artículos, ensayos y notas de arte.

Alba Pérez, Pedro de. 1ra
 Alemán Valdés, Miguel. 3ra
 Alfaro Siqueiros, David. 1ra
 Alonso Brufau, Syra María. 3ra
 Altolaguirre Bolín, Manuel. 1ra
 Amador, Graciela. 1ra
 Arciniegas, Germán. 3ra
 Attolini, José. 4ta
 Avilés Rojas, René. 1ra
 Ballesta, Tomás. 1ra
 Baqueiro Anduze, Oswaldo. 1ra
 Bosch Gimpera, Pedro. 1ra
 Cabrera Andrade, Jorge. 3ra
 Carranza, Carlos P. 4ta
 Castro Leal, Antonio. 2da
 Cienfuegos, R Dr. 4ta
 Climent Beltrán, Juan Bautista. 1ra, 2da
 Combarieu, Jules Jean-Léon. 3ra
 Cordero Aurrecoechea, Rafael. 1ra
 Delabra, Luis Eduardo. 2da
 Délano Díaz, Luis Enrique. 1ra
 Díez Canedo, Enrique. 1ra
 Dobles Segreda, Luis. 1ra
 Docet, Juan (Wamba). 1ra
 Dorado, Carlos. 1ra
 Ealling, Till. 3ra, 4ta
 Encina, Juan de la. 1ra
 Esquivel y Fuentes, Juan. 3ra
 Esse Inclán, Federico. 4ta
 Fernández del Castillo, Dolores. 2da

López Bermudez, José. 1Ra, 3ra
 Macías, Pablo G. 1ra
 Magdaleno Cardona, Mauricio. 1ra, 4ta
 Magdaleno Cardona, Vicente. 3ra
 Manzanal, José. 1ra
 Marín, Fausto Antonio. 3ra
 Martínez Barrio, Diego. 1ra
 Martínez Sotomayor, José. 3ra, 4ta
 Medellín, Daniel. 1ra
 Méndez Bergman, León. 3ra
 Michelena, Margarita. 2da, 4ta
 Millán, Marco Antonio. 1ra
 Molina, Salvador. 3ra
 Mondragón, Magdalena. 3ra
 Navarro, Enrique. 3ra
 Nelken Mansberg, Margarita. 4ta
 Neruda, Pablo. 1ra
 Noriega Raúl. 4ta
 Orozco Flores, José Clemente Ángel. 1ra, 2da
 Palencia, Isabel de. 1ra
 Paredes Zarama, Bolívar. 2da
 Pasquel, Leonardo. 2da, 3ra, 4ta
 Peñalosa, Javier. 4ta
 Pineda López, Lucano. 1ra
 Pineda Pineda, Salvador. 1ra, 2da, 3ra
 Ramírez, Humberto. 1ra
 Ramos, José Manuel. 1ra
 Recasens Siches, Luis. 1ra
 Rendón, Silvia. 3ra
 Revueltas Sánchez, José. 3ra

Frances, J. M. 1ra
 Gálvez y Fuentes, Álvaro. 1ra
 Gamboa L, Alfredo. 1Ra
 García Cruz, Miguel. 4ta
 García Formenti, Arturo. 3ra
 García Lorca, Federico. 1ra
 García Treviño, Rodrigo. 4ta
 Giner de los Ríos, Bernardo. 1ra
 Giner de los Ríos, Francisco. 1ra
 González Flores, Manuel. 2da
 González López Negrete, Carlos. 1ra
 González Tuñón, Raúl. 1ra
 Guerra, Carlos F. 2da
 Guerrero, Enrique Gabriel. 4ta
 Guzmán Araujo, Roberto. 1ra
 Henestrosa Morales, Andrés. 1ra
 Hernández Lavalle, Luisa Josefina. 3ra
 Huerta, Efrain. 1ra
 Inman, Samuel Guy. 1ra
 Islas García, Luis. 2da
 Iturriaga Saucó, José Ezquiél. 2da
 Jarnés Millán, Benjamín. 1ra
 Jiménez, Guillermo. 1ra
 Lagos, Tomás. 1ra
 Leduc, Renato. 2da
 Lerín, Manuel. 1ra

Rico Galán, Víctor. 3ra
 Rivera, Diego. 1ra
 Rodríguez M, Fernando de J. 1ra
 Romero, Manuel Antonio. 3ra
 Rubén Romero, José. 2da
 Saladrigas Ballbe, Ramón. 1ra
 Santayana, George. 4ta
 Seilman, Teresa de. 3ra
 Senén Reyes, A. 1ra
 Serrano Méndez, Francisco. 3ra
 Sevilla Mascareñas, Mario. 1ra
 Sevilla Mascareñas, Mario. 2da
 Tapia Bolívar, Daniel. 1ra
 Tibón, Gutierre. 3ra
 Torres Bodet, Jaime. 2da, 4ta
 Toscano, Salvador. 1ra
 Uribe Castillo, Raúl. 1ra
 Valencia, Carmen. 1ra
 Valencia, Juan de. 2da
 Vázquez Amaral, José. 1ra
 Vieitez, José Luis. 1ra
 Villaurrutia González, Xavier. 1ra
 Vivó Escoto, Jorge A. 1ra
 Ylario, J Miguel. 1ra
 Zinser, Hans. 3ra

Artículos, notas, ensayos y discursos sobre literatura.

Alvarado Santos, José. 1ra
 Abreu Gómez, Ermilio. 3ra
 Alba Pérez, Pedro de. 2da
 Amador, Graciela. 1ra
 Amor y Vázquez, José. 1ra
 Arreola Cortés, Raúl. 2da
 Avilés Rojas, René. 1ra, 3ra, 4ta
 Azuela Rivera, Salvador. 3ra
 Baquerizo Moreno, Alfredo. 1ra
 Barba Jacob, Porfirio. 2da
 Blasco y Fernández de la Moreda, Francisco. 1ra
 Bustamante, Octavio N. 3ra
 Cabral del Hoyo, Roberto. 3ra
 Caso Andrade, Antonio. 1ra
 Castelar y Ripoll, Emilio. 1ra
 Castro Varela, Dolores. 4ta

Henestrosa Morales, Andrés. 1ra
 Hernández Campos, Efrén. 1ra, 3ra, 4ta
 Iturriaga Saucó, José Ezquiél. 1ra
 Jarnés Millán, Benjamín. 1ra
 Kawage Ramia, Alfredo. 3ra
 Lafarga, Gastón. 1ra
 Leone Alvarado, Pascual. 1ra
 Lerín, Manuel. 1ra, 2da, 3ra
 López Bermúdez, José. 1ra
 López Pérez, Manuel. 4ta
 Magaña, Sergio. 3ra
 Magdaleno Cardona, Vicente. 3ra
 Mateos Muñoz, Agustín. 1ra
 Mendoza, Graciela. 4ta
 Michelena, Margarita. 2da, 3ra, 4ta
 Millán, Marco Antonio. 1ra, 2da, 3ra, 4ta

Cataño Wilhelmy, Eduardo. 4ta
 Ceniceros Andonegui, José Ángel. 3ra
 Cienfuegos, R Dr. 4ta
 Ciofalo Meza, Francisco. 2da
 Climent Beltrán, Juan Bautista. 1ra, 2da, 3ra
 Delabra, Luis Eduardo. 1ra
 Díez Canedo, Enrique. 1ra
 Ealling, Till. 2da, 3ra
 Elsberg, J. 1ra
 Escoto, Horacio. 4ta
 Espinosa Altamirano, Horacio. 4ta
 Espinoza Bravo, Clodoaldo Alberto. 1ra
 Esplá Rizo, Carlos. 1ra
 Ezcurdia, Manuel de. 2da
 Gallegos Freire, Rómulo. 1ra
 Gálvez, Ramón. 4ta
 García Treviño, Rodrigo. 4ta
 Garizurieta, César. 3ra
 Gil-Albert, Juan. 2da
 Giner de los Ríos, Francisco. 1ra
 Giono, Jean. 2da
 Girau, Ramón. 1ra
 Gómez Robleda, José. 1ra
 González Caballero de Castillo Ledón, Amalia. 4ta
 González Contreras, Gilberto. 3ra
 González López Negrete, Carlos. 1ra
 González Martínez, Enrique. 1ra, 2da
 González Ramirez, Manuel. 1Ra, 2da, 3ra
 Gorostiza Alcalá, José. 3Ra
 Guzmán Araujo, Roberto. 1ra, 2da, 3ra, 4ta

Narrativa

Abreu Gómez, Ermilio. 1ra
 Alcalde Mogrut, Ricardo. 1ra
 Almazán, Héctor Raúl. 3ra
 Almazán, María Elena. 3ra
 Alonso Brufau, Syra María. 1ra, 3ra
 Altolaguirre Bolín, Manuel. 3ra
 Amador, Graciela. 2da
 Arenas Aguilar, José. 1ra
 Arlés. 1ra
 Arreola, Juan José. 2da, 3ra
 Aub, Max. 3ra
 Audirac, Luis. 3ra

Monterde, Francisco. 4ta
 Moreno Sánchez, Manuel. 1ra, 3ra
 Mori, Arturo. 1ra
 Nandino Vallarta, Elías. 3ra
 Nelken Mansberg, Margarita. 2da
 Neruda, Pablo. 1ra
 Ochoa Sandoval, Eglantina. 4ta
 Pasquel, Leonardo. 3ra
 Pineda Pineda, Salvador. 1ra
 Pineda Pineda, Salvador. 3ra
 Quiroz, Alberto. 3ra
 Ramírez Baños, Alfonso Francisco. 1ra
 Reyes Ochoa, Alfonso. 1ra
 Rico Soblechero, Valeriano. 1ra
 Robello, Cecilio Agustín. 3ra
 Rodríguez Avecilla, Ceferino. 1ra
 Rojas Garcidueñas, José. 3ra
 Romero Flores, José. 2da
 Romero, Manuel Antonio. 2da, 3ra,
 Saénz de la Calzada, Carlos. 1ra
 Salazar Mallén, Rubén. 3ra
 Selva, Salomón de la. 3ra, 4ta
 Solana Saucedo, Rafael. 4ta
 Solís Quiroga, Héctor. 2da
 Usigli, Rodolfo. 3ra
 Valle, Rafael Heliodoro. 3ra
 Vega Córdova, Raúl. 1ra
 Vieitez, José Luis. 1ra
 Zea Aguilar, Leopoldo. 1ra
 Zevlag, N. 4ta

London, Jack. 1ra
 López Bermúdez, José. 1ra
 López Chiñas, Gabriel. 1ra
 López y Fuentes, Gregorio. 1ra
 Madrigal, Laura. 4ta
 Magaña Esquivel, Antonio. 3ra
 Magaña, Sergio. 3ra
 Magdaleno Cardona, Mauricio. 3ra, 4ta
 Martínez Sotomayor, José. 1ra, 2da, 3ra, 4ta
 Medellín, Daniel. 1ra
 Mendiz Bolio, Antonio. 1ra
 Merino Fernández, Carlos. 3ra

Bartra, Agustín. 3ra
 Benítez, Fernando. 1ra
 Benítez, José María. 3ra
 Bermúdez, María Elvira. 3ra
 Borges, Jorge Luis. 1ra
 Bustamante Cox, Patricia. 3ra
 Bustamante, Octavio N. 1ra
 Cabada Vera, Juan de la. 1ra
 Campos Alatorre, Cipriano. 1ra, 3ra
 Carrión, Jorge. 3ra
 Castellanos Figueroa, Rosario. 3ra
 Castillo, Fausto. 3ra
 Castillo, Felipe Gregorio. 2da
 Castro Varela, Dolores. 3ra
 Cataño Wilhelmy, Eduardo. 3ra
 Celis Ochoa, Humberto jr. 3ra
 Climent Beltrán, Juan Bautista. 1ra
 Cordero Aurrecoechea, Rafael. 1ra
 Córdoba, Luis. 3ra
 Cortés Tamayo, Ricardo. 1ra, 3ra
 Cruz Rodríguez, Abel. 4ta
 Dacoblan. 1ra
 Duarte Guillé, Manuel. 3ra
 Dueñas de la Madrid, Guadalupe. 4ta
 Durán, Ana Luisa. 3ra
 Engel, Abe. 1ra
 Esse Inclán, Federico. 3ra
 Ferretis, Jorge. 1ra, 3ra
 Flasterstein, David. 3ra
 Fournier, Raúl. 3ra
 Galindo Márquez, Sergio. 3ra
 Garizurieta, César. 1ra, 3ra
 Gómez Robleda, José. 3ra
 González Ramírez, Manuel. 1ra, 2da, 3ra
 Gorostiza Alcalá, José. 3ra
 Guerrero Ibarra, Gabriel. 3ra
 Guerrero, Jesús R. 1ra, 3ra
 Guzmán Araujo, Roberto. 1ra
 Henestrosa Morales, Andrés. 1ra
 Hernández Campos, Efrén. 1ra, 2da, 3ra
 Hernández Lavalle, Luisa Josefina. 3ra
 Kafka, Franz. 2da
 Lara Isaacs, Alfredo de. 4ta
 Lerín, Manuel. 1ra
 Lira, Miguel Nicolás. 1ra, 3ra

Michelena, Margarita. 3ra
 Mondragón, Magdalena. 3ra
 Monterde, Alberto. 3ra
 Moreno Sánchez, Manuel. 3ra
 Muñoz Molina, Rafael. 1ra
 Muñoz, J Roberto. 3ra
 Nandino Vallarta, Elías. 3ra
 Noriega, Raúl. 1ra
 Ochoa Sandoval, Eglantina. 3ra
 Ortega, Antonio. 3ra
 Ortiz Avila, Raúl. 1ra, 2da
 Parres Gastón de Vilac, Ernesto. 1ra, 2da
 Pasquel Leonardo. 3ra
 Patiño, Joel. 1ra
 Pavía, Betty. 1ra
 Pineda Pineda, Salvador. 3ra
 Quiroz, Alberto. 3ra
 Revueltas Sánchez, José. 1ra
 Rivas Sáenz, Arturo. 3ra
 Robles, Antonio. 1ra
 Rodríguez, Antonio. 3ra
 Rojas Garcidueñas, José. 3ra
 Rojas González, Francisco. 1ra, 3ra
 Rubín Rivas, Ramón. 1ra, 2da, 3ra
 Rulfo, Juan. 1ra, 2da, 3ra
 Sabines Gutiérrez, Jorge José. 3ra
 Sáenz De la Calzada, Carlos. 1ra
 Salazar Mallén, Rubén. 1ra, 3ra
 Samayoa Chinchillas, Carlos. 4ta
 Sancho Granados, Romualdo. 1ra
 Serrano Martínez, Celedonio. 3ra
 Shedd, Margaret. 3ra
 Solana Saucedo, Rafael. 1ra, 2da, 4ta
 Spota, Luis. 2da
 Tapia Bolívar, Daniel. 1ra
 Tario, Francisco. 3ra
 Uribe Castillo, Raúl. 1ra
 Urquiza Benavides, Francisco Luis. 1ra
 Valadés, Edmundo. 3ra
 Valdés Márquez, Jesús. 3ra
 Valle Arizpe, Artemio del. 1ra
 Vareza, Zama. 3ra
 Vasconcelos, José. 1ra
 Vega, Rosario. 2da
 Yáñez Delgadillo, Agustín. 1ra, 2da

Lírica

Adame Rodríguez, Arturo. 1ra
Acosta, Homero. 3ra
Adame Rodríguez, Arturo. 3ra
Agustini, Delmira. 1ra
Alcman de Esparta. 4ta
Alcocer, Paula. 2da
Altolaguirre Bolín, Manuel. 3ra
Álvarez Acosta, Miguel. 3ra
Amador, Graciela. 1ra
Amor Schemidlein, Guadalupe Teresa. 2da, 3ra
Arellano Belloc, Francisco. 3ra
Arellano Melendres, Jesús. 3ra
Arellano, Jesús. 3ra
Arenas García, Carlos. 3ra
Arquíloco de Paros. 4ta
Asúnsolo, Enrique. 1ra, 2da
Attollini, José. 2da
Avilés Rojas, René. 3ra
Avilés, Alejandro. 3ra
Ayala Manzo, Felipe. 1ra
Barba Jacob, Porfirio. 1ra, 2da, 3ra
Barrera, Claudio. 1ra, 2da
Beltrán, Neftalí. 1ra
Benton, Walter. 1ra, 4ta
Bustos Cercedo, Miguel. 3ra
Cabral del Hoyo, Federico. 3ra
Cabral del Hoyo, Roberto. 3ra
Cacho García, Joaquín. 3ra
Carballido Fentanes, Emilio. 3ra
Cárdenas Peña, José. 1ra
Cardoza y Aragón, Luis. 1ra
Carrión Aguirre, Alejandro. 3ra
Castañeda Soriano, Daniel. 1ra
Castellanos Figueroa, Rosario. 3ra
Castro Ruiz, Manuel. 3ra
Castro Ruiz, Miguel. 3ra
Castro Varela, Dolores. 3ra, 4ta
Cataño Wilhelmy, Eduardo. 4ta
Cervantes Saavedra, Miguel de. 1ra
Chacón Nardí, Rafaela. 3ra
Chumacero Lora, Alí. 1ra
Cobo Peña, Diódoro. 3ra
Conde de la Viña, Matías. 3ra
Cordero Aurrecoechea, Rafael. 1ra, 3ra

Lara Barba, Othón. 4ta
Lars, Claudia. 4ta
Lerín, Manuel. 1ra, 2da, 3ra
Lope de Vega y Carpio, Felix. 1ra
López Bermúdez, José. 1ra, 2da, 3ra
López de Mendoza, Iñigo Marqués de Santillana. 1ra
López Velarde, Ramón. 1ra
López, Demetrio. 1ra
Macedonio Reynoso, Manuel. 1ra
Machado Ruíz, Antonio. 1ra
Madero Vázquez, Luis Octavio. 3ra
Magdaleno Cardona, Vicente. 1ra
Martínez Camberos, Alejandro. 3ra
Martínez Lavalle, Arnulfo. 1ra, 2da
Martínez Ocaranza, Ramón. 1ra, 2da
Mejía Sánchez, Ernesto. 3ra
Mejía, Jorge. 3ra
Mendoza Montes, Ramón. 3ra
Mendoza Varela, Eduardo. 3ra
Menéndez Reyes, Miguel Ángel. 1ra
Michelena, Margarita. 1ra, 2da, 3ra, 4ta
Millán, Marco Antonio. 1ra, 2da, 3ra, 4ta
Minermo de Colofón. 4ta
Mistral, Gabriela. 1ra
Molina Enríquez, Luis. 3ra
Mondragón, Magdalena. 3ra
Monsiváis Aceves, Carlos. 4ta
Monterde, Francisco. 4ta
Monterroso Bonilla, Augusto. 3ra
Nandino Vallarta, Elías. 3ra, 4ta
Navarro Sánchez, Adalberto. 3ra
Neruda, Pablo. 1ra
Nervo, Amado. 1ra
Novaro, Antonio. 3ra, 4ta
Novaro, Octavio. 1ra, 3ra, 4ta
Noyola Vázquez, Luis. 3ra
Núñez y Domínguez, José de Jesús. 3ra
Ochoa Campos, Moisés. 3ra
Odio Infante, Yolanda Eunice. 4ta
Ortíz Paniagua, Ernesto. 3ra
Ortiz Vidales, Alfredo. 2da
Owen Estrada, Gilberto. 3ra
Palacios, Emanuel. 1ra

Córdoba, Luis. 3ra
 Cortés Bendaña, Alfonso. 3ra
 Cruz Reyes, Armando Duvalier. 1ra
 Cruz, San Juan de la. 1ra
 Cuesta Porte Petit, Jorge Mateo. 3ra
 Darío, Rubén. 1ra
 Del Mar, María. 3ra
 Duarte Guille, Manuel. 1ra, 2da
 Escobedo Tinoco, Federico. 3ra
 Espinosa Altamirano, Horacio. 4ta
 Esquilo. 4ta
 Eurípides. 4ta
 Galán, Rosa. 3ra
 Galguera Noverola, Ramón. 3ra
 Gálvez, Ramón. 3ra, 4ta
 Gaona Zamudio, Rafael. 2da
 García Lorca, Federico. 1ra
 Giner de los Ríos, Francisco. 1ra, 2da
 Godoy Lobato, Emma. 3ra
 Gómez Mayorga, Mauricio. 4ta
 Góngora y Argote, Luis de. 1ra
 González Coronado, Otto-Raúl. 3ra
 González Durán, Jorge. 1ra
 González Flores, Manuel. 1ra, 2da
 Guardia, Miguel. 3ra
 Guerrero Larragaña, Enrique. 3ra
 Guerrero, Enrique Gabriel. 1ra, 3ra
 Gutiérrez Nájera, Manuel. 1ra
 Gutiérrez Sánchez, Alberto. 3ra
 Guzmán Araujo, Roberto. 1ra, 2da, 3ra, 4ta
 Hernández Bordes, Ernesto. 3ra
 Hernández Campos, Efrén. 1ra, 2da, 3ra, 4ta
 Hernández Gilabert, Miguel. 1ra
 Hernández Lavalle, Luisa Josefina. 3ra
 Herrera Petere, José. 3ra
 Hesíodo. 4ta
 Hiponax. 4ta
 Homero. 4ta
 Huerta, Efraín. 1ra
 Ibarborou, Juana. 1ra
 Jiménez Mantecón, Juan Ramón. 1ra
 Juárez, Jorge Ramón. 3ra
 Kawage Ramia, Alfredo. 3ra
 Kubli, Luciano. 1ra
 Ladrón de Guevara, Dolores. 1ra
 Langston Hughes, James Mercer. 2da

Paz Lozano, Octavio. 1ra
 Paz Paredes, Margarita. 2da, 3ra
 Pellicer Cámara, Carlos. 1ra
 Peñalosa, Javier. 3ra
 Perrín, Tomás. 3ra
 Píndaro. 4ta
 Platon de Atenas. 4ta
 Ponce Zabala, Manuel. 3ra
 Quintero Álvarez, Alberto. 1ra
 Rada, Ana Luisa. 1ra
 Ramón Juárez, Jorge. 3ra
 Revueltas Sánchez, José. 3ra
 Reyes Flores, Aurora. 3ra
 Reyes Ochoa, Alfonso. 1ra
 Rico Cano, Tomás. 2da
 Ruiz de Alarcón y Mendoza, Juan. 1ra
 Sabines Gutiérrez, Jaime. 3ra
 Safo de Mitilene. 4ta
 Salazar Mallén, Rubén. 3ra
 San Martín, Xavier. 3ra, 4ta
 Sansón Flores, Jesús. 1ra
 Santayana, George. 3ra
 Santos, Ninfa. 3ra
 Selva, Salomón de la. 3ra, 4ta
 Serrano Martínez, Celedonio. 3ra
 Serrano Méndez, Francisco. 3ra, 4ta
 Simó, Josette. 3ra
 Simónides de Seos. 4ta
 Solana Saucedo, Rafael. 1ra, 4ta
 Solón. 4ta
 Soto Álvarez, Clemente. 1ra
 Sotomayor, Arturo. 3ra
 St Vicente Millay, Edna. 3ra
 Tablada, José Juan. 1ra
 Teognis de Megara. 4ta
 Tiquet, José. 3ra
 Toscano Escobedo, Carmen. 1ra
 Usigli, Rodolfo. 3ra
 Utrera, Miguel Ramón. 1ra
 Valle Heliodoro, Rafael. 2da, 3ra
 Vargas, Carlos. 4ta
 Vázquez, María del Carmen. 3ra
 Vega, Garcilaso de la. 1ra
 Whitman, Walt. 1ra
 Yáñez Delgadillo, Agustín. 3ra
 Zúñiga, Olivia Eugenia. 3ra

Teatro y cine

Icaza, Javier. 1ra
 Algarra, María Luisa. 3ra
 Arenas Aguilar, José. 3ra
 Bernal, Rafael. 3ra
 Bustamante, Octavio N. 3ra
 Carballido Fentanes, Emilio. 3ra
 Castellanos Figueroa, Rosario. 3ra
 Castorena, José de Jesús. 3ra
 Cordero y León, Gregorio. 3ra
 Esse Inclán, Federico. 3ra
 Fe Álvarez, Francisco. 3ra
 Guardia, Miguel. 3ra

Hernández Campos, Efrén. 3ra, 4ta
 Hernández Lavalle, Luisa Josefina. 3ra
 Méndez Cuesta, Concepción. 1ra
 Millán, Marco Antonio. 3ra
 Mondragón, Magdalena. 3ra
 Monterde, Francisco. 4ta
 Pacheco Berny, José Emilio. 4ta
 Sánchez Mayáns, Fernando. 3ra
 Sotelo Inclán, Jesús. 3ra
 Toscano Escobedo, Carmen. 3ra
 Usigli, Rodolfo. 3ra

Lista de autores y colaboradores de *América*, de quienes no se encontraron mayores datos que su nombre. [▲]

Acevedo
 Alma
 AMS
 Anaya Álvarez
 Avisor
 Ayala Manzo, Felipe
 Barret, G
 Bernot, Jean
 B.R.C.
 Brunet, Guillermo
 Bustos, Pedro
 Carrión, Jorge
 Caruso, Enrico
 Cienfuegos, R Dr
 Ciofalo Meza, Francisco
 Córdoba, Luis
 Cruz Rodríguez, Abel
 Dacoblan
 Dorado, Carlos
 Echegaray, Luis M
 Elsberg, J
 Escoto, Horacio
 Fernández del Castillo, Dolores
 Flasterstein, David

Marín, Jorge H
 Mata González, Héctor
 Medellín, Daniel
 Mejía, Jorge
 Méndez Bergman, León
 MGR
 Molina, Salvador
 Muñoz, J Roberto
 M.V.
 Pozos, Joel
 Quintanilla, Jesús
 R de la S
 Ramírez, Humberto
 Rodríguez M, Fernando de J
 R.S.A.
 R.U.
 Saas
 Safranov, Nicolai
 Salazar D, Armando
 Seilman, Teresa de
 Senén Reyes, A
 Serrano Méndez, Francisco
 Silva, José
 T. G.

[▲] Se anota el nombre tal cual aparece en la revista. Se incluyen iniciales y posibles seudónimos. No se incluye género.

Franco
Galán Zárate, José
Galán, Rosa
Galván, Florencio
Gamboa L, Alfredo
García Cruz, Miguel
G.B.
Gutierrez, G
Madrid, Juan
Manzanal, José
Mar, Santos

Tie Ku, Chieng
T.R.A.
Ubarov, A
Valencia, Carmen
Valencia, Juan de
Vázquez, María del Carmen
Vega, Rosario
Villa, Antonio de la
Villegas Huerta, Raúl
Zevlag, N

Ultimo apéndice.



Ilustración 14: Roberto Guzmán Araujo en un acto público



Ilustración 15: Roberto Guzmán Araujo. Por María Izquierdo.



Ilustración 16: El círculo de América. Circa 1949

Bibliografía.

- ACUÑA González, Elvira del Carmen: *Índices de América, Revista antológica (1940-1969)*. Tesis para obtener el título de Licenciada en Letras Españolas. México: Universidad Iberoamericana 2000
- ÁLVAREZ, José Rogelio [dir.]: *La Enciclopedia de México*. 14 tomos. EUA. Britanica. 1999 [Ebook]
- *AMÉRICA 1-74*. México. SEP. 1940-1960.
- ATENEO Español de México. *Historia*. Ateneo Español de México ac. Rescatado en: <http://www.ateneoesmex.com/inicio/historia>
- BENITEZ Reyes, Felipe: *El pensamiento de los monstruos*
- BOURDIEU, Pierre: *Capital cultural, escuela y espacio social*. Trad. Isabel Jiménez, España, EspaEbook, 2001. [Ebook]
- BOURDIEU, Pierre: *Campo de poder, campo intelectual*. Argentina. Montessor. 2002.
- BOURDIEU, Pierre: *Intervenciones políticas. Un sociología en la barricada*. Trad. Alicia Beatriz Gutierrez, España, EspaEbook, 2001. [Ebook]
- BREGADOR: *Alejandro Avilés en tres momentos*. Don del viento, ex alumnos de la Escuela de Periodismo Carlos Septié García. Rescatado en: <https://exseptien.wordpress.com/2010/09/16/alejandro-aviles-en-tres-momentos/>
- BURKE Peter: *Historia social del conocimiento II. de la enciclopedia a la wikipedia..* España. EspaEbook, 2002 [Ebook]
- CAMP, Roderic Ai: *Biografías de políticos mexicanos 1935-1985*. México, FCE, 1992
- CAMP, Roderic Ai: *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*. México: FCE. 1998
- CASTELLANO Pacheco, Jesús: *Carlos Esplá Rizo. El periodista de la república*. Rescatado en: <http://blogs.ua.es/carlosespla/biografia/>
- CONACYT: *Diccionario de Historia la Educación en México*. Recuperado en: <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/indice.htm>
- DÍAZ Arciniega, Víctor: *Querella por la cultura "revolucionaria" (1925)*. Prólogo de Álvaro Matute. México. Fondo de Cultura Económica 2010
- DOCTOROW, E.L. *Poetas y presidentes*. Trad. Jordi Arbonés, España, EspaEbook, 1993 [Ebook]
- DOMINGUEZ Lasierra, Juan. *Benjamín Jarnés (1888-1949)*. Institución Fernando el Católico.

[Ebook]. Rescatado en: http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/89/_ebook.pdf

- DOSSE, François: *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, Historia intelectual*. España, Universitat de Valencia. 2007 [Ebook]
- EAGLETON, Terry: *La función de la crítica*. España. Paidós. 1999.
- FERNÁNDEZ Moreno, César: *América Latina en su literatura*. México. Siglo XXI/UNESCO. 1982
- FERRÉ Castán, Juan Carlos [coord]: *Memoria de las migraciones de Aragón. Retratos*. Recuperado en: http://www.memoriadelasmigracionesdearagon.com/retratos.php?pagina=13?categoria_id
- FLM/Secretaría de cultura: *Enciclopedia de la literatura en México*. Recuperado en <http://elem.mx/>
- FUENTES Molinar, Olac. *Educación y política en México*. Nueva imagen. México, 1983
- GAMIO, Manuel: *Forjando patria*. México. Porrúa. 1982
- GONZÁLEZ Osornio, Stalin, López Mendoza Enrique & Bautista Salazar Emilio E.: *Rafael F. Muñoz. El cuento desde México*. Rescatado en: <http://elcuentodesdemexico.com.mx/rafael-f-munoz>
- GRAMSCI, Antonio: *Antología*. Traducción, selección y notas de Manuel Sacristán. Madrid. Akal. 2013 [Ebook]
- GUERRERO CULTURAL: *Enciclopedia Guerrero*. Recuperado en: <http://www.encyclopediagro.org/>
- INBA: *Catálogo de escritores*. Coordinación Nacional de Literatura. Recuperado en: <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/catalogo-biobibliografico>
- INSTITUTO CERCANTES: *Escritores*. Centro Virtual Cervantes. Rescatado en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/default.htm>
- IX Coloquio de historia del arte. *El nacionalismo y el arte mexicano*. UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1986
- JURISTAS UNAM: *Biografías*. Juristas UNAM. Rescatado en: <http://www.juristasunam.com/category/biografias/>
- LÓPEZ Aguilar Fernando: *LOS INICIOS DE LA ENAH Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA*. Epistemología crítica de Mesoamérica. Rescatado en: <http://epistemologia-critica-de-mesoamerica.blogspot.mx/2010/02/los-inicios-de-la-enah-y-la.html>

- MACIAS, Raquel, Daniel Berino, Alba Bolán, Juan S. González: *Mas de cien años de cine mexicano*. Cinexos, ITESM. Recuperado en <http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html>
- MAÍZ, Cluadio: *Las Re(d)vistas literarias y las tramas culturales: Redes de difusión entre el romanticismo y modernismo*. Argentina, CONICET/UNCuyo. SF
- MATEOS, Abdón, Et all: *Cátedra del Exilio. EXILIADOS EN MÉXICO. POLÍTICA Y SOCIABILIDAD*. CIHDE/UNED. Recuperado en <http://exiliadosmexico.blogspot.mx>
- MILLÁN, Marco Antonio: *La invención de sí mismo*. México, CNCA. 2009
- MNA Reina Sofía: *Catalogo de publicaciones*. Recuperado en: <http://www.museoreinasofia.es/publicaciones/>
- OCAMPO Alfaro, Aurora: *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días. V. 1-9*. México, UNAM. Recuperado en <https://books.google.com.mx>
- OSORNO Karina, Alejandra Ruíz & Patricia Landino: *México envejece "CUANDO TU VAS, YO YA VENGO" Los desafíos para una vejez con calidad*. Magis, Universidad Jesuita de Guadalajara. Rescatado en: http://www.magis.iteso.mx/anteriores/016/016_indivisa_sociedad.htm
- PACHECO, Armando: *Ermilio Abreu Gómez (1894-1971)*. Escritores en Yucatán. Rescatado en: <https://escritoresenyucatan.wordpress.com/2010/12/04/ermilo-abreu-gomez-1894-1971/>
- PÉREZ Morales, Flor de Lis: *De la historia oral al periodismo literario. Una vía de aproximación a la enseñanza del oficio*. Barcelona, Ediciones Pomares, 2004
- PÉREZ-AMADOR Adam, Alberto, Francisco Contreras Mendoza: *Índices de la Revista 'América'. 1940-1960*. México. UAM-I. [ed. pendiente]
- POPPER Karl R. *La sociedad abierta y sus enemigos*. México Paidós 2010
- REVEL, Jean-François: *El conocimiento inútil*. Barcelona. Planeta 1989.
- RODRIGUEZ, Hugo: Eduardo Cataño Wilhelmy. Recuperado en: <http://www.nayaritas.net/index.php/municipios-de-nayarit/33-santiago-ixcuintla/210-eduardo-catano-wilhelmy>
- RODRIGUEZ, Rafael Montano. *De raza a cultura: un acercamiento crítico al concepto de mestizaje y mexicanidad en Vasconcelos, Paz y Fuentes*. McGill University, Montreal, 1994
- SÁNCHEZ Prado, Ignacio M.: *Naciones intelectuales. Las fundaciones de la modernidad literaria mexicana (1917-2000)*. EEUU. Purdue University Press 2009.

- SCHETTINO, Macario: *Cien años de confusión: México en el siglo XX*. México. Taurus 2007.
- SERRANO Castillejos, Julio: *Mi vida en la UNAM. 5^{ta} Parte*. Comunidad de poetas virtuales. Rescatado en: http://comunidadpoetica.com/index1.php?ir=comunidad/ver_cuento.php&id=2720&pid=982
- SOLANA, Fernando [cord] et all: *Historia de la educación pública en México (1876-1976)*. México, FCE/SEP. 2001
- THOMPSON, Hunter s.: *La gran pesca del tiburón*. Trad. J.M. Álvarez Flores y Angela Pérez, España, EspaEbook, 2012. [Ebook]
- UANL: *Galería de rectores*. Recuperado en: <http://www.uanl.mx/universidad/antecedentes/galeria-de-rectores>
- VILLORO, Luis: *En México, entre libros: pensadores del siglo xx*. México. FCE/El Colegio Nacional. 1995
- WOMACK, John Jr.: *Leo (Lieb) Katz, Intelectual, político y escritor; padre de Friedrich Katz*. Diario judío México. Rescatado en: <http://diariojudio.com/opinion/personalidades/leo-lieb-katz-intelectual-politico-y-escritor-padre-de-friedrich-katz/23428/>
- ZEA, Leopoldo, et all *Características de la cultura nacional*. México, UNAM Instituto de Investigaciones, Sociales. 1969

